

Aníbal Cañaveral Orozco



ANDAR EN EL ENCANTO DE LA PALABRA

Dialogo de saberes en Artífices, Entradas, Llaves y Claves

ANÍBAL CAÑAVERAL OROZCO, nació en una Vereda campesina de Montebello, Antioquia (Colombia) en 1954. Estudió hasta el 2^o. grado de primaria en su tierra natal y luego se formó de manera autodidacta a través de la radio y los periódicos. Agricultor y dirigente campesino, tuvo que emigrar en 1986 por amenazas de muerte a consecuencia de su compromiso social y comunitario. Participó en diversos cursos, talleres y seminarios dentro y fuera del país. A los cincuenta años inició sus estudios académicos. Acompañó el movimiento de Comunidades Cristianas Campesinas de Colombia (1987-1989) y participó en la fundación del Colectivo Ecuménico de Biblistas (CEDEBI), donde sirvió en su Secretaría Ejecutiva por espacio de seis años (1998-2003). Tomó participación en uno de los cursos de CESEP, en São Paulo, Brasil (1990) y en el Curso Intensivo de Biblia (1992), en Barranquilla, Colombia, donde promovió la iniciativa de la Lectura Campesina de la Biblia. Entre 1996 y 1998, sirvió en la coordinación bíblica de la Región Andina. Por más de 40 años ha acompañado diversos procesos bíblicos en Colombia y en otros países en la óptica de las hermenéuticas Campesina y de Género. Autor de varios libros y de artículos en revistas, es reconocido en América Latina y el Caribe como biblista y teólogo campesino, participante en varios encuentros y congresos bíblicos y teológicos en el continente. Tiene estudios de bachillerato, licenciatura y maestría en Ciencias Bíblicas por la Universidad Bíblica Latinoamericana de Costa Rica. Actualmente imparte clases en la Fundación Universitaria Claretiana.

ANDAR EN EL ENCANTO DE LA PALABRA

Diálogo de saberes en Artífices,
Entradas, Llaves y Claves

ANDAR EN EL ENCANTO DE LA PALABRA

Diálogo de saberes en Artífices,
Entradas, Llaves y Claves

Aníbal Cañaveral Orozco

Medellín
Septiembre de 2022

ANDAR EN EL ENCANTO DE LA PALABRA

Diálogo de saberes en Artífices, Entradas, Llaves y Claves.

Autor: Aníbal Cañaveral Orozco

balveralozco@gmail.com

☎ 311 731 24 22

ISBN: 978-958-57348-0-7

Primera edición: Marzo 2012

Segunda edición: Septiembre 2022

Diseño, impresión y acabados:

COOIMPRESOS

604 448 39 55 ☎ 312 259 4574

📧 **f** **📺** @Cooimpresos · www.cooimpresos.com

Medellín - Colombia

Esta publicación no podrá ser reproducida, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito del autor.
Todos los derechos reservados.

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	13
PRÓLOGO.....	15
PRESENTACIÓN	19
INTRODUCCIÓN	23
Bibliografía	28

CAPÍTULO 1

LAS DIVERSAS PALPITACIONES

DE SUS ANTECEDENTES

1.1	Introducción sobre la génesis del método.....	31
1.2	El antecedente de la Reforma protestante.....	34
1.3	Punto de partida: la experiencia personal	36
1.4	La lectura bíblica en ambientes cristianos: protestantes, evangélicos y católicos	39
1.4.1	Perspectiva bíblica protestante.....	40
1.4.2	Perspectiva oficial católica de la lectura bíblica	43
1.4.3	Perspectiva de lectura bíblica periférica y ecuménica	48
1.4.4	La Lectio Divina (Lectura Orante): Pilar de la Iglesia Católica	49
1.4.5	Perspectiva de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia	52
1.5	Eventos y expresiones significativas en el continente	56
1.5.1	Los cursos intensivos de Biblia (CIBs).....	56
1.5.1.1	El Curso Intensivo de Biblia de 1992	57
1.5.1.2	El nacimiento del Colectivo Ecuménico de Biblistas (CEDEBI).....	58

1.5.2	La Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana (RIBLA).....	59
1.5.3	Los encuentros continentales, regionales y nacionales	59
1.5.4	Las hermenéuticas específicas de la Biblia...	60
1.5.5	Las escuelas bíblicas	61
1.6	Puntos de quiebre y sentidos de interpretación.....	62
1.7	¿Cómo fue que resultamos hablando de este método?	64
1.8	Espacios de identificación, crecimiento y reconocimiento del método.....	66
1.9	Asomos de la memoria escrita	74
1.10	Conclusiones	75
	Bibliografía	78

CAPÍTULO 2

	LAS BASES TEÓRICAS DEL MÉTODO	85
2.1	Nota introductoria	87
2.2	La formulación vital del método.....	89
2.2.1	Artífices de la lectura de la Vida y de la Biblia.....	92
2.2.2	Entradas a la Vida y a la Biblia	97
2.2.3	Llaves que abren las entradas a la Vida y a la Biblia	103
2.2.4	Claves para ahondar en los secretos de la Vida y la Biblia	105
2.3	Historias de Vida que nos enseñan.....	110
2.3.1	La historia de la gallina.....	113
2.3.2	La historia del cerdo (chancho).....	114
2.3.3	Historia de la mujer “soñadora”.....	115
2.4	Vislumbrando el método en las historias que enseñan.....	116

2.4.1	¿Cómo identificamos el primer pilar del método?	117
2.4.2	¿Cómo identificamos el segundo pilar del método?	119
2.4.3	¿Cómo identificamos el tercer pilar del método?.....	120
2.4.4	¿Cómo identificamos el cuarto pilar del método?.....	122
2.4.5	Las conexiones de las historias con la Biblia .	123
2.5	Breve conclusión.....	126
	Bibliografía	128

CAPÍTULO 3

NIVEL DE PROFUNDIZACIÓN

	DEL MÉTODO	135
3.1	Nota introductoria	137
3.2	A propósito de la relación teoría y práctica ...	137
3.3	Articulación entre exégesis y hermenéutica ..	139
3.3.1	Artífices en el corazón de la exégesis y la hermenéutica.....	141
3.3.2	Entradas como mínimos o máximos vitales..	143
3.3.3	Los diferentes llaveros para entrar a la Vida y a la Biblia.....	145
3.3.3.1	Llavero literario para abrir el texto bíblico....	146
3.3.3.2	Llavero para orientarnos en un texto en sí mismo	147
3.3.3.3	Llavero de los contextos sociales y sus dinámicas en el texto bíblico y en nuestro contexto	148
3.3.3.4	Llavero de la dimensión humana y psicológica del mundo del texto y nuestro ...	149
3.3.3.5	Llavero de la dimensión ideológica de los textos y de sus lectores y lectoras de hoy	150

3.3.3.6	Llavero de las dimensiones teológicas de los textos y nuestras	151
3.3.3.7	Ampliación sobre aspectos interesantes de las llaves	151
3.3.4	Los núcleos de las claves como horizontes de sentido.....	153
3.3.4.1	Claves para emparentar el texto bíblico con las personas lectoras	153
3.3.4.2	Claves para ir más allá de la superficie del texto bíblico	154
3.3.4.3	Claves para desafiar el carácter autoritario y canónico de los textos bíblicos	156
3.3.4.4	Claves para leer la Biblia desde contextos de resistencia y desesperanza.....	158
3.3.4.5	Anotaciones finales sobre este apartado de las claves	159
3.4	Los interrogantes que nos sacuden y nos interpelan.....	159
3.5	Anotaciones complementarias al método ...	163
3.5.1	La hermenéutica como método.....	163
3.5.2	Los referenciales metodológicos.....	164
3.6	Conclusión	166
	Bibliografía	166

CAPÍTULO 4

APLICACIÓN DEL MÉTODO A LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR (Mc 4, 1-9).....		171
4.1	Introducción	173
4.2	Encuentro con el texto en sí mismo	174
4.2.1	El texto como un artífice vivo	174
4.2.1.1	Sentir el encuentro con la parábola.....	175
4.2.1.2	La voz del texto mismo (Parábola del sembrador)	175

4.2.1.3	Vista a las versiones de la parábola en Mateo y Lucas	176
4.2.1.4	Vista comparativa entre traducciones	177
4.2.2	Las entradas para el texto de Mc 4, 1-9	178
4.2.2.1	Entrada de la Crítica textual.....	179
4.2.2.2	Entrada de la Crítica literaria	180
4.2.2.3	Entrada de la Crítica de las formas	181
4.2.2.4	Entrada de la Crítica de las tradiciones.....	182
4.2.2.5	Entrada a la estructura semiótica y narrativa	183
4.3	Artífices de la parábola	186
4.3.1	Jesús que proclama la parábola.....	186
4.3.2	El sembrador como artífice en la trama de la parábola	186
4.3.3	Parte de la multitud oyente	187
4.3.4	Los discípulos de Jesús	188
4.4	Identificar algunas entradas.....	184
4.4.1	La enseñanza liberadora de Jesús	190
4.4.2	La Tierra como don de Dios.....	191
4.4.3	La agricultura del pobre y del rico.....	196
4.4.4	La economía para la Vida o para la muerte..	197
4.5	Maniobrar con las llaves para encontrar el mensaje.....	199
4.5.1	¿Qué personajes se encontraban allá junto al mar?.....	199
4.5.2	¿Cuáles son los lugares importantes que aparecen en el texto?	201
4.5.3	¿Qué conflictos (problemas) deja entrever el texto?.....	203
4.5.4	¿Qué relaciones se pueden apreciar en el texto?	204
4.5.5	¿Cuáles son los símbolos que más nos impactan en el texto?	204

4.5.6	¿Qué poderes reconocemos en el texto?	207
4.6	Encantarse con los hallazgos según las claves.....	208
4.6.1	El sentir más profundo en el texto	209
4.6.2	El intuir sobre el imaginario simbólico de la parábola	209
4.6.3	El sospechar sobre el desarraigo y el desplazamiento.....	211
4.6.4	El imaginar con respecto a la originalidad de la parábola	211
4.6.5	El escarbar (cavar) en una agricultura alternativa	212
4.6.6	El persistir y resistir de experiencia en experiencia	213
4.6.7	El esperar a pesar de los resultados adversos.....	213
4.6.8	El remover políticamente el texto de la parábola	213
4.7	Propuesta de interpretación actualizada	214
4.7.1	¿Con quiénes interpretar y actualizar la parábola hoy?.....	215
4.7.2	¿Cuáles entradas priorizar en nuestra lectura de la Biblia?.....	215
4.7.3	Llaves que nos ayudan hoy para una interpretación de la parábola	217
4.7.4	Claves que nos ayudan para la interpretación alternativa de la parábola...	218
4.8	Nota conclusiva.....	219
	Bibliografía	222
	CONCLUSIÓN FINAL	227
	Bibliografía	229

AGRADECIMIENTOS

Al poner en sus manos esta investigación queremos agradecer, primeramente, al Dios de la Vida que nos ha acompañado, animado y fortalecido en la práctica y la articulación de este método que hoy entregamos al servicio de la diversidad de procesos eclesiales, religiosos y populares de Colombia y del continente, como fruto de una vivencia de encanto, de pasión y de Espíritu.

Agradecer a la diversidad de procesos, instituciones, movimientos, organizaciones, iglesias, comunidades, familias y personas que han contribuido al enriquecimiento del método. Sin duda alguna, en este empeño hemos intentado reunir muchos granitos de arena y quehaceres de la práctica y la investigación bíblica colombiana, latinoamericana, caribeña, norteamericana y europea.

Agradecer al profesor Guidoberto Mahecha, que acompañó el primer esfuerzo de investigación sobre el método, adecuándolo a las exigencias académicas de la Universidad Bíblica Latinoamericana, donde fue presentando como trabajo de tesina para el grado de Bachillerato en Ciencias Bíblicas.

Agradecer al Colectivo Ecuménico de Biblistas (CEDEBI) y al profesor Esteban Arias, quien fue el acompañante en la investigación que desafió una profundización del método, enmarcada en los principios rectores de una labor investigativa que ofrecemos como aporte al Movimiento Bíblico Latinoamericano y Caribeño. Sin el apoyo del Colectivo hubiese sido imposible dedicar el tiempo a la elaboración de este texto que hoy ponemos en las manos del Pueblo de Dios, como un instrumento para ayudar en la lectura y el estudio de la Biblia.

Agradecer a Pablo Richard quien aceptó gustosamente la petición de leer el texto y hacer el prólogo, enriqueciéndolo con su experiencia y conocimiento bíblico y teológico en América Latina y el Caribe. Fue una oportunidad muy rica de diálogo y de compartir sobre asuntos a retomar y ampliar con respecto al método.

Finalmente, agradecer a las instancias que aceptaron la invitación a participar en la coedición del libro *Andar en el encanto de la Palabra*. Diálogo de saberes en Artífices, Entradas, Llaves y Claves, como contribución generosa al proceso de articulación y socialización del método, del que también han sido parte importante en su articulación.

Anibal Cañaveral O.
balveralozco@gmail.com

PRÓLOGO

La primera palabra del título es **“andar”**. Esto nos induce a pensar en un **“camino”**, en **“caminar”**, en una **“manera de caminar”**, es decir, en una **“hermenéutica”**. El libro, por lo tanto, nos pone desde el inicio en movimiento, y nos enseña a caminar.

Es un “andar”, pero un andar **“en el encanto de la Palabra”**. ¿Qué quiere decir **“encanto”**? Los sinónimos abundan: “seducción”, “fascinación”, “magia”, “gozo”, “atracción”. Creo que lo mejor es conservar la ambigüedad y polivalencia del término “encanto”.

Encanto de la **“Palabra”**. Es una Palabra especial, porque está en **mayúscula**. Lo primero que uno piensa es que se trata de la **Palabra de Dios**. Pero quizás el autor dejó abierta la “Palabra” a todas las palabras posibles. Creo que el conjunto del libro hace pensar en la Palabra de Dios, pero sin dejar de lado la abundancia de sentidos que tiene el término “Palabra”.

El **subtítulo** es más complejo y concreto, y como es normal en todo subtítulo, se refiere al contenido mismo del libro. Hace alusión a los capítulos, a la sucesión de temas, a la trama interna y coherente de toda la obra. Si en el título la idea central era el **“caminar”**, ahora se trata de un **“diálogo”**. No un diálogo entre personas, sino en **“saberes”**.

Esto ya apunta a un diálogo más teórico. El campo donde se da este diálogo es **en “Artífices”, “Entradas”, “Llaves” y “Claves”**. Estas cuatro realidades no son los temas del diálogo, sino el campo donde se da el diálogo. El diálogo de saberes no es sobre estos temas, sino en estos temas.

El título y subtítulo de esta obra es complejo, y rompe los esquemas literarios de títulos y subtítulos en obras de este género. El título de este trabajo de Aníbal exige mucha atención, pero también la curiosidad y el deseo de internarse en la lectura de la obra. El título y subtítulo concentra muchas referencias, quizás demasiadas, lo que exige al autor “dar razón” de su propuesta.

Antes de terminar quisiera decir algo sobre el autor. Primero su **tenacidad**, que le ha permitido que nadie ni nada ponga obstáculos a su trabajo. Tuvo que superar muchas pruebas, pero de todas salió victorioso. El autor también es un investigador que ha caminado por muchos espacios: culturales, sociales y académicos. Sin embargo, no se dejó “atrapar” por ninguno de ellos, sino que siempre buscó los espacios más amplios y más exigentes. Su camino no fue fácil, pero siempre salió victorioso.

Creo que esta obra enfrentará muchas discusiones y discutirá muchos “saberes”, pero justamente ahí está su valor. No será un libro rápidamente clasificado en alguna biblioteca, sino un libro que va a quedar mucho tiempo en el campo de la confrontación, por donde pasa la historia.

Te felicito Aníbal por tu esfuerzo incansable y por tu creatividad.

Pablo Richard, doctor en Sagradas Escrituras (Roma) y en Ciencias de la Religión (Paris). Hace 40 años dedicado a la formación de “Profetas y Maestros”, capaces de formar a otros y construir un camino espiritual y liberador en América Latina y El Caribe. Fin.

PRESENTACIÓN

Es una inmensa alegría presentar a los lectores y lectoras esta obra escrita por Aníbal Cañaveral Orozco, con prólogo de Pablo Richard. La Obra, lleva consigo, en gran parte, el acumulado histórico de la Asociación Colectivo Ecuménico de Biblistas-CEDEBI a lo largo de 18 años de trabajo con la lectura popular y comunitaria de la Biblia. Dentro de ese acumulado histórico hay algo específico que la presente obra contiene: es un método de lectura que ha surgido en el transcurso de todos estos años en los cursos bíblicos, talleres, ponencias y discusiones que nuestro Colectivo adelanta al interior de las comunidades en varias regiones del país y también al interior de otras instituciones, tanto de Colombia como de América Latina. Es, sin embargo, durante los últimos años que el método ha logrado mayor precisión, lo cual “empuja” a la presente publicación.

Dicho de esta manera, pudiera parecer que el libro presenta simplemente el método de lectura popular de la Biblia que ya muchas personas conocen y practican, pero no es así. No es la simple presentación de este método, sino que al interior de estas páginas hay algo realmente novedoso: se trata de la aproximación a una disyuntiva histórica en el campo de las ciencias y, específicamente en el campo de la hermenéutica que no ha permitido un verdadero diálogo, como es el propósito de la propia

hermenéutica, entre los descubrimientos considerados científicos y aquellas visiones populares de la realidad que, por ser consideradas acientíficas son rechazadas o menospreciadas por las comunidades académicas. Unir pues lo científico con lo popular, lo académico con las reflexiones del pueblo sencillo, poner la reflexión académica en torno a la Biblia al servicio de las clases populares que leen la Biblia, intentando encontrar en ella fortaleza para seguir viviendo, es el propósito más precioso de la presente obra.

Además de lo dicho, es verdaderamente novedoso que desde las categorías hermenéuticas denominadas artífices que vienen a reemplazar a los protagonistas, sujetos, actores o actantes; que desde las entradas que representan los grandes temas; que desde las llaves que vienen a concretar el conocimiento de lo sugerido por las entradas, que desde las llaves que vienen a concretar el conocimiento de lo sugerido por las entradas; que desde las claves que son capaces de desenmascarar al lector o lectora, obligándolo(a) a identificarse a través de su interpretación, para saber si está al servicio del proyecto de vida o al servicio del proyecto de muerte, pueda ser posible incursionar en las profundidades insospechadas de los textos bíblicos, para permitirse el uso técnico de aquellas herramientas aportadas por la ciencia bíblica a través de la historia y así abrir aquellos secretos insondables para ponerlos al servicio de la vida en abundancia.

Además de todo aquello que no alcanzamos a decir, porque no son suficientes nuestras palabras para expresarlo todo, y por eso tendrán ustedes lectores y

lectoras no prestar atención tanto a lo que digo sino a lo que quiero decir en esta presentación que pretende servir de motivación para que sin más incursionen en estas páginas que, a su vez, quiere mostrarles una manera sencilla de identificar y entrar por las grutas y rendijas de la Biblia.

Por último, no quiero terminar esta presentación sin antes reconocer el verdadero carácter ecuménico de la presente publicación. Es así como no se muestra un abordaje de la mera experiencia propia, sino que adquiere un carácter holístico al remontarse, entre otras expresiones, a las contribuciones fundamentales de la Reforma Protestante. Hay que reconocer que estas contribuciones posteriores a los procesos hermenéuticos intra-bíblicos, configuran un aporte primigenio a la hermenéutica bíblica y a los métodos de interpretación bíblica, recogidos a su manera, incluso por aquellos concilios católicos que abrieron la posibilidad de permitir el acceso a la Biblia por parte del pueblo sencillo y de las comunidades de base latinoamericanas, para desencadenar después en la lectura popular y comunitaria de la Biblia.

Permítanse, pues, un verdadero deleite al incursionar en las páginas de este bello libro.

Esteban Arias Ardila
Bogotá, Noviembre 24 de 2011

INTRODUCCIÓN

“Además de ser un sabio, Qohélet enseñó al pueblo. Escuchó, investigó y compuso muchos proverbios. Se esforzó Qohélet en encontrar palabras atractivas y en escribir con acierto sentencias verdaderas. Las palabras de los sabios son como aguijones; las colecciones de sentencias, como estacas bien clavadas; son el regalo de un mismo pastor” (Ecl 12, 9-10).

La presente investigación hace parte de un largo camino de construcción metodológica y pedagógica¹ que nos sitúa en el horizonte de la metodología en perspectiva de la sabiduría bíblica², campesina³ y humana. Tras ello despuntan imágenes que se aproximan profundamente a la construcción y vivencia de una manera, no la única, de leer, estudiar e interpretar la Vida⁴ y la Biblia⁵.

1 Se trata de una manera de estudiar e interpretar la Biblia, tomando en cuenta cuatro dimensiones: Artífices, Entradas, Llaves y Claves.

2 Por sabiduría bíblica se alude al texto de Proverbios 30, 24-28, donde se toma como ejemplo de sabiduría las comunidades de animales más pequeños.

3 Por sabiduría campesina, se comprende aquellos saberes propios del campesinado, surgidos desde su experiencia más vital en contacto con la Madre Tierra, con la vecindad, con el cosmos y con la Vida.

4 Por tratarse de la primera Palabra de Dios, y por constituir un eje transversal en esta investigación, escribiremos la palabra Vida con mayúscula inicial.

5 A lo largo de la investigación usaremos mayúsculas iniciales para el término Biblia.

Acercarse a la Vida (realidad) y a la Biblia nos exige pensar en el cómo hacerlo, en la manera de llevar a cabo ese propósito, para lo cual también es importante definir el qué (punto de partida) y el para qué (punto de llegada)⁶. El cómo hacerlo nos sitúa de entrada en la cuestión del método. ¿Cómo leer la Biblia?, es una pregunta muy frecuente en los trabajos bíblicos, compañera inseparable de quienes caminan al encuentro con la Palabra⁷, cuya respuesta está vinculada con un amplio horizonte al que podemos llamar metodología. La definición del diccionario común es la siguiente: “Ciencia que trata del método. Conjunto de métodos de una ciencia, investigación, exposición, etc.”⁸. Casiano Floristán señala: “Se entiende por método el conjunto de normas y procedimientos válidos para enseñar, aprender o llevar algo a cabo”⁹. Desde luego que acá no interesa ocuparse de una cuestión meramente científica, sino también de la Vida y la práctica que motiva a las comunidades lectoras de la Biblia. No obstante, sí conviene comprender que la exposición o presentación que hacemos de un método de lectura bíblica, responde a un largo proceso de construcción práctica y teórica, de investigación y sistematización¹⁰.

Queremos, pues, acercarnos a un método de lectura bíblica que hemos titulado como “El andar en el

6 Helio Gallardo, *Crítica social del evangelio que mata*, Heredia, Costa Rica: Escuela Ecueménica de Ciencias de la Religión, 2009, p. 57.

7 Escribiremos con mayúscula inicial el término Palabra, cuando sea referido en relación con la Biblia.

8 Ramón García-Pelayo y Gross, en *Pequeño Larousse ilustrado*, Buenos Aires (Argentina) y Marsella (México), 1995, p. 679.

9 Casiano Floristán, *Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*, Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993, p. 194.

10 El método que abordamos en esta investigación cuenta con una práctica personal y comunitaria de unos 19 años (1994-2011).

encanto de la Palabra. Diálogo de saberes en Artífices, Entradas, Llaves y Claves”. Se trata de una experiencia de enamorarse, apasionarse y encantarse con la lectura y la vivencia de la Palabra. Así lo han manifestado diversidad de experiencias bíblicas que han participado de la aplicación del método, en un diálogo de saberes que las enriquece y las empodera en la apropiación de la Biblia.

El método se inscribe en un amplio horizonte de la metodología, reconociendo sus propias bondades y limitaciones, las cuales suponen que es un método entre muchos más, sin pretensiones de mostrarse como el único verdadero, abierto al enriquecimiento de la crítica y la autocrítica, con apertura al diálogo y al enriquecimiento desde los demás métodos. Ha ido surgiendo de las prácticas de Lectura Popular y Comunitaria¹¹ de la Biblia, de las lecturas específicas en diversos procesos colombianos y latinoamericanos, de los estudios bíblicos autodidactas y académicos y de las investigaciones llevadas a cabo en diversos momentos. Y en la medida en que se ha ido aplicando, también hemos venido explicitando su construcción teórica y lingüística¹², al punto de ganar una aceptación, un reconocimiento y una apropiación entre las diversas maneras de acercarse al estudio y a la interpretación de la Biblia.

Nos embarga el deseo de proyectar una visión abierta e inclusiva a la diversidad de aportes prácticos y teóricos que hemos recibido de la hermandad de métodos de estudio bíblico, de las experiencias y saberes

11 A lo largo de la investigación usaremos iniciales en mayúscula para el enunciado Lectura Popular y Comunitaria.

12 Hans-Georg Gadamer, *Verdad y Método I*, Salamanca: Ediciones Sígueme, 2001, pp. 461-585.

populares y académicos y de las contribuciones de las ciencias sociales y humanas. Creemos en que es posible aproximar el lenguaje científico al lenguaje popular, dinamizar el diálogo de saberes académicos y prácticos y abrazar teoría y práctica, potenciando el reconocimiento a la diversidad de aportes al método de personas lectoras de la Biblia, animadoras, estudiantes, profesionales e intelectuales.

El presente aporte recoge elementos de ese largo proceso, quizás constitutivo de una escuela de práctica y pensamiento¹³, de una perspectiva metodológica que da razón de una praxis educativa, pedagógica, metodológica, simbólica, holística, espiritual y humana. Significa que es un método que busca abrazar diversas manifestaciones y campos de la existencia humana, donde confluyan la Vida y la Biblia, la teología y la realidad, las ciencias y las prácticas sociales y religiosas, los saberes académicos y prácticos. Básicamente se compone de una presentación, cuatro capítulos, una conclusión y una bibliografía. El Capítulo 1, refiere una aproximación a los orígenes y antecedentes históricos de la construcción del método. El Capítulo 2, articula la sistematización teórica del mismo. El Capítulo 3, ofrece elementos de profundización del método, destinados a quienes deseen ampliar su conocimiento. Y el Capítulo 4, desarrolla una aplicación práctica desde su propuesta

13 Dentro del movimiento bíblico colombiano, desde mediados de la década de los años 90, se viene socializando esta manera de leer la Biblia desde Artífices, Entradas, Llaves y Claves, constituyéndose en una especie de escuela popular y práctica. Para finales de esa misma década, este método salió de las fronteras colombianas y se divulgó por tierras de Centroamérica (Panamá), Andinas (Bolivia, Perú, Ecuador y Venezuela). En los últimos años, se ha compartido en tierras de Bolivia (Santa Cruz de la Sierra, Cochabamba y Tarija) y en Brasil, a propósito de la traducción del libro *El escarbar campesino en la Biblia* al portugués (Anibal Cañaveral Orozco, *O cavoucar camponês na Bíblia. Contribuições para uma interpretação camponesa da Bíblia*, São Leopoldo/RS: CEBI/CETELA, 2007).

metodológica en el texto de la parábola del sembrador (Mc 4, 1-9).

El Colectivo Ecuménico de Biblistas (CEDEBI) de Colombia, interesado en la investigación bíblica contextual y en la divulgación de los diversos saberes bíblicos ha acogido, con mucho beneplácito, la profundización¹⁴ de esta investigación metodológica, acompañada por el biblista colombiano Esteban Arias, potenciando un trabajo más riguroso sobre el método, articulado sobre cuatro términos importantes: Artífices, Entradas, Llaves y Claves¹⁵. A esta profundización antecede un trabajo de investigación, adelantado como tesina de bachillerato en ciencias bíblicas en la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL)¹⁶, cuyos resultados serán de mucha utilidad al movimiento bíblico colombiano, latinoamericano y caribeño. Es por ello, que este trabajo de investigación está dirigido a incidir en agentes de pastoral (sacerdotes, pastores, pastoras, ministros, ministras), en iglesias y comunidades cristianas (católicas, protestantes y evangélicas), en organizaciones sociales y no gubernamentales que se comprometen con los sectores más excluidos, en acompañantes de movimientos e instituciones eclesiales que acompañan la lectura bíblica y en estudiantes del nivel popular y universitario. Apunta, desde luego, a una intencionalidad más amplia (ecuménica, intercultural, interreligiosa, contextual, generacional y académica).

14 El proceso investigativo sobre la formulación de este método viene desde mediados de los años noventa, asumido con dedicación académica en los estudios bíblicos en Costa Rica, donde fue presentada la tesina para optar al grado de bachiller en Ciencias Bíblicas.

15 Siempre que aparezca esta enunciación del método, escribiremos con mayúsculas el inicio de las palabras. En casos diferentes, salvo en el inicio de párrafos o de puntos seguidos, usaremos minúsculas.

16 La Universidad Bíblica Latinoamericana tiene su sede principal en San José, Costa Rica, y la investigación obtuvo el carácter de académica.

En consecuencia, esta pretensión se inscribe en el marco de múltiples peticiones de agentes de pastoral bíblica que han venido preguntando por un texto escrito donde se explicita este método.

Bibliografía

Diccionarios

Pequeño Larousse Ilustrado. García-Pelayo y Gross, Ramón. Buenos Aires (Argentina) y Marsella (México), 1995.

Libros

Cañaverl Orozco, Aníbal. *O cavoucar camponês na Bíblia. Contribuições para uma interpretação camponesa da Bíblia*. São Leopoldo/RS: CEBI/CETELA, 2007.

Floristán, Casiano. *Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993.

Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método I*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2001.

Gallardo, Helio. *Crítica social del evangelio que mata*. Heredia, Costa Rica: Escuela Ecueménica de Ciencias de la Religión, 2009.

CAPÍTULO 1

LAS DIVERSAS PALPITACIONES DE SUS ANTECEDENTES

*Aunque intentemos proyectar una visión
inclusiva de tantísimas experiencias y personas que
han contribuido al surgimiento de este método,
es justo reconocer que quedaremos en deuda.*

*Aunque proyectemos mirar el bosque,
irremediablemente nuestra vista no podrá
alcanzar su profundidad y su diversidad.*

1.1 INTRODUCCIÓN SOBRE LA GÉNESIS DEL MÉTODO

La segunda mitad del siglo XX, sobre todo a partir de la década de los años 60, contó con el auge de diversas expresiones eclesiales y populares en América Latina y el Caribe, cuya motivación principal no fue ajena a la lectura de la Biblia. La Juventud Obrera Católica (JOC), trajo “una nueva manera de considerar y experimentar la acción reveladora de Dios dentro de la historia”¹⁷ mediante el método Ver, Juzgar y Actuar¹⁸. Pero también, hemos de reconocer, hacia más lejos en el tiempo, la importante contribución de la Reforma Protestante al proceso histórico de apropiación de la Biblia por parte del pueblo creyente y al desarrollo monumental de las ciencias bíblicas¹⁹. En tanto, recordamos que el Concilio Vaticano II y su documento *Dei Verbum*, “consagró para la Iglesia toda esta nueva manera de ver la acción reveladora de Dios”²⁰. Fue en Brasil, por la década de los años sesenta, que comenzaron a surgir por

17 Carlos Mesters, “Una lectura liberadora de la Biblia”, en *Pastoral Bíblica / Métodos y aproximaciones: Federación Bíblica Católica*, disponible en <http://www.c-b-f.org>. Fecha de acceso: Marzo 08 de 2011.

18 Mesters escribe: “En Bélgica, la crisis entre las dos guerras y la convivencia con los obreros llevó al P. Cardijn a crear el método *Ver-Juzgar-Actuar* que influyó en varios sectores de la Acción Católica y trajo una nueva manera de considerar y experimentar la acción reveladora de Dios en la historia”.

19 Martin Volkmann, Friedrich Erich Dobberahn y Ely Éser Barreto César, *Método Histórico Crítico*, São Paulo: CEDI, 1992.

20 Carlos Mesters y Francisco Orofino, “Sobre la Lectura Popular de la Biblia”. Traducido por Fernando Torres, disponible en <http://lareddelcamino.net/es>. Fecha de acceso: 08 de octubre de 2010.

todas partes las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs.) y donde el pueblo comenzó a leer la Biblia, con el apoyo del método Ver, Juzgar y Actuar y la contribución del método de concientización de Paulo Freire²¹. Ambos métodos encontraron sintonía con “el método sugerido por el Evangelio de Lucas en la descripción del camino de los discípulos de Emaús”²².

En las experiencias bíblicas colombianas nos resulta difícil reconstruir sus antecedentes más allá de los años 60. Hemos de advertir, sin embargo, que esta investigación está delimitada por una perspectiva metodológica, que no pretende, en modo alguno, reconstruir la prehistoria y la historia del movimiento bíblico colombiano. No obstante, nos parece importante mencionar un aporte del padre Alberto Ramírez, con motivo de un encuentro nacional de exégetas y teólogos bíblicos en Santafé de Bogotá en 1995: “Honradamente tenemos que reconocer que uno de los propósitos fundamentales del protestantismo, desde sus orígenes, consistió en entregarle la Biblia a toda la Iglesia, a todos los fieles”²³. En idéntico sentido, resaltamos la contribución de Richard Shaull a la Teología Latinoamericana de la Liberación²⁴ por allá por el año de 1945. Shaull llegó a Colombia en 1942 y su convicción era: “...todo el evangelio de Jesús Cristo tiene que ver con todos los aspectos de la vida humana, individuales o colectivos, y la iglesia debería hacer lo posible por

21 Juan José Tamayo, *La Teología de la Liberación en el nuevo escenario político y religioso*, Valencia: Tirant Lo Blanch, 2009, p. 21.

22 Ibid.

23 Alberto Ramírez, “La hermenéutica bíblica más allá de los métodos histórico-críticos”, en *La Palabra Hoy, Volumen XXII / No. 83*, Bogotá: Federación Bíblica Católica, 1997, p. 34.

24 Las veces que nos refiramos a la Teología Latinoamericana de la Liberación, lo haremos con mayúsculas iniciales.

atender a este objetivo”²⁵. De modo que en su libro “La Reforma y la teología de la liberación”, Richard Shaull alude a la contribución de Lutero en los siguientes términos: “Un Dios misericordioso ofrece el perdón y la gracia para transformar la vida de todos los que escuchen la Palabra y crean en la promesa presentada en ella y los sacramentos”²⁶. Y líneas más adelante, consigna: “Además, la autoridad no reside en una institución visible sino en la Palabra de Dios, interpretada a conciencia... Cada uno es capaz de confiar en su propia experiencia de fe, de leer la Biblia y entenderla”²⁷.

Pero volviendo a las primeras líneas del párrafo anterior, tal pretensión podrá corresponder a un proyecto de más envergadura, que tenga en cuenta diversos trabajos desde las disciplinas de la historia, la sociología, la teología y la hermenéutica bíblica latinoamericana. Y más aún, esta perspectiva metodológica se circunscribe a la construcción del método: Artífices, Entradas, Llaves y Claves. Por tanto, citaremos de paso algunos aspectos que consideramos importantes en la génesis del movimiento bíblico colombiano y latinoamericano. Nos serán de mucha utilidad los aportes de un significativo número de biblistas, hombres y mujeres, católicos y protestantes. Además, llamaremos la atención sobre algunos aspectos positivos de documentos de la Iglesia Católica y, sobre otros que denotan un retroceso en la hermenéutica bíblica.

25 Eduardo Galasso Faria, *Fé e Compromisso. Richard Shaull e a teologia no Brasil*, São Paulo: ASTE, 2002, pp. 51.55.

26 Richard Shaull, *La Reforma y la teología de la liberación*, San José: DEI, 1993, p. 30.

27 *Ibíd.*, pp., 30-31.

1.2 EL ANTECEDENTE DE LA REFORMA PROTESTANTE

Cuando las personas católicas nos preguntamos sobre cómo el pueblo llegó a tener la Biblia en sus manos, con frecuencia nombramos el Concilio Vaticano II, como si allí hubiesen empezado las cosas. Entonces, nuestra mirada no va más allá de la década de los años sesenta del siglo XX (1962-1965). Olvidamos que la historia viene de más lejos, y que no fue propiamente nuestra Iglesia Católica la que se interesó porque el pueblo leyera la Sagrada Escritura durante mucho tiempo. Por el contrario, pasaron siglos y siglos, en los cuales la lectura y el estudio de la Biblia fueron patrimonio exclusivo de un sector minoritario dentro de la Iglesia. Fueron eventos, como el de la Reforma Protestante y la Ilustración, los encargados de desencadenar una novedad respecto a la lectura de la Biblia, como ya referimos en las aportaciones de Richard Shaull y Alberto Ramírez.

Algunas personas biblistas señalan que uno de los ejes de la Reforma fue el descubrimiento de la Biblia y su consiguiente lectura por parte del pueblo creyente. Es, por primera vez, que nuestros pueblos están teniendo contacto masivo con la Biblia. Ahora, esta primavera bíblica, tiene como uno de sus antecedentes el acontecimiento de la Reforma. Martin Volkmann, refiere que no es posible entender lo que aconteció con la investigación bíblica sin haber sido consciente en la memoria de la novedad desencadenada en la Reforma en relación a la Biblia²⁸. Tanto Lutero como Calvino se apartan de la exégesis medieval en tres de sus cuatro sentidos (el sentido literal, el

28 M. Volkmann, F. E. Dobberahn y E. E. Barreto César, *Origen do Método Histórico-crítico*, p. 9.

sentido alegórico o espiritual, el sentido moral, y el sentido anagógico o escatológico). Ellos deciden ir por el sentido literal, para lo cual recurren a todos los medios históricos y filológicos²⁹ posibles para conseguir una exégesis bíblica contextual. De ahí el desencadenamiento de las ciencias bíblicas. Según Volkmann, los reformadores no aplicaron el método histórico-crítico. Sin embargo, sin sus contribuciones acerca de la Escritura, el método histórico-crítico no habría surgido³⁰.

No es nuestro interés desarrollar acá el largo proceso de la interpretación bíblica después de la Reforma, sino reconocer su aporte decisivo en el viaje de la Biblia de unas pocas manos y mentes iluminadas a incontables manos de creyentes. En este largo proceso de la interpretación bíblica y del desarrollo del método histórico-crítico, cabe reconocer la contribución de Martín Lutero y Juan Calvino, como reformadores. Y reconocer también que cuando en nuestros círculos bíblicos o lecturas de la Biblia en comunidad, invocamos la iluminación del Espíritu Santo, estamos atendiendo al principio fundamental que estableció Johann Gerhard en la siguiente regla: “Quien pretende interpretar la Escritura debe pedir la iluminación del Espíritu Santo, porque Dios da el Espíritu Santo a los que lo piden (Lc 11.3) y confiere sabiduría a los que la piden en sus preces (Tg 1.5)”³¹. Y en su segunda regla, Gerhard dirá que: “No hay una regla infalible para la interpretación”³². Este será el principio que Lutero defenderá ardorosamente contra los entusiastas y contra la Iglesia Católica.

29 Filología: Ciencia que estudia una lengua y la literatura producida en ella. Estudio de los textos y de su transmisión.

30 M. Volkmann, F. E. Dobberahn y E. E. Barreto César, *Origen do Método Histórico-crítico*, p. 12.

31 *Ibid.*, p.18.

32 *Ibid.*

Nos interesa todavía aludir a dos cuestiones supremamente importantes: el inicio de la ciencia hermenéutica de la Biblia y del método histórico-crítico. Según el texto que venimos siguiendo en esta investigación sobre la Reforma, Matthias Flacius Illyricus escribió una obra en dos volúmenes llamada “Clave de interpretación de la Sagrada Escritura”, publicada en 1567. Ella “representa la primera tentativa de una descripción sistematizada de la hermenéutica luterana de suerte que puede ser considerada el inicio de la ciencia hermenéutica de la Biblia”³³. Ahora bien, el método histórico-crítico surgió asociado a los cambios que ocurrieron en el pensamiento humano y, consecuentemente sintonizado con la cosmovisión de la época. Johann S. Semler (1725-1791), es considerado el padre del método histórico-crítico³⁴. Como parte de esos cambios, en sentido poco esperanzador es también reconocer la influencia que significó el Concilio de Trento (años 1545-1563) al prohibir la traducción de la Biblia en lenguas vulgares. Desde el fin del Concilio de Trento hasta el Concilio Vaticano II pasaron 400 años, tiempo en el que el pueblo católico no pudo leer e interpretar la Biblia.

1.3 UN PUNTO DE PARTIDA: LA EXPERIENCIA PERSONAL

A lo largo del proceso bíblico, la experiencia personal constituye un punto de partida innegable, quizás un hilo misterioso del ser humano que le conecta con infinitud de hilos hermanos y diversos, para ponerlo en

33 Ibid., p.19.

34 Ibid., p. 27.

palabras de Leonardo Boff: “Este incontenible proceso de unión no se rige por leyes positivas y jurídicas, sino por algo que está en el interior mismo de la naturaleza humana: el amor”³⁵. De ahí emerge el apasionamiento, enamoramiento y encantamiento del encuentro con la Palabra de Vida, como trata de recoger el título de la portada. La experiencia personal se transpira por las páginas de esta investigación en diálogo con la experiencia comunitaria y colectiva. Experiencia que, en la edad temprana y reciente, se conecta con las misiones universales de la Iglesia Católica en 1961, con Acción Cultural Popular (1973), con el Campamento Misión (1980), con la Pastoral Social Rural de la Arquidiócesis de Medellín (1980), con las Comunidades Cristianas Campesinas (1980), con la Teología Latinoamericana de la Liberación (1984), con la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia (1992), con el Colectivo Ecuménico de Biblistas (1993), con la Comunidad de Educación Teológica Ecuménica Latinoamericana-Caribeña – CETELA (1995), con la Diócesis de Caldas, Antioquia (1997), con los saberes académicos en PROMESA y la Universidad Bíblica Latinoamericana (2005), con la Iglesia Colombiana Metodista (2007) y con el Instituto Bíblico Pastoral – IBP (2009). Por diversos lugares de Colombia, América Latina y el Caribe, la experiencia personal y comunitaria ha impregnado de vigor la constante búsqueda de cómo leer e interpretar la Biblia.

Quien escribe estas líneas vivió desde niño la experiencia de agricultor; participó de la preparación

35 Leonardo Boff, *Evangelio del Cristo cósmico. Hacia una nueva conciencia planetaria*, Madrid: Editorial Trotta, 2009, p. 37.

del terreno para plantar los cultivos; escarbó en la Tierra Madre³⁶ para sembrar las semillas del maíz y la yuca, contempló la Vida de los animales y cuidó los cultivos que alimentaron la familia. Tiempo después, de manera apasionada, emprendió la búsqueda personal y colectiva de construir un método para leer la Vida y la Biblia. Desde esa experiencia, vivida con intensidad, puede dar razón de una sabiduría divina en diálogo y susurro con la sabiduría humana y campesina³⁷. Claramente vamos reconociendo un proceso, un camino y un aprendizaje en diálogo con la diversidad de fuentes del saber. Esencialmente se trata de la relacionalidad: Vida y Biblia.

Quizás, contemplando mi historia de Vida personal y comunitaria, la memoria registre aquella experiencia de niño, a la edad de siete años, cuando empezaba a ir a la escuela rural, profundamente vinculada a este proceso. Eran los años previos al Concilio Vaticano II, cuando los conocimientos sobre la Biblia nos llegaron “bajo la forma de los conocidos relatos de la Historia Sagrada”, en el marco de la época de “cristiandad”³⁸. Justamente, por el mismo tiempo, un misionero español llegó a las apartadas tierras de un puñado de casas antioqueñas³⁹, movido por el espíritu de las misiones universales de la

36 En el texto se asume escribir con mayúscula inicial las palabras Tierra y Madre, por tratarse del nombre propio de un ser vivo, que constituye para el campesinado una relación vital de Madre.

37 Cuando sea referida la experiencia personal, la abordaremos en la primera persona del singular, pero en la mayor parte del texto aparecerá la primera persona plural, en razón del peso de construcción colectiva y comunitaria que ha tenido la articulación del método.

38 Conferencia Episcopal de Colombia. Primer Congreso Nacional de Pastoral y Estudios Bíblicos, “La Palabra de Dios en la Vida de Colombia”, en los cuarenta años de la Constitución Dei Verbum. Sección de Pastoral Bíblica, disponible en http://www.cec.co/img_upload. Fecha de acceso: Julio 02 de 2010.

39 La referencia es al departamento de Antioquia, constituido por municipios, los cuales están formados por veredas. Aquel pequeño caserío llevaba el nombre de vereda San Antonio, en memoria de un santo de la Iglesia Católica y del nombre del sacerdote que había visitado la vereda, por primera vez.

Iglesia Católica. Él vino con un libro pequeñito, llamado los Cuatro Evangelios, editado en España, antes de que aconteciera el Concilio Vaticano II, con fresca traducción al español⁴⁰. El sacerdote lo puso en las manos de mi papá, Jesús Antonio Cañaveral, un campesino agricultor. Puedo dar testimonio de que en aquellos dos libros hubo la primera vibración campesina que inundó de fuerza espiritual mi infancia. En sus páginas aprendí a leer en la escuela rural, especialmente los relatos de la infancia de Jesús, los cuales marcaron tempranamente los rasgos de una experiencia de encantamiento y apasionamiento por la Palabra de Dios.

Sin embargo, no sería esta experiencia educativa la que traería un estudio sistemático de la Sagrada Escritura. Lo primero que escuché sobre composición de la Biblia, géneros literarios e interpretación fue en el programa del Bachillerato por Radio que transmitía la Radiodifusora Nacional de Colombia, en el área de religión⁴¹. Esto fue por los años 74-80, cuando había emprendido los estudios de secundaria a distancia, aunque dicho programa había sido creado desde 1968.

1.4 LA LECTURA BÍBLICA EN AMBIENTES CRISTIANOS: PROTESTANTES, EVANGÉLICOS Y CATÓLICOS

Por su parte, en Colombia, las pulsaciones de la lectura bíblica devienen de una diversidad de experiencias

40 Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga Cueto, *Los cuatro Evangelios. Versión directa del texto original griego*, Madrid: La Editorial Católica, S.A., 9 de mayo de 1953.

41 Se trató de una propuesta del Ministerio de Educación Nacional, aprovechando la radio, para dar un impulso a la educación media, dadas las condiciones de marginación de sectores urbanos y campesinos que no podían acceder a los colegios de enseñanza secundaria. A esta iniciativa institucional contribuyó la experiencia de la Acción Cultural Popular, pionera en Colombia de la educación popular a distancia.

protestantes, evangélicas, católicas y populares que tomaron en cuenta la Biblia como fuerza inspiradora de su praxis reformadora y transformadora desde las primeras décadas del siglo XX. No obstante, hemos de reconocer varias perspectivas de lectura bíblica que avanzaron en estas décadas: una de la oficialidad institucional de las iglesias (protestante y católica); otra de sectores protestantes y católicos desde las periferias de las ciudades y los campos colombianos y latinoamericanos de carácter ecuménico y liberador⁴²; una tercera, de los movimientos evangélicos que leen literalmente la Biblia y de aquellos que dan lugar a la teología de la prosperidad. Conviene reconocer que, en nuestras prácticas pastorales católicas, con frecuencia, no diferenciamos entre las diferentes lecturas bíblicas protestantes y evangélicas y caemos en las generalizaciones. Es bueno reconocer que, de una u otra manera, hemos recibido influencias de esta diversidad de lecturas.

1.4.1 Perspectiva bíblica protestante

Consideramos importante retomar estos aportes valiosos sobre la historia del protestantismo en Colombia, en cuanto nos iluminan su estrecho vínculo con la lectura de la Biblia. De mediados del siglo XIX (1856) data la primera misión protestante (presbiteriana) que llegó a Colombia, encabezada por el misionero Pratt, mientras que en segunda instancia llegó la Unión Misionera Evangélica en 1908⁴³. En estas primeras épocas no se

42 Del lado protestante puede verse la contribución histórica que hace Jean Pierre Bastian con respecto a la persecución religiosa y política que afrontaron los protestantismos en varios lugares de América Latina (Jean Pierre Bastian, "El protestantismo en América Latina", en Enrique Dussel, Editor: *Resistencia y Esperanza. Historia del pueblo cristiano en América Latina y el Caribe*, San José: DEI, 1995, pp. 471-474.

43 Javier Augusto Rodríguez Sanín, "Contribuição para uma história do protestantismo na

Menciona la Biblia, hasta que, por el Río Magdalena, en un viaje que hacía a Bogotá, Pratt aprovechó para repartir copias del Nuevo Testamento a quienes las solicitaban. Este sistema de repartir selecciones de las Escrituras y folletos, fue uno de los principales medios de evangelización usados por muchos años en Colombia⁴⁴. Puede distinguirse lo siguiente: Los esfuerzos de la misión protestante de mediados del siglo XIX estaban guiados por la creencia de que: “Nada está melhor calculado para minar a superstição dos papistas que la leitura da Palavra de Deus”⁴⁵.

Amílcar Ulloa hace una referencia a la importancia de los “institutos bíblicos”, aludiendo a la misión de Charles E. Cowman, fundador de la Sociedad Misionera Oriental (OMS) en 1901, en la ciudad de Chicago, Estados Unidos⁴⁶. Ulloa escribe lo siguiente:

“La creación de institutos de entrenamiento bíblico (*bible training institutes*) tenía como propósito la preparación de los misioneros nativos. Es interesante observar que desde el comienzo estos institutos estaban abiertos a hombres y a mujeres. Cowman consideraba que los institutos bíblicos eran el método de Dios. Así se lo enfatizaba a su esposa en una carta de fecha julio 16 de 1924 escrita poco antes de la muerte de él”⁴⁷.

Colombia”, Tesis, Universidad Metodista, São Paulo, 2007, p. 13.

44 Ibid., p. 39.

45 Ibid., p. 40.

46 Amílcar Ulloa, “Cuando pases por las aguas ¡Yo estaré contigo! Historia de la Iglesia Evangélica Interamericana de Colombia, 1943-1982”, Tesis, Universidad de Antioquia, Medellín, 2007, p. 24.

47 Ibid., p. 37.

Por su parte, Richard Shaull, expresa que la Biblia ha hecho un aporte especial a la liberación humana, como se percibe en las siguientes líneas: “Al estudiar la Biblia en comunidad, los hombres y las mujeres entraron en contacto con una Fuente de Vida que les sobrepasaba”⁴⁸. Muchos mensajes se desprenden de esta obra, la cual le da un realce muy grande a la Biblia, como fuente de una revolución novedosa, a la que puede referirse el despertar de una conciencia crítica⁴⁹, centrada en el poder de la Palabra⁵⁰, creadora de comunidad⁵¹ y manifestada en realidades concretas y cotidianas. Shaull, agrega aún más: “Precisamente porque la Palabra de Dios trata con realidades concretas de nuestra vida diaria en el mundo, podemos encontrarnos tan envueltos en unas luchas que le prestamos poca atención al hecho de que somos interpelados por una Palabra *más allá de nuestro ser*”⁵².

Al cerrar esta referencia a la historia del protestantismo, referimos un aporte testimonial de Fernando Torres, conectado con los antecedentes que precedieron históricamente la irrupción de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia, el cual se encuentra en una investigación adelantada en CEDEBI en años anteriores:

48 R. Shaull, p. 46.

49 “Siempre he estado fascinado por el hecho de que, por siglos, la lectura de la Biblia ha guiado hacia el despertar de la conciencia, cuando Dios le ha abierto los ojos a hombres y mujeres al sufrimiento humano y los ha invitado a hacer algo al respecto” (Shaull, p. 58).

50 “Al aprender una vez más a confiar en el poder de la Palabra de la Biblia para orientarnos hacia el futuro y abrir nuestros ojos a la dinámica presencia de Dios en nuestra experiencia, comprobamos que nuestra experiencia protestante de vivir con la Biblia a través de los siglos, puede aportar una contribución importante a la renovación de la Iglesia, sea ésta católica o protestante” (Ibid., pp. 59-60).

51 “En y por medio de este estudio de la Biblia, hombres y mujeres se han encontrado ante la presencia de Dios e interpelados por éste. Al responder, sus vidas han sido enriquecidas y transformadas. La Palabra ha creado comunidad, y a aquellos que se han reunido alrededor de ella les ha sido otorgado el poder para luchar por la justicia y enfrentarse a la persecución y a la muerte” (Ibid., p. 56).

52 Ibid., p. 60.

“Es importante ver cómo el protestantismo leyó la Biblia para acompañar el surgimiento de la sociedad moderna en Colombia. Esa sería otra veta, que tiene que ver con los años 20. Eso sin contar cómo en el siglo XIX, el proceso de la independencia, exigió del clero que se adhirió a la independencia, una lectura bíblica que motivara el levantamiento contra la dominación española”⁵³.

1.4.2 Perspectiva oficial católica de la lectura bíblica

Por los años 50, lejos aún de tener noticias de la lectura bíblica que hacían las Comunidades Eclesiales de Base en Brasil, éramos oyentes de las lecturas bíblicas dominicales y de las homilias de sacerdotes en los templos católicos, las capillas y las escuelas de las veredas. En particular, se destaca la frase en letras grandes que conserva el templo de un municipio antioqueño: “Cristo reina, Cristo impera”⁵⁴. Esta expresión simboliza los fundamentos cristianos de la época de la cristiandad medieval.

No obstante, dentro de las paredes de la casa cural de aquel templo, vivía un sacerdote que impulsó a un puñado de campesinos y campesinas a salir a capacitarse como líderes del campo. Por esa iniciativa llegamos a conocer la propuesta educativa de Acción Cultural Popular (ACPO), iniciada desde 1947.

53 Judith Bautista Fajardo y Sandra Liliana Caicedo, “CEDEBI, una década de siembra: revisión histórica y nuevas perspectivas”, *Investigación*, Bogotá: CEDEBI, 2009.

54 La inscripción se encuentra en el templo católico de Santa Bárbara, Antioquia, donde el autor de la presente investigación recibió los sacramentos del bautismo, la confirmación y la primera comunión.

A través de la Radio Sutatenza nos llegó una relectura bíblica tradicional, articulada dentro de una pastoral católica que potenciaba diversas dimensiones (alfabeto, número, salud, economía, trabajo y espiritualidad)⁵⁵. Concretamente, en cuanto a la Biblia, Acción Cultural Popular elaboró una cartilla, denominada “Comunidad Cristiana”, de difícil ubicación hoy, por lo que la confiabilidad queda dependiente de la experiencia de quienes –no pocos y pocas– pudimos leer esta cartilla y recordamos las citas y alusiones directas a la Biblia. Muchas comunidades campesinas tuvieron noticias acerca de la Biblia, pues la Acción Cultural Popular hizo parte de las estructuras parroquiales católicas y municipales en la mayoría del país⁵⁶.

La perspectiva oficial católica se manifiesta en importantes documentos, referidos “desde la Encíclica *Providentissimus Deus* de León XIII (18 de noviembre de 1893) hasta la Encíclica *Divino Afflante Spiritu* de Pío XII (30 de septiembre de 1943)”⁵⁷, avalados por la Constitución dogmática *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II (18 de noviembre de 1965). La *Dei Verbum* representó la llegada de la Biblia a las manos del pueblo creyente católico, excluido de su lectura por muchos años. Entre sus contribuciones más significativas se destacan: Como pueblo de Dios, somos llamados y

55 Un desarrollo amplio sobre Acción Cultural Popular puede seguirse en la siguiente bibliografía: Francisco Houtart y Gustavo Pérez, *Acción Cultural Popular. Sus principios y medios de acción. Consideraciones Teológicas y Sociológicas*, Bogotá: Editorial Andes, 1960, 72 páginas; Hernando Bernal Alarcón, *Educación Fundamental Integral y Medios de Comunicación Social*, Bogotá: Editorial Andes, 1971, 103 páginas; Arnolando Aristizábal Hoyos, *El auxiliar Inmediato de ACPO en su papel de Agente Educativo*, Bogotá: Editorial Andes, 1978, 204 páginas; Hernando Bernal Alarcón y César Palacio Londoño, *La operación Antioquia de Acción Cultural Popular*, Marzo de 1968, 100 páginas.

56 La cartilla alcanzó a ser distribuida en 955 municipios del país.

57 Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, 2ª. Edición. Madrid: PPC, Editorial y Distribuidora, S.A., 1994, p. 28.

llamadas al conocimiento “con certeza y sin error alguno” de la revelación de Dios (*Dei Verbum* 6), transmitida a todas las generaciones, en razón de vivir sanamente y aumentar la fe mediante la asistencia e inspiración del Espíritu Santo (8.24). Citando a 1 Timoteo 3, 16-17, la *Dei Verbum* afirma que “toda la Escritura es divinamente inspirada y útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y equipado para toda obra buena” (11). Invita a tener en cuenta los géneros literarios (12), como preocupación de una investigación bíblica al servicio del Pueblo de Dios, lo mismo que buenas y serias traducciones de la Biblia (22.23). Por tanto, recibimos la motivación a sumergirnos en la Sagrada Escritura con una asidua lectura y un estudio diligente, de modo que no resultemos siendo personas animadoras vacías, que no la escuchamos en nuestro interior (25).

Infaltable es también la referencia al documento “La interpretación de la Biblia en la Iglesia” de la Pontificia Comisión Bíblica (15 de abril de 1993), que hace reconocimiento al Método histórico-crítico en cuanto a su valor científico, histórico y crítico, así como se reconocen también sus límites (pp. 33-39). Con idéntica apertura del documento, son reconocidos los nuevos métodos de lectura bíblica (análisis retórico, análisis narrativo, análisis semiótico)⁵⁸, que han revitalizado la exégesis y la hermenéutica; los acercamientos desde la Tradición que toma en cuenta la normatividad canónica, el recurso a las tradiciones judías y la historia de los efectos en los niveles individuales y comunitarios que apuntan hacia la apropiación del texto bíblico por parte

58 Ibid., pp. 39-48.

de las personas y las comunidades⁵⁹; los acercamientos desde las ciencias humanas (sociología, antropología cultural, psicología y psicoanálisis)⁶⁰; los acercamientos contextuales (liberacionista y feminista)⁶¹. Y un último aspecto relevante, entre muchos otros que contempla el texto de la Pontificia Comisión Bíblica, es el relacionado con las cuestiones hermenéuticas contemporáneas y sus perspectivas modernas cuyo reconocimiento recae en una constelación de filósofos que han incidido en la interpretación de muchos texto bíblicos (Friedrich Schleiermacher, Wilhelm Dilthey, Martin Heidegger, Rudolf Bultmann, Hans Georg Gadamer y Paul Ricoeur)⁶².

En un documento del obispo José Miguel Gómez, correspondiente a una ponencia presentada en el Primer Encuentro de Pastoral y Estudios Bíblicos (Medellín 2005), recuerda que la Conferencia Episcopal publicó a mediados de la década del 50 una edición de los evangelios, hecha por los Misioneros Claretianos (40.000 ejemplares) y en 1962 se llevó a cabo la Primera Semana Bíblica en Medellín, evento que se oficializó hacia 1965, mediante la *Resolución de semanas bíblicas*. Así se formaliza la Semana Bíblica Nacional, que va a alcanzar en la preparación del Congreso Eucarístico Internacional de 1968 “un momento dorado de la Pastoral Bíblica y de la participación de los biblistas en la vida de la Iglesia colombiana”, cuyo fruto más relevante fue el folleto: *Guía para la lectura de la Biblia* y el surgimiento de los llamados círculos bíblicos⁶³.

59 Ibid., pp. 48-54.

60 Ibid., pp. 54-60.

61 Ibid., pp. 61-66.

62 Ibid., pp. 71-75.

63 José Miguel Gómez, “Historia de los estudios bíblicos en Colombia”, en *Revista Cuestiones Teológicas*, Vol. 32, No. 78, Medellín, julio-diciembre de 2005, pp. 331-340. Puede consultarse

Existe otro documento, “*Estudiemos la Biblia*”, atribuido a un grupo de especialistas, en cuya introducción encontramos este argumento: “El folleto ha sido escrito con criterio de rigor científico, de acuerdo con la interpretación que sustentan los exégetas católicos contemporáneos de reconocido prestigio y autoridad”⁶⁴. Muy probablemente este texto fue dado a conocer antes de 1968, en el marco de una campaña bíblica, bajo la siguiente motivación: “Confiamos en que este esfuerzo contribuirá para impulsar una campaña bíblica, amplia y cada vez más profunda, que ha de continuar más allá del Congreso dentro de una pastoral que tienda a formar y consolidar la fe de los cristianos sobre el conocimiento de los Libros Santos y su aceptación como norma de vida”⁶⁵.

Por último, esta corriente de lectura bíblica oficial, ha encontrado un punto de apoyo en el Sínodo de los Obispos, realizado en Roma en 2008 y en el documento pontificio Exhortación Apostólica Postsinodal “*Verbum Dómini*”, promulgado en 2010, por el Papa Benedicto XVI. Estas expresiones eclesiales desandan mucho trecho del esperanzador camino que abrió el Concilio Vaticano II y el documento de la Pontificia Comisión Bíblica para la interpretación de la Biblia, al centralizar de nuevo su lectura en el clero y reconocer una pálida

también en: <http://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/art>. El texto aludido es una ponencia presentada en el Primer Encuentro de Pastoral y Estudios Bíblicos, realizado en Medellín, en 2005.

64 El referido folleto no presenta autores. Aparece como un texto del XXXIX Congreso Eucarístico Internacional, con 93 páginas y el nombre de la editorial Visión. En su introducción también se lee: “No podía estar ausente de la pastoral del XXXIX Congreso Eucarístico Internacional esta necesidad del Pueblo de Dios. De ahí que, para impulsar el conocimiento de la Biblia, haya invitado a un grupo de especialistas para que elaboren este folleto. Contiene en forma sencilla y clara un conjunto de elementos básicos para leer con fruto la Palabra de Dios”.

65 *Ibíd.*, p. 4.

contribución de las Comunidades Eclesiales de Base y del pueblo de Dios. No obstante, presentarse las cosas en esta perspectiva, puede encontrarse un buen sabor para quienes hemos caminado en la espiritualidad de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia: “En efecto, «es muy importante la lectura comunitaria, porque el sujeto vivo de la Sagrada Escritura es el Pueblo de Dios, es la Iglesia...La Escritura no pertenece al pasado, dado que su sujeto, el Pueblo de Dios inspirado por Dios mismo, es siempre el mismo. Así pues, se trata siempre de una Palabra viva en el sujeto vivo»”⁶⁶.

La cuestión que queda de este largo camino de lectura bíblica institucional, es que muy poca referencia se hace a la metodología. El citado documento hace mención de la *Lectio divina* (Lectura Orante) y describe la dinámica de un movimiento que avanza a punta de encuentros, congresos, comisiones, cargos, declaraciones, documentos y centros institucionalizados.

1.4.3 Perspectiva de una lectura bíblica periférica y ecuménica

Indudablemente que en muchos países de América Latina y el Caribe aconteció que mientras tomaba fuerza la lectura bíblica desde las instancias oficiales, en las periferias de las ciudades y en los campos, despuntaba una lectura periférica y ecuménica sobre la cual se sentaban las bases para lo que posteriormente tomó forma y cuerpo como la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia. Hablamos de tiempos anteriores al Concilio

66 Benedicto XVI, *Exhortación Apostólica Postsinodal “Verbum Dómini”*, Bogotá: San Pablo, 2010, p. 126.

Vaticano II, sobre todo en los años 60. Nuestro caso colombiano registra que la experiencia Barrios de Jesús (Medellín), leía el Evangelio en 1962, año en que también se realizaba la primera Semana Bíblica, evento al que ya aludimos como expresión de la Iglesia Católica. Lo interesante es percibir el elemento periférico, alternativo, subversivo y no institucional a la corriente oficial de lectura bíblica. Contemporáneamente a esos años, “como caso excepcional”, la Universidad de Antioquia había creado “la carrera de ciencias bíblicas” (Programa de Estudios Bíblicos), que “sostuvo durante varios años”⁶⁷. Por 1966, Federico Carrasquilla, impulsaba el método de Estudio de Evangelio⁶⁸ en los barrios populares de Medellín y hacía 1971, nacía el Grupo del Nus, espacio donde hubo relecturas bíblicas muy interesantes, en la perspectiva de la pastoral campesina y urbana, lo mismo que en el ministerio de la catequesis que introdujo relecturas bíblicas muy importantes por parte de Mario Ospina, Luz María Ramírez y Álvaro Ramos. En la ciudad de Medellín, por ejemplo, se recuerda la pastoral obrera y universitaria (Equipos Universitarios), matriz del grupo Signos de Vida, que aún sobrevive, al lado de su fundadora Magdalena Toro⁶⁹.

1.4.4 La Lectio Divina (Lectura Orante): Pilar de la Iglesia Católica

Al hacer referencia a la *Lectio Divina*, conviene explicar en qué consiste esta “Lectura orante” de la

67 J. M. Gómez, “Historia de los estudios bíblicos en Colombia”, p. 339.

68 Federico Carrasquilla, *Conocer a Jesucristo es todo. Teoría y Práctica del Estudio de Evangelio*, Quito: Fundación “Tierra Nueva” – Editorial, 2003, pp. 5-8.

69 Magdalena Toro ha sido la principal guía espiritual del grupo Signos de Vida, formado por diferentes profesionales que han tenido en común su fe cristiana y su referencia central a Jesús de Nazaret.

Biblia. Así mismo podemos distinguir el por qué es una lectura de tan amplia acogida dentro de la Iglesia Católica. Hay que reconocer que en los últimos años la *Lectio Divina* (Lectura Orante) se ha posicionado, como lo revelan la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, realizada en 2008 y la encíclica del Papa Benedicto XVI, “*Verbum Dómini*”, de reciente aparición⁷⁰. Gilles Marchand y José Mizzotti hacen una extensa presentación del proceso histórico de la *Lectio Divina*, acerca del cual transcribimos apartes en las siguientes líneas y al pie de página. “**La *Lectio Divina* tiene su origen en la liturgia de la sinagoga judía**, en la cual la Escritura fue proclamada reverentemente y comentada mediante la predicación... **Era una lectura creyente y orante de la Palabra de Dios**, hecha a partir de la fe en Jesús que dijo: ‘*El Espíritu les recordará todo lo que yo les digo y les introducirá en la verdad plena*’ (Jn 14, 26; 16, 13)⁷¹. Los autores indican dos aspectos fundamentales: “La expresión ‘*Lectio Divina*’ viene de ORÍGENES, un gran amante y estudioso de la Palabra de Dios que la reflexionaba junto con el pueblo cristiano en la primera mitad del siglo tercero, es decir en tiempos de persecución”⁷². De modo que esta manera de leer la Biblia es tan antigua como los orígenes de la misma Iglesia.

Apuntaremos las partes principales que conforman el método de la *Lectio Divina*, según el extenso estudio de Marchand y Mizzotti: “**Lectura, meditación, oración y contemplación**”⁷³. **Ahora, la sistematización**

70 B. XVI, *Exhortación Apostólica Postsinodal “Verbum Dómini”*, p. 5.

71 Gilles Marchand y José Mizzotti, *Metodología. Lectura Pastoral de la Biblia*, Lima: Equipo de Coordinación Pastoral de la Biblia, 4ta. Edición, 2000, pp. 169-200.

72 *Ibid.*, p. 170.

73 *Ibid.*, p. 166.

se produjo hacia el siglo XII, cuando en el año 1150, un monje cartujo, llamado Guigo, escribió un libro, con el título “La escalera de los Monjes”⁷⁴. Vale la pena transcribir textualmente, al pie de página, esta cuestión importante⁷⁵. Hacia el siglo XIII serían los frailes mendicantes quienes hicieron de la *Lectio Divina* la fuente inspiradora de su movimiento renovador y la pusieron al servicio del pueblo pobre y marginado de aquella época. Después le vino un largo tiempo de enfriamiento hasta que “una Instrucción de la Comisión Bíblica, aprobada por el Papa Pío XII, la ha recomendado a todos los clérigos...”⁷⁶. Sugerimos también consultar el aporte de Juan A. Albaytero, quien establece puntos en común de la *Lectio Divina* y la Lectura Popular de la Biblia⁷⁷. Últimamente, el Papa Benedicto XVI, aludiendo a los métodos para acercarse a las Sagradas Escrituras, presta mayor atención a la *Lectio Divina*⁷⁸.

74 Ibid., p. 171.

75 “Cierta día, durante el trabajo manual, cuando estaba reflexionando sobre la actividad del espíritu humano, de pronto se presentó a mi mente la escalera de los cuatro grados espirituales: la lectura, la meditación, la oración y la contemplación. Esta es la escalera de los monjes, por la cual ellos suben de la tierra al cielo. Es verdad, la escalera tiene pocos grados, pero es de una altura tan inmensa e increíble que, mientras su extremidad inferior se apoya en la tierra, la parte superior penetra en las nubes e investiga los secretos del cielo” (Ibid.).

76 Ibid., p. 172.

77 Juan A. Albaytero, “Lectura Popular de la Biblia – LPB desde una experiencia pastoral concreta”, en *Revista Alternativas*, Año 17 – No. 39, Managua: Editorial Lascasiana, 2010, pp. 203-222.

78 Estas son algunas de las palabras escritas por Benedicto XVI: “...se comienza con la lectura (*lectio*) del texto, que suscita la cuestión sobre el conocimiento de su contenido auténtico: ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? Sin este momento, se corre el riesgo de que el texto se convierta sólo en un pretexto para no salir nunca de nuestros pensamientos. Sigue después la meditación (*meditatio*) en la que la cuestión es: ¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros? Aquí cada uno personalmente, pero también comunitariamente, debe dejarse interpelar y examinar, pues no se trata ya de considerar palabras pronunciadas por el pasado, sino en el presente. Se llega sucesivamente al momento de la oración (*oratio*), que supone la pregunta: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo con el que la Palabra nos cambia. Por último, la *lectio divina* concluye con la contemplación (*contemplatio*), durante la cual aceptamos como don de Dios su propia mirada al juzgar la realidad, y nos preguntamos: ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor?” (B. XVI, *Exhortación Apostólica Postsinodal “Verbum Dómini*”, pp. 127-128).

1.4.5 Perspectiva de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia

Indudablemente que el espíritu del Concilio Vaticano II (*Dei Verbum*) y las conferencias del Episcopado Latinoamericano, celebradas en Medellín (1968) y Puebla (1979) impulsaron lecturas liberadoras de la Biblia, acogidas con mucha esperanza en movimientos de sacerdotes, religiosas y laicos que dinamizaron la Vida eclesial y popular de las décadas de los años 60, 70 y 80. Podemos hacer referencia a los siguientes grupos: Sacerdotes para el Tercer Mundo en Argentina (1965), ONIS en Perú (1968), Golconda en Colombia (1968), Confederación de Sacerdotes de Guatemala (1969), “Sacerdotes para el pueblo” en México (1970), Movimiento Nacional Cristiano de Liberación en Ecuador, Grupo de los “80” en Chile (1970), Grupo SAL en Colombia, Grupo Éxodo en Costa Rica e ISAL en Bolivia⁷⁹. Hacemos referencia también a “Cristianos por el Socialismo” en Chile, Grupo del Nus y Campamentos Misión. A ellos siguieron los diversos movimientos eclesiales al interior de la Iglesia de los Pobres en el continente, que se nutrieron de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia, entre ellos las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) urbanas y rurales. Estos dinamismos eclesiales se inspiraron en una lectura bíblica diferente, comprometida, liberadora y nutrida con los aportes de los métodos histórico-críticos y de las contribuciones de las ciencias sociales, por lo que las lecturas sociológicas tuvieron

79 Enrique Dussel, “La Iglesia ante la renovación del Concilio y de Medellín (1959-1972)”, en *Resistencia y Esperanza. Historia del pueblo Cristiano en América Latina y el Caribe*, San José: DEI, 1995, p. 239.

un gran despliegue, a partir de la lectura sociológica y materialista de la Biblia⁸⁰. Pudiera afirmarse que el continente latinoamericano asistió a la creación de muchos centros bíblicos, teológicos y ecuménicos⁸¹, desde donde se abordó, de manera más científica y sistemática, la hermenéutica bíblica latinoamericana. En estas y muchas otras experiencias que no alcanzamos a enumerar, distanciadas de las directrices oficiales católicas, se generarán los dinamismos de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia en los años setenta y ochenta.

Después de transitar por una de las perspectivas bíblicas que ha estado presente en el escenario nacional y latinoamericano, como garante de lo que Rafael Ávila denomina “corriente exegetica”, que supone “que la Palabra ha sido ya dicha y que los evangelizadores no pueden ser otra cosa que porta-palabras, en el sentido de portadores de lo ya dicho”⁸², emprendemos el acercamiento a la práctica bíblica denominada Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia. Nuevamente, el profesor Ávila nos la sitúa como una “corriente reinterpretativa”, “que supone que la Palabra fundante de la Teología trasciende las barreras de la Biblia, y consecuentemente las de Israel, Cristo y la comunidad primitiva”⁸³.

La biblista brasileña, Mercedes Brancher, relata que, en 1984 se realizaron dos importantes encuentros

80 Fernando Belo, *Lectura política del Evangelio*, Buenos Aires: Ediciones la Aurora, 1984.

81 La referencia es a: Centro de Estudios Bíblicos (CEBI), en Brasil. Diego Medellín, en Chile. CESEP, en Brasil. Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), en Costa Rica.

82 Rafael Ávila, *Biblia y Liberación. Lectura de la Biblia desde América Latina*, Bogotá: Ediciones Paulinas, 1973, p. 9.

83 *Ibíd.*

de biblistas en San José (Costa Rica) y en São Paulo (Brasil), con el fin de articular las experiencias bíblicas populares y favorecer un intercambio de las mismas. Tal propósito fue apoyado por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) a través de la Red Latinoamericana, confluyendo en los encuentros de biblistas y animadores bíblicos que se realizaron en San José (Costa Rica) y en Río de Janeiro (Brasil) en 1985. Elsa Tamez, Pablo Richard y Milton Schwantes, coordinaron estos eventos, de los cuales surgió la proposición de crear un espacio específico de acompañamiento al proceso bíblico. En 1987, en Buenos Aires (Argentina), la Asamblea del CMI “crea el Programa Común de Biblia con el objetivo de promover, animar, estimular y profundizar la nueva manera de leer la Escritura en América Latina y desarrollar una articulación con rostro ecuménico”⁸⁴, de cuya animación y coordinación se encargó Mercedes Brancher. Ello, sin duda alguna, implicará la búsqueda de caminos metodológicos, como puede verse también en un aporte de Carlos Mesters y Francisco Orofino: “El método y la dinámica usados por los pobres en sus reuniones son muy simples. Ellos no acostumbran a usar un lenguaje intelectual, discursivo, hecho de argumentos racionales. Como la propia Biblia, prefieren su propia manera que es contar hechos y usar comparaciones”⁸⁵.

La investigación de Judith Bautista y Sandra Liliana Caicedo, “*CEDEBI, una década de siembra: revisión histórica y nuevas perspectivas*”, refiere

84 Se trata de la Revista Electrónica de Teología, cuyo acceso es posible en el portal de KOINONIA (Mercedes Brancher, “El movimiento bíblico en América Latina”, en *RELaT* 169. Fecha de consulta: Junio 27 de 2010.

85 Mesters y Orofino, “Sobre la Lectura Popular de la Biblia”, pp. 9-10, disponible en <http://laredelcamino.net/es>. Fecha de acceso: 08 de octubre de 2010.

extensamente el panorama de procesos y experiencias que antecedieron al nacimiento del Colectivo Ecuménico de Biblistas (CEDEBI), a comienzos de los años 90, citando un aporte de Fernando Torres⁸⁶. Y harán la siguiente interpretación: “Como herederos de esta historia, la iglesia de los pobres organizada alrededor de las comunidades eclesiales de base, en Colombia y en América del Sur, al igual que diversas organizaciones populares anclaron su propuesta, eclesial y socio-política en una nueva manera de leer los textos bíblicos, a partir de la realidad y la vida de los excluidos”⁸⁷. Otro material, de carácter providencial, que alude a los hechos sociales, políticos y eclesiales que incidieron en la corriente de Iglesia de los Pobres en Colombia, lleva el título de “Todos son uno en Cristo”, bajo la iluminación de Gal 3, 28⁸⁸.

Diversas universidades abrieron sus cátedras a este nuevo pensamiento teológico y bíblico del continente, articulando una reflexión más profunda y sistemática. Dicha perspectiva se materializó en la Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana (RIBLA)⁸⁹ y en las asesorías en los CIBs (Cursos Intensivos de Biblia)⁹⁰, asumidas por biblistas de cualificada formación académica en Europa, Jerusalén, Estados Unidos y América Latina. Fue allí donde encontró

86 Fernando Torres, “Andadura de una memoria Obstinate”, en *Revista Práctica* No. 18, Bogotá: Dimensión Educativa, 1998.

87 J. Bautista Fajardo y S. L. Caicedo, “CEDEBI, una década de siembra: revisión histórica y nuevas perspectivas”, Investigación en curso, sin editar.

88 Equipo de Teología de Dimensión Educativa, “‘Todos son uno en Cristo.’ Aportes para una discusión sobre la identidad de Iglesia de los pobres de Colombia”, sin fecha de edición y con una extensión de 84 páginas.

89 La revista RIBLA sobrepasa ya la edición de más de 60 números.

90 Esta experiencia formativa se desarrolló por varios países de América Latina y el Caribe, y comprendía 6 meses intensivos de estudio de la Biblia.

espacio académico la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia, lo mismo que la Teología Latinoamericana de la Liberación. Hay que reconocer que estas experiencias despegaban tardíamente en Colombia, porque aunque aquí se había realizado la histórica reunión de Medellín, el Episcopado colombiano era considerado, en sectores progresistas, como uno de los más tradicionales y opuestos a la Teología de la Liberación y a las líneas conciliares del Vaticano II.

1.5 EVENTOS Y EXPRESIONES SIGNIFICATIVAS EN EL CONTINENTE

Conviene referir, al menos, cinco expresiones en el continente latinoamericano y caribeño por donde se ha nutrido la lectura bíblica en cuanto a sus contenidos, sus métodos, sus contextos, sus espacios, sus desarrollos y sus espiritualidades: los cursos intensivos de Biblia, la revista Ribla, los encuentros continentales y nacionales, las hermenéuticas específicas y las escuelas bíblicas.

1.5.1 Los cursos intensivos de Biblia (CIBs)

Los cursos intensivos de Biblia han sido el espacio continental de formación bíblica y ecuménica que han posibilitado la formación de muchas y muchos biblistas populares en un estudio más profundo y sistemático de la Palabra de Dios⁹¹. Han representado también el espacio de socializar, confrontar y retroalimentar la exégesis, la

91 Esta experiencia nació a partir de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia en tierras brasileñas. El primer CIB fue promovido por el CEBI (Centro de Estudios Bíblicos) y el Programa Común de Biblia en 1988 y luego se hizo itinerante por América Latina y el Caribe. Cuenta con la siguiente cronología: Brasil (1988-1990), México (1991), Colombia (1992), Chile (1993), Brasil (1994), Bolivia (1995), República Dominicana (1996), Perú (1997), Nicaragua (1998), Argentina (1999), Ecuador (2000) y Colombia (2004).

hermenéutica bíblica latinoamericana y las diferentes corrientes metodológicas en los estudios bíblicos. De ese modo han contribuido a fortalecer y nutrir el movimiento bíblico continental de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia a través del intercambio y profundización de los saberes bíblicos y la afirmación de una espiritualidad que mueve desde dentro las vidas personales, grupales, comunitarias, eclesiales, pastorales y populares en pro de la construcción de mejores y más dignas condiciones de Vida.

1.5.1.1 El Curso Intensivo de Biblia de 1992

Cuando aconteció el Curso Intensivo de Biblia en Colombia (1992), muchas de las personas que participamos experimentamos una gran alegría ante los hallazgos que nos iban compartiendo los y las biblistas de América Latina acerca de sus interpretaciones de la Biblia. Nos cautivaban y nos fascinaban los nuevos saberes bíblicos que iban llegando de la mano de los métodos histórico críticos, pero nos quedaban también las preguntas: ¿Cómo hacían para llegar a tales hallazgos? ¿Cómo lo lograban? Llegábamos a tener claro el resultado de sus investigaciones, pero no lográbamos dar con la manera de cómo las hacían, es decir, sus métodos.

A nuestro regreso del Intensivo de Biblia, pudimos constatar, muchas veces, que las personas que venían a los círculos bíblicos, a los cursos, a los talleres y a las escuelas bíblicas las acompañaba la expectativa de saber cómo se manejaba e interpretaba la Biblia. Esperaban de nosotros y nosotras la misma respuesta a la pregunta que no había sido respondida en la experiencia

formativa del CIB 92. Podía percibirse ese encanto y asombro por leer la Biblia, en los testimonios de mujeres que se levantaban en la madrugada, en lejanos parajes campesinos, para atender quehaceres domésticos, y caminar luego hasta tres horas de camino, o viajar trayectos largos en carro, con tal de estar en la escuela bíblica y poder decir: “Nuestra expectativa es aprender a manejar e interpretar la Biblia”.

Tras esa preocupación fundamental, a mediados de la década de los años noventa, hubo la intencionalidad de comenzar un proceso de identificación, construcción, recreación y articulación de un método para la lectura de la Biblia, el cual fue tomando cuerpo bajo la formulación de un lenguaje metafórico (Artífices, Entradas, Llaves y Claves).

1.5.1.2 El nacimiento del Colectivo Ecuménico de Biblistas (CEDEBI)

CEDEBI nació mientras se desarrollaba el CIB 92, en Barraquilla (Colombia), en un tiempo de búsquedas metodológicas y pedagógicas y se constituyó en el espacio referente de muchas de nuestras expectativas en el campo de la formación bíblica y teológica. A la par de esta perspectiva, su misión se fue definiendo como un colectivo “de hombres y mujeres con identidad cristiana ecuménica, provenientes de prácticas, experiencias y sensibilidades diversas; convocad@s por la Palabra..., en el marco de las hermenéuticas latinoamericanas y caribeñas”⁹². Francisco Reyes Archila acompañó, como

92 María Fernanda Barrera y Amaranta Vanegas, “Evaluación Colectivo Ecuménico de Biblistas”, *Documento*, Bogotá: CEDEBI, 2009, p. 9.

secretario ejecutivo, los primeros años del palpar de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia en Colombia, de cuya experiencia nació su libro “Hagamos Vida la Palabra, y el irrumpir de las hermenéuticas específicas y su tránsito al espacio continental, acerca de lo cual se pueden consultar dos aportes de quien escribe estas líneas⁹³.

1.5.2 La Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana (RIBLA)

Se trata de una revista especializada y de un grupo de biblistas que la viene produciendo durante más de dos décadas, y que ya sobrepasa los sesenta números. Por ella han circulado diversidad de saberes referidos a la exégesis, a la hermenéutica y la metodología en diálogo interdisciplinar con las ciencias sociales humanas, tomando valor destacado la sociología, la antropología, la lingüística, la arqueología, la historia y la psicología. Fundamentalmente, la revista ha desplegado las líneas de acercamientos exegéticos a los libros de la Biblia y potenciando las sensibilidades hermenéuticas de quienes se acercan como lectores y lectoras.

1.5.3 Los encuentros continentales, regionales y nacionales

La Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia se ha fortalecido y articulado a través de estos encuentros, cuya característica principal ha sido compartir las experiencias de lectura bíblica, estudiar diversos textos

93 Aníbal Cañaveral, “El irrumpir de las hermenéuticas específicas”, en *De memorias, preguntas y esperanzas*, Bogotá: Dimensión Educativa, 2005, pp. 25-68. Existe otro texto inédito, del mismo autor, llamado “El jardín de las Hermenéuticas Específicas”, con una extensión de 19 páginas.

bíblicos, compartir y aplicar metodologías y socializar e intercambiar materiales. Los encuentros han acontecido a nivel de biblistas de Ribla y de personas animadoras. A nivel de las regiones y de cada país han acontecido muchos encuentros ecuménicos de experiencias bíblicas.

1.5.4 Las hermenéuticas específicas de la Biblia

A finales de la década de los años 80 y comienzos de los noventa, asistimos a lo que puede denominarse: configuración de horizontes hermenéuticos. Puede hablarse de un esfuerzo trascendental en las experiencias bíblicas que representa su imaginación, construcción y configuración de horizontes hermenéuticos (femenino, feminista, infantil, afro-americano, urbano, campesino, eco-ambiental, juvenil, laical, familiar...), que van más allá de los horizontes eclesiales construidos en las décadas del 70 y del 80. A propósito de la sistematización de cuatro experiencias bíblicas y eclesiales en Colombia⁹⁴, transcribimos el siguiente aporte:

“Sin dejar de reconocer los elementos valiosos de estos años, los procesos de hermenéuticas específicas se lanzan a la construcción de una obra descomunal, que pasa por ir más lejos de las fuentes del cristianismo: ir al encuentro de sus raíces ancestrales, de su memoria histórica, de sus espiritualidades primigenias, de sus identidades culturales, de nuevas propuestas formativas, del diálogo interdisciplinar con las

⁹⁴ Las experiencias sistematizadas en 2002, fueron: Escuela bíblica del Centro Cultural Popular Meléndez (Cali), Comunidades Eclesiales de Base de Funsarep (Cartagena), Casitas bíblicas (Bogotá) y Escuela bíblica de la diócesis de Caldas (Antioquia).

ciencias sociales, que les ayuden a interpretar los nuevos contextos”⁹⁵.

Hacer la apuesta por estos horizontes hermenéuticos desafía profundamente la capacidad de revalorar críticamente el camino recorrido, la capacidad de la creatividad sentiente (sentidos), durmiente y latente, la capacidad soñadora e imaginativa de los y las artífices, la capacidad de empoderamiento en sus acciones, la capacidad de construcción simbólica de otros mundos posibles, la capacidad de abordar la Biblia y la teología con otras miradas y sensibilidades⁹⁶. Esto es lo que buscaron diversos cursos intensivos de Biblia en el continente que apuntaron por énfasis hermenéuticos (temas y metodologías), lo mismo que el Grupo de biblistas de Ribla, quienes hicieron importantes acercamientos.

1.5.5 Las escuelas bíblicas

Las escuelas bíblicas han representado la expresión más propicia para la articulación del método, sobre todo por su perspectiva de continuidad y de estudio más sistemático de la Biblia. A diferencia de los cursos, los talleres y los encuentros, las escuelas han posibilitado la aplicación de los cuatro pilares que conforman la metodología de Artífices, Entradas, Llaves y Claves. Resultaría injusto nombrar unas y olvidar otras, pero la verdad es cada escuela ha puesto su granito de arena en este proceso de casi dos décadas, donde se ha hecho Vida el andar y el encanto de la Palabra.

⁹⁵ A. Cañaveral, “El irrumpir de las hermenéuticas específicas”, en *De memorias, preguntas y esperanzas*, p. 32.

⁹⁶ *Ibíd.*

1.6 PUNTOS DE QUIEBRE Y SENTIDOS DE INTERPRETACIÓN

Al considerar la diversidad de puntos de vista sobre las perspectivas de lectura de la Biblia, conviene exponer algunos elementos. Para el obispo Gómez, quien habla desde la oficialidad católica, un punto de quiebre puede verse en el hecho de lo que él llama “posiciones extremas de algunos estudiosos”, que pusieron de manifiesto el debate entre la ortodoxia y la ortopraxis en América Latina, las disputas y acusaciones mutuas entorno a lecturas politizadas, integristas y fundamentalistas⁹⁷. No obstante, la evidencia de ese hecho en la vida eclesial colombiana, el punto de quiebre no podría reducirse a las disputas y acusaciones de unos grupos particulares y desarticulados que hubieran llevado a la Pastoral Bíblica a un período de letargo, sino a rupturas más profundas en las maneras y caminos como fue interpretado y asumido el compromiso con el Evangelio de Jesús, las líneas conciliares del Vaticano II y la eclesialidad de Medellín y Puebla por parte de la oficialidad católica y el Pueblo de Dios que andaba en las Comunidades Eclesiales de Base y en las prácticas políticas y sociales.

Otro punto de quiebre lo constituye el aspecto ecuménico, de modo que la perspectiva oficial e institucional pudo quedarse sin ojos y sin oídos para

97 “Lamentablemente debe constatare que en estos mismos años la Pastoral Bíblica entró en un período de letargo, motivado tal vez por las sospechas de que fueron objeto las posiciones extremas de algunos estudiosos. Fueron años de intenso debate entre la ortodoxia y la ortopraxis en América Latina y Colombia lo sintió de manera fuerte. El resultado fue la atomización de las experiencias de pastoral bíblica que comenzaron a llevarse a cabo entre grupos particulares sin mayor articulación. Hubo disputas y mutuas acusaciones que disminuyeron mucho el entusiasmo inicial. Unos acusaban a otros de hacer lecturas politizadas y éstos acusaban a los primeros de integristas y fundamentalistas (J. M. Gómez, “Historia de los estudios bíblicos en Colombia”, p. 337).

percibir aquellos otros soplos del Espíritu. Lo ecuménico que quiso ser, pudo convertirse en mera retórica, en formalismos, en congresos y en documentos que no pudieron abrirse al verdadero sentido de ecumenismo, no venido desde arriba, sino vivenciado y testimoniado desde la base. Indudablemente que este aspecto representa un escollo bien espinoso, para la práctica de una lectura bíblica abierta y respetuosa de las demás tradiciones cristianas y religiosas. En la práctica, hemos podido constatar los límites y las barreras infranqueables para acceder a una práctica ecuménica desde la base del Pueblo de Dios. Lo que aparece, con reconocimiento, es un ecumenismo de la formalidad, de los grandes eventos y documentos eclesiales.

Igual suerte corre la dimensión de la contextualidad, aludida como mera iniciativa en la lectura bíblica oficial e institucional, pero uno de los puntales centrales en la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia. En el compromiso frente a las transformaciones sociales y radicales que reclama el contexto colombiano, latinoamericano y caribeño, la lectura oficial e institucional de la Biblia tambalea, por lo que sigue, en repetidas ocasiones, caminos de asistencialismo, intimismo, individualismo, fanatismo y espiritualismo.

En muchos casos, los magisterios y autoridades de nuestras iglesias prefieren llevar unas relaciones armónicas con los gobiernos de turno, cuyas políticas generan contextos de miseria, violencia, exclusión, violación de los derechos humanos, corrupción, impunidad y muerte, como puede verse en un artículo de María López Vigil a propósito de la visita que

hiciera Monseñor Romero al Vaticano en los tiempos de violencia en el Salvador⁹⁸. Pero en otros casos, surgen pronunciamientos de obispos, que oyen los gritos y los clamores de las víctimas, como la Carta Pastoral de los obispos colombianos de Tumaco, Guapi, Buenaventura, Ismina-Tadó, Quibdó y Apartadó, aludida en la revista Vida Nueva⁹⁹.

1.7 ¿CÓMO FUE QUE RESULTAMOS HABLANDO DE ESTE MÉTODO?

Desde experiencias personales y comunitarias se sitúa el punto de partida de la identificación, construcción y recreación del método: Artífices, Entradas, Llaves y Claves, en proceso desde décadas anteriores. Quiere decir esto, que no se trata de la invención de algo novedoso, sino más bien del percibir y desarrollar una intuición articuladora de dimensiones y aspectos que se encuentran en diversas experiencias metodológicas de la lectura de la Biblia y en contribuciones de las ciencias humanas y sociales. Pudiéramos mencionar, de manera insuficiente, que en su formulación convergen aportes de las experiencias vitales (*Sitz im Leben*) y de los métodos bíblicos, a saber: Histórico críticos (Crítica textual, Crítica literaria, Crítica e historia de las formas, Crítica e historia de las tradiciones, Crítica e historia de la redacción), Sociológico (Lectura de los cuatro lados), Socio retórico, Revisión de Vida, Ver-Juzgar-Actuar, *Lectio Divina* (Lectura Orante), “Matriz Social

98 María López Vigil, “‘Ayúdeme a entender lo que me pasó en el Vaticano’. La increíble historia que me confió Monseñor Romero”, en *Revista Alternativas, Managua: Editorial Lascasiana*, Año 17 – No. 39, 2010, pp. 223-234.

99 Javier Darío Restrepo, “Oyendo los gritos de las víctimas. Seis obispos denuncian y encaran a los invasores de la costa pacífica”, en *Vida Nueva, Edición No. 20*, Bogotá: Impresa en Editorial Delfin Ltda., 2011, pp. 23-30.

Triádica”¹⁰⁰, Lectura Pragmalingüística de la Biblia, Estudio de Evangelio, Socio-simbólico, Narrativo, Historias de Vida, Psicoterapia Positiva, etc.).

Tal perspectiva metodológica fue esparciéndose a nivel de Colombia y de otros lugares de América Latina, como ya mencionamos anteriormente. Consideramos, hoy por hoy, que sea justo reconocer un largo proceso de construcción colectiva y comunitaria, donde convergieron muchas personas animadoras, biblistas, comunidades y diversos procesos. A la vista tuvimos aportes muy valiosos como los de Carlos Mesters, en Brasil, que hablaba de la Biblia como una casa¹⁰¹; de Javier Saravia, en México, que se refería a la Biblia como un poblado¹⁰², con sus calles y avenidas; de Jorge Pixley, en Nicaragua, que proponía una lectura crítica de la Biblia, a partir de los pobres¹⁰³; de Milton Schwantes, desde Brasil, que incursionaba por los métodos sociológicos¹⁰⁴; de Neftalí Vélez Chaverra (+ 1994) que acompañaba la lectura bíblica en las CEBs¹⁰⁵, de Pablo Richard en Costa Rica que nos trazaba los rasgos de una Lectura Popular de la Biblia¹⁰⁶, de Federico Carrasquilla en Medellín, con el Estudio de Evangelio, de biblistas y teólogas (Elisabeth Schüssler Fiorenza¹⁰⁷, Carmiña Navia Velasco¹⁰⁸ y Elsa

100 Gonzalo de la Torre, *Las parábolas que narró Jesús*, Quibdó (Chocó): Editorial Mundo Libro, 2010.

101 Carlos Mesters, *Por detrás de las palabras*, D.F.: Ediciones México, 1990, pp. 13-19.

102 Javier Saravia, *El poblado de la Biblia*, Quinta edición, Cuenca: EDICAY, 1992.

103 Jorge Pixley, *La historia de Israel vista desde los pobres*, Quito: Parroquia “Cristo Resucitado”, 1990.

104 Milton Schwantes, *Historia de Israel*, Comunidad Teológica Evangélica de Chile, 1984.

105 Neftalí Vélez Chaverra, “Lectura Bíblica en las CEBs”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 1, San José y Santiago de Chile: Ediciones REHUE y DEI, 1989, p. 8.

106 Pablo Richard, “Lectura Popular de la Biblia en América Latina”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 1, San José y Santiago de Chile: Ediciones REHUE y DEI, 1989, p. 30.

107 Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Pero ella dijo*, Valladolid: Editorial Trotta, 1992, pp. 83-106.

108 Carmiña Navia Velasco, “Hermenéutica bíblica femenina, reflexiones y propuestas”, en

Tamez¹⁰⁹, que impulsaban la lectura femenina y feminista de la Biblia desde la clave de la sospecha y de Gonzalo de la Torre, quien desde Colombia viene desarrollando el método de la Matriz Social Triádica.

1.8 ESPACIOS DE IDENTIFICACIÓN, CRECIMIENTO Y RECONOCIMIENTO DEL MÉTODO

El espacio materno de la formulación primera del método, por así decirlo, fue el de las escuelas bíblicas campesinas que surgieron en el proceso de Comunidades Campesinas Cristianas. Justamente, el 8 y 9 de abril de 1994, en el caserío de San Antonio, municipio de Montebello, departamento de Antioquia, aconteció la primera manifestación de lo que llamamos “entradas”¹¹⁰. Era la primera escuela bíblica campesina que palpitaba en nuestra experiencia, inspirada en el trabajo bíblico de la Hna. Francisca López (“Pacha”), en el Curso Intensivo de Biblia, realizado en Chile, en 1993, y motivada desde las entradas de la sensibilidad y la creatividad. En una especie de altar habíamos puesto la Biblia y un poco de barro mojado. Después de leer el pasaje de Jeremías 18, 1-6 (“En la casa del alfarero”)¹¹¹, nos convidamos a tomar barro mojado, en un intento de crear lo que nos saliera. Allí arrancó la construcción de este lenguaje de entradas (puertas), llaves y claves. A través de dinámicas, íbamos

Armando J. Lavoratti, Director: *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2003, p. 53.

109 Elsa Tamez, *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo. Un estudio de la 1ª. Carta a Timoteo*, San José: DEI, 2004, pp. 28. 162.181.

110 Desde las primeras escuelas bíblicas este punto de las “entradas” estuvo implícito, comprendiéndolas como las temáticas generales para entrar en la Vida y en la Biblia.

111 Este texto bíblico tiene una especial significación simbólica, razón por la que aparece en la memoria del hecho fundante de las escuelas bíblicas campesinas.

buscando llegar a la comprensión de lo que significaba una entrada, una llave y una clave, mientras las jornadas posteriores de esta primera escuela bíblica, continuaron en la vereda Las Mercedes, municipio de Santa Bárbara.

Entre 1993 y 2011, ubicamos el segundo espacio, dentro del CEDEBI, que permitió socializar el proceso metodológico que llevábamos en la Lectura Campesina de la Biblia, aplicado a la investigación de la Carta de Pablo a Filemón, en cuyas páginas finales recogemos lo siguiente: “Al concluir este sencillo comentario bíblico y teológico, deseo compartir una síntesis de las claves de lectura por donde percibí que nos podemos entrar en el texto. Veamos entonces las perspectivas de entrada...”¹¹². Y en efecto, allí se apuntaban elementos que, posteriormente, pasaron a ser identificados como entradas: familia, mujer, persona, casa, ecumenismo, culturas, espiritualidad, esperanza, integralidad... También en los cursos bíblicos de mes, en los talleres, en las escuelas bíblicas y en los encuentros nacionales ecuménicos de experiencias bíblicas, acompañados por CEDEBI, el método fue socializado y enriquecido. Su más reciente expresión refiere la aplicación del método en la escuela bíblica de Betania (Bucaramanga - 2011) y en el proceso de Lectura Afrodescendiente (Medellín, Buenaventura, Barrancabermeja, Bogotá, Barranquilla – 2011).

El tercer espacio, importantísimo en esta construcción del método Artífices, Entradas, Llaves y Claves fue el de CEDEBI-Medellín¹¹³. Puede decirse que

112 Aníbal Cañaveral O, *Carta a Filemón. Una respuesta a las ansias de libertad*, Bogotá: Editorial Kimpres, 1995.

113 Se trata de un grupo de biblistas de Medellín, pertenecientes al Colectivo Ecuménico de Biblistas, que por varios años se articuló para acompañar los procesos bíblicos.

allí, el método, vivió una dimensión de contagio, en el buen sentido de la palabra, al aplicarse y enriquecerse a partir de experiencias urbanas y rurales de Medellín y Antioquia. Como Equipo de CEDEBI-Medellín, nos apropiamos de estas herramientas, al punto de lanzar el primer taller nacional de metodología, denominado “Metodología Bíblica: entradas, llaves y claves de las Lecturas Específicas de la Biblia”, que reunió a unas 80 personas de diversas ciudades del país. De aquí surgió una cartilla¹¹⁴, como expresión experiencial y metodológica de esta manera de leer la Biblia. El método pasó a tener lugar en el proceso de lectura desde la perspectiva de género, en la Escuela Bíblica Cantares¹¹⁵.

El cuarto espacio, puede situarse en la experiencia de Lectura Campesina de los Misioneros Claretianos¹¹⁶, iniciada con la visita a la experiencia claretiana en Morcote¹¹⁷, Casanare, en 1994. Allí realizamos un taller de Lectura Campesina de la Biblia, donde compartimos elementos del método. La jornada bíblica comprendió tres días, “con un nutrido grupo de participantes, fue la oportunidad para adentrarse en los temas trabajados por Aníbal...”¹¹⁸, cuyos aspectos principales enunciaban

114 La cartilla llevó el nombre de Metodología Bíblica de las Lecturas Específicas de la Biblia”, correspondiente a la Colección de materiales bíblicos # 1, CEDEBI-Medellín, 2000, 51 páginas.

115 El proceso de lectura de la Biblia en la perspectiva de género viene desarrollándose desde hace unos 12 años en Medellín, Antioquia. Durante este tiempo se ha acogido el método Artífices, Entradas, Llaves y Claves, con resultados muy positivos.

116 Se trata de la Provincia Oriental de Colombia y Ecuador, donde la misión claretiana ha expandido el método referido, sobre todo, en las escuelas bíblicas campesinas claretianas.

117 Morcote era un lugar que se encontraba a 7 horas a caballo del caserío más cercano, en la región oriental de Colombia. Aquel día era mi primera jornada a caballo de ese número de horas.

118 Misioneros Claretianos, *100 años al servicio de la Vida 1909-2009 en Colombia*. “Búsquedas, Huellas y Aprendizajes”. *Por los Caminos de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia*. Bogotá: Diseños Educativos, 2010, p. 202.

ya los pilares de la metodología¹¹⁹. Posteriormente, el proceso continuó en el primer encuentro realizado en la ciudad de Neiva, departamento del Huila. En consecuencia, el método pasó a ser reconocido en las escuelas bíblicas claretianas y en los cursos bíblicos de mes y quincenales que los Misioneros Claretianos realizaron en asocio con CEDEBI. Oswaldo Martínez, el padre Héctor Guzmán, Javier Muñoz y Marinella Ramírez, han sido impulsores y animadores del método en las experiencias bíblicas claretianas.

Un quinto espacio corresponde al proceso adelantado en PROMESA, Medellín, en asocio con la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), con sede en San José, Costa Rica, donde el método ha sido aplicado en un seminario intensivo de las teologías Indígena y Campesina, en Bogotá, en el año 2001, y en otro seminario intensivo realizado en 2010, en Medellín, bajo el nombre de Metodología Bíblica: Artífices, Entradas, Llaves y Claves. La evaluación destacó la pertinencia del método, su sencillez y su profundidad.

Nos referiremos al sexto espacio como el de la Escuela Bíblica Cantares en Medellín, la cual acogió el método en el desarrollo de múltiples talleres en la perspectiva de género, probando su aplicación en textos como el libro de Rut, el Cantar de los Cantares, Jesús en casa de Marta y María, Ananías y Safira, Miriam la hermana de Moisés¹²⁰ y la Carta a los

119 "Las raíces de la lectura campesina de la Biblia". "Los protagonistas de la LCB". "Las entradas". "Las claves" (Ibid.).

120 Escuela Bíblica Cantares, "La solidaridad cambia la historia", "El Cantar de los Cantares", "Acercándonos a la casa de Marta y María", "Ananías y Safira" y "Miriam la hermana de Moisés", en *Lectura de la Biblia. Perspectiva de género. Colección de folletos Nros. 6-10*, Medellín: CEDEBI 212 páginas suman en total estos folletos.

Filipenses¹²¹. El material referido corresponde a un lazo de varios años y adolece de fechas cronológicas.

A partir de 1995 vislumbramos el séptimo espacio de nivel académico y continental, en CETELA, en sus consultas teológicas de Colombia (1995), Cuba (1997), Ecuador (2000) y Bolivia (2003). Este espacio propició el crecimiento metodológico, experiencial y conceptual de la Teología Bíblica Campesina, al tiempo que apoyó una de las publicaciones en portugués donde se da razón del método de lectura bíblica que venimos abordando en esta investigación. Por varios años, CETELA facilitó los esfuerzos de articulación continental del proceso de teología campesina.

Un octavo espacio, puede ubicarse en la experiencia de la diócesis de Caldas, Antioquia, donde el método encontró acogida, en diálogo con el método de la Lectura Orante de la Biblia. Por espacio de unos ocho años, buscamos también una construcción colectiva, de cuyos indicios da cuenta la sistematización realizada en aquella experiencia¹²². En una de sus páginas puede leerse, a propósito de la metodología: Artífices, Entradas, Llaves y Claves: “Se trata de una, entre tantas maneras de leer la Biblia, que busca afirmar como punto de partida la subjetividad, vale decir, afirmar la identidad de quienes interpretan la Biblia. Se trata de motivar e impulsar la apropiación de la lectura de la Biblia por parte de los sujetos”¹²³.

121 Marta Eugenia Pérez, Carmen Cecilia Alfaro, Inés Quiceno, Aníbal Cañaveral y Sonia María Hernández, “En comunidad con los Filipenses”, en *Lectura de la Biblia. Perspectiva de género*, Cartilla, (Medellín): Escuela Bíblica Cantares, 44 páginas.

122 Se trata de la sistematización de la escuela bíblica de la diócesis de Caldas, Antioquia. Tal experiencia fue recogida en una cartilla en forma de relato.

123 Conrado Valencia, Aníbal Cañaveral, Afrania Mejía, Sonia María Hernández y P. Mario Ospina,

Ahora hablaremos del noveno espacio, correspondiente a las parroquias de Alejandría y Concepción, pertenecientes a la diócesis de Girardota, Antioquia, donde nacieron dos escuelas bíblicas campesinas con el apoyo del P. Adolfo Salazar y la Hna. Edith Munárriz de la Compañía de María. Conrado Valencia y el autor de esta investigación acompañaron por varios años estos procesos, que se vieron afectados e interrumpidos por el auge del conflicto armado en esta región.

Un décimo espacio corresponde a la socialización del método en Visión Mundial, tanto de Colombia (2002) como de Bolivia. En Bogotá y en la ciudad de Camiri, las personas de Visión Mundial, sensibles a esta manera de leer la Biblia, convocaron a promotores y promotoras de sus espacios de trabajo para un acercamiento metodológico a la Biblia, con evaluaciones favorables al aprendizaje logrado durante los talleres formativos.

El décimo primer espacio corresponde a la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), donde el método incursionó en el nivel académico (universitario), siendo acogido en diversos materiales, en presentaciones en sus aulas y como investigación de una tesina del Bachillerato en Ciencias Bíblicas. Gracias a su acogida, fue posible una socialización en el Instituto Bíblico Pastoral (IBP) a nivel latinoamericano y caribeño, así como una apertura a su expresión y consulta en la biblioteca, donde cada año es dado a conocer a través de los materiales.

Abordaremos ahora el decimosegundo espacio, reconocido en el proceso llevado en los talleres bíblicos de la Iglesia Colombiana Metodista. Durante dos años (2007-2008) acompañamos la formación bíblica en Cali, Medellín y la Costa Atlántica, a solicitud de José Duque y con el apoyo del obispo metodista Juan Alberto Cardona. Las experiencias de Cali, Medellín y la Costa Atlántica lograron afianzar una apropiación del método, lo cual se ha venido consolidando a nivel del proceso formativo, como puede desprenderse de aportes que aparecen en un informe evaluativo de 2007, realizado por la Escuela Bíblica Cantares, responsable del acompañamiento bíblico. La metodología inicia con unas pistas sobre el texto bíblico, y continúa con la Vida personal y comunitaria, la práctica de estudio de textos bíblicos, una aplicación o actualización de los mismos. Se reconoce allí que el “trabajo motivó mucho la participación, despertó el interés por la aplicación del método, salieron aportes muy cuestionadores y críticos”¹²⁴. Mención especial puede hacerse de una aplicación extraordinaria del método en el pasaje bíblico de las parteras (Éx 1, 8-22) que hiciera Gloria Eugenia Cardona, proveniente de la Iglesia Colombiana Metodista, en uno de los cursos académicos de PROMESA¹²⁵.

El decimotercero de los espacios, ya en el tiempo más reciente, corresponde a la escuela bíblica La Gabriela, ubicada en Bello, Antioquia, experiencia que es acompañada por la Comunidad del Sagrado Corazón. El método fue acogido y comprendido de una manera muy

124 Referencia tomada de un documento de evaluación del proceso bíblico en la Iglesia Colombiana Metodista, elaborado en 2007 por el Equipo Acompañante de la Escuela Bíblica Cantares.

125 Se trata de su trabajo final de aplicación del método.

viva en los últimos tres años. Las personas participantes comparten su lenguaje en las reuniones y dos de ellas (Marleny y Lina Roldán) han logrado apropiarse de las herramientas para hacer una lectura más crítica y aterrizada de la Biblia.

Y el decimocuarto espacio, en la actualidad (2011), corresponde a la escuela bíblica de Barbosa, Antioquia, perteneciente a la diócesis de Girardota, donde se aplica el método en sus cuatro pilares (Artífices, Entradas, Llaves y Claves). Con personas provenientes de veredas campesinas, rebosantes de entusiasmo y creatividad, la lectura bíblica ha alcanzado una práctica vivencial dentro de un espacio católico que ha transformado sus vidas.

Por último, damos cuenta de los espacios más amplios y diversos donde se ha compartido el método por medio de encuentros y talleres a nivel de Colombia, Perú, Venezuela, Bolivia, Brasil, Panamá y Costa Rica¹²⁶. Ello representa la perspectiva colectiva y comunitaria en la articulación del método más allá de las fronteras colombianas, y al mismo tiempo, la aceptación y valoración del mismo¹²⁷.

126 A nivel de encuentros de la Región Andina (La Paz – 1994, Lima – 1996, Cochabamba – 1998 y Quito – 2000); en la región Brasil, en la fundación de REBILAC (São Paulo – 1999); en la región de Centroamérica, en el crecimiento de REBILAC (Panamá – 2002), en un encuentro del Instituto Bíblico de Pastoral - IBP con representantes de varios países de América Latina y el Caribe (San José – 2009). En cursos y talleres, también ha sido posible la divulgación práctica del método: Región Andina (Caracas – 1999; Cochabamba – 2005; Santa Cruz – 2005, 2006, 2007 y 2008; Lima – 2006 y 2009); Centroamérica (Panamá – 2002 y 2004; San José – 2006, 2009 y 2011); Colombia, Comunidades Eclesiales de Base (Huila – 2005), Fundación Universitaria Reformada (Barranquilla – 2005), CEDEBI (Bogotá – 2010), PROMESA (Medellín – 2010), CEDEBI (Bucaramanga, Medellín, Buenaventura – 2011).

127 La verdad es que en la mayoría de estos espacios formativos no se han elaborado documentos, pues se ha quedado en la mera práctica. En la Universidad Bíblica Latinoamericana incluyeron algo de la Hermenéutica Campesina en un módulo de la carrera de Psicología, llamado Acompañamiento Pastoral. PROMESA elaboró un módulo con el método para el

1.9 **ASOMOS DE LA MEMORIA ESCRITA**

No quisiéramos concluir este capítulo sin hacer mención de la construcción teórica y de la memoria escrita. Ella ha sido abundante a nivel de folletos y cartillas en las Comunidades Campesinas Cristianas, la Comunidad de los Misioneros Claretianos, la diócesis de Caldas (Antioquia), el Colectivo Ecuménico de Biblistas (CEDEBI), la Escuela Bíblica Cantares. También los materiales de quien escribe estas líneas respiran el método por sus páginas. La cartilla de la Lectura Campesina de la Biblia muestra en la contraportada, una flor, en cuyos pétalos aparecen ocho importantes entradas en la Vida y en la Biblia: Tierra, mujer, organización, comunidad, familia, culturas, persona y ecología. Y en el interior, se da razón de nueve claves: sospechar, imaginar, interrogar, soñar, intuir, contemplar, donar, observar y crear¹²⁸. El libro, *El escarbar campesino en la Biblia*, plantea la clave hermenéutica del escarbar y el hojar en la Biblia, como experiencias vitales. Al final, aparece un capítulo dedicado a las entradas, llaves y claves¹²⁹. A nivel de artículos en revistas y libros, puede mencionarse una producción importante¹³⁰.

nivel académico en 2010. CEDEBI recogió en una memoria el desarrollo del método y los Derechos Humanos en 2010.

128 Aníbal Cañaveral, *Lectura Campesina de la Biblia*, Bogotá: Publicación del Programa Común de Biblia, 1996.

129 Aníbal Cañaveral Orozco, *El escarbar campesino en la Biblia*, Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002.

130 Hacemos mención de los siguientes artículos: “Hacia una Lectura Campesina de la Biblia”, en *Revista Bíblica Andina*, No. 3, Quito, 1994; “Aportes para una Lectura Campesina de la Biblia”, en *Revista Alternativas*, Nros. 11-12, Managua, 1998; “Escarbares para una teología bíblica campesina”, en *Revista Caminos*, No. 26, Cuba, 2002.

1.10 CONCLUSIONES

El método surge en un largo proceso de construcción personal y comunitaria, nutriéndose de los aportes de diversos métodos bíblicos desde la *Lectio Divina* hasta los más recientes. En consecuencia, bebe de diversas tradiciones en la interpretación de la Biblia, las cuales acoge con genuino interés de aprender y re-aprender en una dinámica creativa y respetuosa.

Sus antecedentes se remontan históricamente a eventos y movimientos eclesiales de mucha significación como la Reforma Protestante, el Concilio Vaticano II, la Teología de la Liberación, la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia, las Comunidades Eclesiales de Base y la Educación Popular. En ese sentido, podemos decir que sus pasos vienen de lejos y que sus raíces se hunden en las mismas páginas de la Biblia y en los orígenes de la Iglesia cristiana.

A su articulación más sistemática le han contribuido diversos espacios y movimientos en Colombia, América Latina y el Caribe. Sobrepassando fronteras nacionales, el método constituye una geografía continental, pues en sus antecedentes palpitan las riquezas de muchos y muchas biblistas de Latinoamérica y de Europa. Palpitan también las experiencias de comunidades eclesiales de base, círculos bíblicos, escuelas bíblicas, caminatas bíblicas, cursos, talleres, seminarios y hermenéuticas específicas. Palpitan movimientos, iglesias, instituciones y comunidades religiosas, esparcidas a lo largo y ancho de América Latina y el Caribe.

El método ha sido enriquecido con la contribución valiosa de las ciencias, representando un soporte interdisciplinar, que lo hace ser un método práctico en lo popular y riguroso en lo académico. Así se desprende de la valoración obtenida en diversos espacios comunitarios y populares, como el Encuentro Nacional de Pastoral Bíblica del Perú en 2006: El método es sencillo y profundo, permite integrar la Vida y los cuerpos, va a la raíz de lo concreto y real y hace pensar en alternativas. Es un método que nos permite, con mucha libertad, responder a diferentes problemas y estudiar las diferentes hermenéuticas. Es un método sencillo y accesible a gente sin estudios, para que sus experiencias de Vida les ayuden a profundizar la Palabra, lo mismo que en espacios académicos. Se trata de un método con mucha intencionalidad hermenéutica, pero a la vez, con una motivación grande por el estudio y el encuentro con el texto en sí mismo (exégesis).

Como señala Luis Alonso Schökel y José María Bravo¹³¹, un método inicia afirmándose en una línea vital, ganando aceptación y creciendo en logros, perfeccionándose en su formulación y configurando una escuela, pero se agota. Este diagnóstico puede ser la mejor radiografía de nuestro método. Él está en un proceso de creación y adaptación, sin pretensiones de ser lo último y lo único. Es uno entre tantos otros métodos de lectura bíblica que ha tomado cuatro metáforas

131 "También los métodos que aplicamos tienen su curva vital. Surgen o cristalizan cuando un autor logra darles forma y convencer a otros de su aptitud. Gunkel luchó, venció y nos legó el método de géneros literarios (que no inventó de sana planta). Un método se afirma por sus resultados, va ampliando su campo de aplicación, se va refinando en manos de una escuela. Llega un momento en que se agota porque ha dado lo que podía dar; o porque se pasa de rosca y no sabe guardar la medida; o porque se acumulan abusos que lo vuelven estéril o nefasto... Otras veces el método es sometido a revisión y produce una variante o algo nuevo" (Luis Alonso Schökel y José María Bravo, *Apuntes de Hermenéutica*, Madrid: Editorial Trotta, 1994, p. 138).

lingüísticas (Artífice, Entrada, Llave y Clave) para trazar un itinerario de lectura bíblica, una travesía hacia la Vida y a la Biblia.

Aunque su articulación se origina en ambientes rurales de Colombia, no puede indicarse que corresponda exclusivamente a la Lectura Campesina de la Biblia, ya que en su desarrollo práctico y teórico ha incluido contextos urbanos, realidades diversas, experiencias de hermenéuticas específicas, análisis de realidad, reflexiones teológicas y concurso de las ciencias sociales. Se trata de un método que, reconociendo aún sus límites, puede aplicarse desde diferentes hermenéuticas y teologías, lo mismo que a diversidad de pasajes de la Biblia.

Quisiéramos concluir diciendo que ha sido un largo proceso de creatividad, de construcción personal, ejercicio analítico, construcción colectiva y comunitaria, donde hemos recibido aportes muy ricos y valiosos de personas, grupos, escuelas y talleres de Colombia y de otros lugares de América Latina. Confiamos en que pueda ser de gran utilidad a las iglesias, los movimientos eclesiales, las instituciones, las organizaciones y las demás expresiones del Pueblo de Dios.

Bibliografía

Libros

- Ávila, Rafael. *Biblia y Liberación. Lectura de la Biblia desde América Latina*. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1973.
- Aristizábal Hoyos, Arnoldo. *El auxiliar Inmediato de ACPO en su papel de Agente Educativo*. Bogotá: Editorial Andes, 1978.
- Bernal Alarcón, Hernando. *Educación Fundamental Integral y Medios de Comunicación Social*. Bogotá: Editorial Andes, 1971.
- Bernal Alarcón, Hernando y César Palacio Londoño. *La operación Antioquia de Acción Cultural Popular*. Marzo de 1968.
- Belo, Fernando. *Lectura política del Evangelio*. Buenos Aires: Ediciones la Aurora, 1984.
- Boff, Leonardo. *Evangelio del Cristo cósmico. Hacia una nueva conciencia planetaria*. Madrid: Editorial Trotta, 2009.
- Cañaveral O., Aníbal. *Carta a Filemón. Una respuesta a las ansias de libertad*. Bogotá: Editorial Kimpres, 1995.
- _____. *Lectura Campesina de la Biblia*. Bogotá: Publicación del Programa Común de Biblia, 1996.
- _____. *El escarbar campesino en la Biblia*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002.
- _____. “El irrumpir de las hermenéuticas específicas”, en *De memorias, preguntas y esperanzas*, Bogotá: Dimensión Educativa, 2005.

- Carrasquilla, Federico. *Conocer a Jesucristo es todo. Teoría y Práctica del Estudio de Evangelio*. Quito: Fundación “Tierra Nueva” – Editorial, 2003.
- Croatto, José Severino. *Hermenéutica práctica*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002.
- De la Torre, Gonzalo. *Las parábolas que narró Jesús*. Quibdó (Chocó): Editorial Mundo Libro, 2010.
- Dussel, Enrique. “La Iglesia ante la renovación del Concilio y de Medellín (1959-1972)”, en *Resistencia y Esperanza. Historia del pueblo Cristiano en América Latina y el Caribe*. San José: DEI, 1995.
- Galasso Faria, Eduardo. *Fé e Compromisso. Richard Shaull e a teologia no Brasil*. São Paulo: ASTE, 2002.
- Houtart, Francisco y Gustavo Pérez. *Acción Cultural Popular. Sus principios y medios de acción. Consideraciones Teológicas y Sociológicas*. Bogotá: Editorial Andes, 1960.
- Marchand, Gilles y José Mizzotti. *Metodología. Lectura Pastoral de la Biblia*. 4ta. Edición. Lima: Equipo de Coordinación Pastoral de la Biblia, 2000.
- Mesters, Carlos. *Por detrás de las palabras*. D.F.: Ediciones México, 1990.
- Misioneros Claretianos, *100 años al servicio de la Vida 1909-2009 en Colombia*. “Búsquedas, Huellas y Aprendizajes”. *Por los Caminos de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia*. Bogotá: Diseños Educativos, 2010.
- Nácar Fuster, Eloíno y Alberto Colunga Cueto. *Los cuatro Evangelios. Versión directa del texto original griego*. Madrid: La Editorial Católica, S.A., 9 mayo 1953.

- Navia Velasco, Carmiña. “Hermenéutica bíblica femenina, reflexiones y propuestas”, en *Armando J. Lavoratti, Director: Comentario Bíblico Latinoamericano*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2003.
- Pierre Bastian, Jean. “El protestantismo en América Latina”, en *Enrique Dussel, Editor: Resistencia y Esperanza. Historia del pueblo cristiano en América Latina y el Caribe*, San José: DEI, 1995, pp. 471-474.
- Pixley, Jorge. *La historia de Israel vista desde los pobres*. Quito: Parroquia “Cristo Resucitado”, 1990.
- Reyes, Francisco. *Hagamos Vida la Palabra. Método de Lectura Bíblica*. Bogotá: Editorial Kimpres S.A., 1997.
- Saravia, Javier Saravia. *El poblado de la Biblia*. Quinta edición. Cuenca: EDICAY, 1992.
- Shaull, Richard. *La Reforma y la teología de la liberación*. San José: DEI, 1993.
- Schökel, Luis Alonso y José María Bravo. *Apuntes de hermenéutica*. Madrid: Editorial Trotta, 1994.
- Schwantes, Milton. *Historia de Israel*. Comunidad Teológica Evangélica de Chile, 1984.
- Schüssler Fiorenza, Elisabeth. *Pero ella dijo*. Valladolid: Editorial Trotta, 1992.
- Tamayo, Juan José. *La Teología de la Liberación en el nuevo escenario político y religioso*. Valencia: Tirant Lo Blanch, 2009.
- Tamez, Elsa. *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo*. Un estudio de la 1ª. Carta a Timoteo, San José, DEI, 2004.
- Valencia, Conrado, Aníbal Cañaveral, Afrania Mejía, Sonia María Hernández y P. Mario Ospina. *Vida,*

Biblia y Esperanza en Nuestras Comunidades.
Popayán (Cauca): Imagine, 2005.

Volkman, Martin, Friedrich Erich Dobberahh y Ely
Éser Barreto César. *Método Histórico Crítico.*
São Paulo: CEDI, 1992.

XVI, Benedicto. *Exhortación Apostólica Postsinodal*
“*Verbum Dómini*”. Bogotá: San Pablo, 2010.

Artículos de revistas

Albateytero, Juan. “Lectura Popular de la Biblia – LPB
desde una experiencia pastoral concreta”, en
Revista Alternativas, Año 17 – No. 39. Managua:
Editorial Lascasiana, 2010.

Brancher, Mercedes. “El movimiento bíblico en América
Latina”, en *RELaT 169.*

Cañaveral, Aníbal. “Hacia una Lectura Campesina de la
Biblia”, en *Revista Bíblica Andina, No. 3,* 1994.

_____. “Aportes para una Lectura Campesina de
la Biblia”, en *Revista Alternativas, Nros. 11-12.*
Managua: Editorial Lascasiana, 1998.

_____. “Escarbares para una teología bíblica
campesina”, en *Revista Caminos, No.26,* 2002.

Gómez, José Miguel. “Historia de los estudios bíblicos
en Colombia”, en *Revista Cuestiones Teológicas,*
Vol. 32, No. 78, 2005.

López Vigil, María. “ ‘Ayúdeme a entender lo que
me pasó en el Vaticano’. La increíble historia
que me confió Monseñor Romero”, en *Revista*
Alternativas, Año 17 – No. 39. Managua:
Editorial Lascasiana, 2010.

Ramírez, Alberto. “La hermenéutica bíblica más allá de
los métodos histórico-críticos”, en *La*

- Palabra Hoy, Volumen XXII / No. 83.* Bogotá: Federación Bíblica Católica, 1997.
- Richard, Pablo. “Lectura Popular de la Biblia en América Latina”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana, No. 1*, 1989.
- Torres, Fernando. “Andadura de una memoria Obstinada”, en *Revista Práctica, No. 18*. Bogotá: Dimensión Educativa, 1998.
- Vélez Chaverra, Neftalí. “Lectura Bíblica en las CEBs”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana, No. 1*. San José y Santiago de Chile: Ediciones REHUE y DEI, 1989.

Documentos y cartillas

- Barrera, María Fernanda y Amaranta Vanegas. “Evaluación Colectivo Ecuménico de Biblistas”, *Documento*. Bogotá: CEDEBI, 2009.
- Bautista Fajardo, Judith y Sandra Liliana Caicedo. “CEDEBI, una década de siembra: revisión histórica y nuevas perspectivas, Investigación”. Bogotá: CEDEBI, 2009.
- Cañaveral, Aníbal. “El jardín de las Hermenéuticas Específicas”. Texto inédito, 19 páginas.
- CEDEBI-Medellín. “Metodología Bíblica de las Lecturas Específicas de la Biblia”, *Materiales bíblicos # 1*, 2000.
- Documento de la Pontificia Comisión Bíblica “La interpretación de la Biblia en la Iglesia”, 2ª. edición. Madrid: PPC, Editorial y Distribuidora, S.A., 1994.
- Equipo de Teología de Dimensión Educativa, “ ‘Todos son uno en Cristo’ . Aportes para una discusión

sobre la identidad de Iglesia de los pobres de Colombia”, sin fecha de edición y con una extensión de 84 páginas.

Escuela Bíblica Cantares. “La solidaridad cambia la historia”, El Cantar de los Cantares”, “Acercándonos a la casa de Marta y María”, “Ananías y Safira” y “Miriam la hermana de Moisés”, *Lectura de la Biblia. Perspectiva de género, Colección de folletos Nros. 6-10*. Medellín: CEDEBI.

“Acompañamiento Bíblico-Iglesia Metodista 2007”.

Pérez, Marta Eugenia, Carmen Cecilia Alfaro, Inés Quiceno, Aníbal Cañaveral y Sonia María Hernández, “En comunidad con los Filipenses”, *Lectura de la Biblia. Perspectiva de género, Cartilla*. (Medellín): Escuela Bíblica Cantares.

XXXIX Congreso Eucarístico Internacional. “Estudiemos la Biblia”. Editorial Visión, 93 páginas.

Tesis de grado

Rodríguez Sanín, Javier Augusto. “Contribuição para uma história do protestantismo na Colombia”. Tesis, Universidad Metodista, São Paulo, 2007.

Ulloa, Amílcar. “Cuando pases por las aguas ¡Yo estaré contigo! Historia de la Iglesia Evangélica Interamericana de Colombia, 1943-1982”. Tesis, Universidad de Antioquia, 2007.

Página web

Conferencia Episcopal de Colombia. Primer Congreso Nacional de Pastoral y Estudios Bíblicos “La Palabra de Dios en la Vida de Colombia” en los cuarenta años de la

Constitución Dei Verbum. Sección de Pastoral Bíblica, disponible en http://www.cec.co/img_upload. Fecha de acceso: Julio 02 de 2010.

Jiménez, Humberto. “El agua en la Biblia”, disponible en <http://servicioskoinonia.org/relat/190.htm>. Fecha de acceso: Octubre 07 de 2010.

Gómez, José Miguel. “Historia de los estudios bíblicos en Colombia”, disponible en <http://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/art>.

Mesters, Carlos. “Una lectura liberadora de la Biblia”, en *Pastoral Bíblica / Métodos y aproximaciones: Federación Bíblica Católica*, disponible en <http://www.c-b-f.org>. Fecha de acceso: Marzo 08 de 2011.

Mesters, Carlos y Francisco Orofino. “Sobre la Lectura Popular de la Biblia”, Traducido por Fernando Torres, disponible en <http://lareddelcamino.net/es>. Fecha de acceso: 08 de octubre de 2010.

CAPÍTULO 2

LAS BASES TEÓRICAS Y ANALÍTICAS DEL MÉTODO

En los primeros años dábamos prioridad a la práctica del método Artífices, Entradas, Llaves y Claves, sin preocuparnos de la teoría. Sin embargo, después de los talleres, las personas participantes preguntaban por un material donde encontraran los pasos para su aplicación. Se trataba de integrar teoría y práctica, un principio fundamental en todo proceso de aprendizaje.

2.1 NOTA INTRODUCTORIA

En repetidas ocasiones, después de terminar los talleres de aplicación del método, las personas participantes preguntaban por un material escrito donde se explicitara los pasos dados. Ni más ni menos, la pregunta tenía que ver con la formulación teórica y analítica de la experiencia. En otras ocasiones, cuando hubo socialización en espacios de biblistas académicos, no faltaron los aportes críticos sobre la seriedad académica y científica del método. Incluso, en una oportunidad, se reunían biblistas en Medellín y un compañero presentó el método. Hubo comentarios desfavorables en cuanto a que este método no posibilitaba hacer una exégesis de los textos bíblicos. Sin embargo, una intervención del biblista Pablo Richard confirmó que el método permitía hacer exégesis y hermenéutica.

Al transitar por este capítulo, pretendemos dar respuesta, en lo posible, a las diversas preguntas y expectativas levantadas en torno a la fundamentación teórica. No obstante, somos conscientes que hemos llegado a la fundamentación teórica, teniendo como sustrato y referencia: la práctica de unos diez y nueve años. Tal recorrido posibilita concluir que práctica y teoría se integran, se complementan y se reclaman ante la ausencia de alguna de ellas. En palabras de Floristán,

“teoría y praxis se incluyen mutuamente”¹. Y agrega algo más este autor: “En ningún caso deben separarse teoría y práctica y, todavía menos, enfrentarse”². De modo que nos serán referencias de primera mano, los aportes científicos de varios autores que han escrito sobre las teorías de la interpretación (hermenéutica). Acogeremos, con profunda alegría, los aportes de prestantes biblistas, hombres y mujeres, de América Latina, que han contribuido a la elaboración de lo que Pablo Richard llama: “Hermenéutica de la Liberación”³. Daremos la bienvenida también a los aportes teóricos que brotan de las prácticas bíblicas de las comunidades y las escuelas bíblicas. Nos aprestamos a compartir la teoría sobre la práctica del método Artífices, Entradas, Llaves y Claves.

No podríamos perder de vista en este capítulo de las bases teóricas del método el uso frecuente que hace el biblista Carlos Mesters sobre el texto de San Agustín con respecto a la BIBLIA como libro segundo y la VIDA como acto primero de la revelación de Dios: “La Biblia, el segundo libro de Dios, fue escrita para ayudarnos a descifrar el mundo, para devolvernos la mirada de la fe y de la contemplación, y para transformar toda la realidad en una gran revelación de Dios” (San Agustín: 354-430 d.C.)⁴.

1 C. Floristán, *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*, p. 177.

2 Ibid.

3 “La Hermenéutica de la Liberación es simplemente la teoría de esta práctica de lectura popular de la Biblia” (Pablo Richard, “Lectura popular de la Biblia en América Latina. Hermenéutica de la liberación”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, San José, Costa Rica: DEI, 1988, p. 30).

4 Carlos Mesters, *Un Proyecto de Dios. La presencia de Dios entre el pueblo oprimido*, Tercera edición. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1992, p. 8.

2.2 LA FORMULACIÓN VITAL DEL MÉTODO

En la formulación del método Artífices, Entradas, Llaves y Claves, hemos insistido mucho en la relación Vida – Biblia - Comunidad, dando a comprender que van de la mano, que son inseparables. Nuestra insistencia es partir de la Vida, ir a la Biblia y volver a la Vida (círculo hermenéutico)⁵, mediante una práctica de lectura en comunidad, no como un círculo cerrado, sino como un proceso abierto y creativo para la apropiación del texto. Paul Ricoeur, prefiere hablar de “arco hermenéutico”⁶, dando reconocimiento a la lectura ingenua, la explicación y el saber comprensivo. Mientras que Hans-Georg Gadamer refiere el “círculo de la comprensión”⁷. Pero también hemos de hacer referencia a Carlos Mesters en su formulación del “triángulo hermenéutico” (pretexto, texto y contexto)⁸ y a los biblistas argentinos René Krüger, Severino Croatto y Néstor Míguez, en su presentación de los métodos exegéticos⁹. Severino Croatto, en otro texto, señala que el “círculo hermenéutico” consiste en “ir al texto desde las situaciones vividas, para volver a la vida desde el texto, ahora releído creativamente”¹⁰. En

5 Friedrich Schleiermacher, es considerado el padre de la Hermenéutica Moderna. Este filósofo y teólogo propone un sistema circular que conocemos como el Círculo Hermenéutico. La referencia es tomada de su biografía en: Wiltipedia, la Enciclopedia Libre – Mozilla Firefox.

6 Citado por Hans de Wit en su libro *En la dispersión el texto es patria*, San José: Departamento de Publicaciones UBL, 2002, p. 201. Es de anotar que Hans de Wit no incluye allí los datos de la obra citada.

7 Hans-Georg Gadamer, *Verdad y Método II*, Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002, pp. 63-70.

8 Hans de Wit refiere el “Triángulo hermenéutico” de Carlos Mesters, de la siguiente manera: “La escritura, o mejor dicho la voz de Dios –que es más que la escritura– debe comprenderse hoy de nuevo y bien desde el triángulo hermenéutico dentro del cual el pretexto (la realidad socio histórica actual), el texto (texto bíblico en relación con su contexto histórico) y el contexto (comunidad de fe) están interconectados orgánicamente” (Hans de Wit, *En la dispersión el texto es patria*, p. 233).

9 René Krüger, Severino Croatto y Néstor Míguez, *Métodos Exegéticos*, Buenos Aires: Publicaciones Educab, 1996.

10 José Severino Croatto, *Hermenéutica práctica*, Quito: Centro Bíblico del Verbo Divino, 2002, p. 30.

el fondo, lo que está de por medio son dos dimensiones, imprescindibles en la interpretación de la Biblia: la dimensión existencial (vital) y la dimensión analítica (uso de teorías y herramientas para el estudio). El método apunta a potenciar las dos dimensiones, buscando que no se pierda el referente de la Vida cuando se entra al análisis de los textos bíblicos. Se trata, como aporta Francisco Reyes, de hacer Vida la Palabra¹¹.

La anterior aportación busca dar un sentido a la relación de experiencia existencial con la dimensión teórica y analítica. La práctica que antecede a la teoría en la articulación del método Artífices, Entradas, Llaves y Claves abunda en referencias testimoniales que intentamos recoger en algunos apartes de experiencias que las fueron sistematizando o escribiendo, como la Misión Claretiana en Sibaté, Cundinamarca, que habla de la nueva propuesta que les sensibilizó enormemente (“la casa campesina, los caminos, las llaves y los escarbadores se convirtieron en los elementos principales de la hermenéutica campesina que nos aportó Aníbal Cañaveral para entender la biblia desde nuestra cotidianidad...”)¹². Es por ello que surge el siguiente reconocimiento:

“Sin duda ese aporte estaba abriendo una nueva vertiente en la manera de concebir y de interpretar la Biblia, lo mismo que en la metodología, el uso de metáforas campesinas, de lenguajes más sencillos

11 Francisco Reyes, *Hagamos Vida la Palabra. Método de Lectura Bíblica*, Bogotá: Editorial Kimpres S.A., 1997.

12 Misioneros Claretianos, Provincia de Colombia Oriental y Ecuador. “*Búsquedas, Huellas y Aprendizajes*”. *Por los Caminos de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia*. Bogotá: Diseños Educativos, 2010, p. 291.

y de intencionalidades alternativas, hicieron de esta jornada, la predecesora de un proyecto más fuerte que se desarrollará en años posteriores, se trata de las Escuelas Bíblicas Campesinas”¹³.

En los tiempos recientes hemos venido usando la comparación del método con una mesa de cuatro patas. Valga hacer la aclaración de que no es el único tipo de mesa, dado que las puede haber de tres, dos, una y hasta ninguna pata, y prestar un servicio, sin caerse. Por ejemplo, el método Ver, Juzgar y Actuar, nos podría situar ante una mesa que se afirmó, por mucho tiempo, en tres patas, hasta que esto fue cuestionado y le aparecieron más patas (celebrar y evaluar). Otro ejemplo, lo constituye el método de la lectura de los Cuatro Lados, cuyos pilares eran: el lado económico, el lado político, el lado social y el lado religioso. Pero la mesa que referimos cuenta con cuatro patas, y alude a un tipo de mesa familiar que conocimos en el campo. Una patita corresponde a Artífices; otra, a Entradas; una tercera, a Llaves; y la cuarta, a Claves. Para que la mesa gane firmeza, se requiere que esté apoyada sobre las cuatro patitas, de lo contrario se queda coja y se nos puede caer para un lado u otro. Es decir, que el método descansa sobre estos cuatro pilares¹⁴. En el proceso de casi dos décadas, han recibido mayor atención unas patitas, en tanto otras han sido de menor preocupación, no por carecer de importancia, sino por las dinámicas de los procesos. Ello ha hecho que la firmeza y la estabilidad de la mesa sean un proceso, que casi siempre la veamos coja, y ahí radica una riqueza y una fortaleza, porque el

13 Ibid., p. 208.

14 En varios apartes de los siguientes capítulos, nos referiremos a las cuatro patitas del método con el distintivo de pilares.

día que se torne firme, ya no habrá sentido para continuar el proceso, y habremos entrado en el absurdo de creer que hay métodos únicos, terminados y absolutos. Bendita “cojera” que nos permite siempre estar en búsqueda de mejorar, replantear, recrear y enriquecer el método.

2.2.1 Artífices de la lectura de la Vida y de la Biblia

El término «artífices», para el caso de este método, fue traído de una intervención nuestra en una jornada teológica de CETELA¹⁵, en La Paz, Bolivia, en el año 2003, a propósito de una reacción a la ponencia del teólogo español Juan José Tamayo¹⁶. No era algo novedoso, porque ya otras personas lo habían pronunciado y escrito en otros lugares, especialmente, Anaída Pascual¹⁷, en un texto denominado “Pedagogía ‘Teofeminista’: Una pedagogía-teológica emergente con vocación liberadora y transformadora”, aparecido en la obra *Escuela de Vida*. Vale la pena referir las siguientes líneas de ese texto:

“Propongo el vocablo Artífices –en contraposición a Sujeto– para expresar mis reservas en torno a su significado e inclusividad y para connotar el enorme y dinámico potencial para la construcción histórica y creadora de cada ser humano. Además, porque como tantas otras mujeres, me resisto a que se me denomine Sujeto o, peor aún, Sujeta”¹⁸.

15 La sigla traduce: Comunidad de Educación Teológica Ecuménica Latinoamericana y Caribeña.

16 Juan José Tamayo, “Las teologías de Abya-Yala. Valoración desde la Teología sistemática”, en *Teologías de Abya-Yala y formación teológica: Interacciones y desafíos*, La Paz, 2003.

17 Anaída es una pedagoga puertorriqueña.

18 Anaída Pascual Morán, “Pedagogía ‘Teofeminista’: Una pedagogía-teológica emergente con vocación liberadora y transformadora”, en *Escuela de Vida* (<http://www.dimensioneducativa.org>. Fecha de acceso: Noviembre 10 de 2010).

También, desde la experiencia campesina, escribíamos en el año 2001: “Escarbar la Tierra, es sin lugar a dudas, una labor de arte en la vida campesina. De aquel encuentro, tiernamente humano y afectivo, brota la sabiduría cotidiana de la vida”¹⁹. El acto de estudiar e interpretar la Vida y la Biblia, es una labor de arte, una expresión artística. Así nos lo presenta Judith Bautista en la introducción al libro “Palabras Para el Encuentro”. Veamos: “... y nosotros, labradores de la palabra, escultores y escultoras del verso, nos atrevemos a buscar nuevos asideros para nuestro caminar...”²⁰.

Rastreando el significado del vocablo «artífice», el Diccionario Larousse, en su versión de 2009, quiere decir lo siguiente: “Autor o causante de alguna cosa. Artista, persona que hace un trabajo artístico o ejerce un arte manual”²¹. Precisamente, estas son las dimensiones que procuramos abordar, pues queremos ser causantes de una manera de leer e interpretar la Vida y la Biblia. Como artífices, expresamos este sueño, pero también queremos apropiarnos del ser artistas de la lectura de la Biblia. Durante un tiempo usamos el término protagonistas, pero parecía disonar, además de que era símbolo de competencia, superioridad y exclusión como lo oíamos y veíamos en la radio y la televisión. Ese no sería el horizonte de un lector o lectora de la Biblia, porque competir, sentirse superior y excluir a las demás personas, se identificaría con un proyecto contrario a la Vida.

19 A. Cañaveral, *El escarbar campesino en la Biblia*, p. 27.

20 Judith Bautista Fajardo, “Sobre caminos, sacralidades y poesías”, en *Palabras Para el Encuentro*, (Bogotá): Editorial Kairós Educativo – KairEd, (2011), p. 7.

21 Larousse Diccionario Enciclopédico. Londres y México: Ediciones Larousse, S.A., 2009, p. 108.

Al margen de lo anterior, sin considerarlo negativamente, el término protagonistas ha sido usado en la investigación bíblica y en la teología como puede verse en diversos textos de investigación bíblica y reflexión teológica. Por ejemplo, Esteban Arias hace referencia a esta categoría de protagonistas, en su acercamiento a una relectura de Malaquías 3, 10, en los siguientes términos: “La forma en que el texto está construido es una disputa cuyos protagonistas son Yahvé, el profeta y una audiencia conformada por un grupo de sacerdotes y tal vez un grupo de terratenientes, a quienes van dirigidas las aseveraciones y acusaciones”²². La riqueza de esta cita para la intencionalidad que buscamos afirmar reside en que nos muestra la existencia de dos proyectos contrapuestos (antagónicos), donde de un lado se presenta Yahvé y el profeta (proyecto de Vida), y del otro, el grupo de sacerdotes y los presuntos terratenientes (proyecto de muerte).

Usar el término sujetos, parecía inapropiado, aunque ha sido acogido ampliamente en el mundo de la Teología de la Liberación y de la interpretación bíblica latinoamericana²³. Elsa Tamez escribe: “Cuando los

22 Esteban Arias, “¿Casa del tesoro o casa de la provisión? – Una lectura de Malaquías 3, 10”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, 2005, p. 41.

23 P. Richard, “Lectura Popular de la Biblia en América Latina”, en *Ribla* No. 1, 1989, p. 31. Elsa Tamez, “Redescubriendo rostros distintos de Dios”, en *Panorama de la Teología Latinoamericana*, Madrid: Editorial Verbo Divino, 2002, p. 657. Francisco Reyes, “Hermenéutica y Exégesis: un diálogo necesario”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* No. 28, 1997, pp. 11-15. Juan José Tamayo, *Cambio de Paradigma teológico en América Latina*, Madrid: Editorial Verbo Divino, 2002, pp. 29-30. Pablo Richard, “Otro mundo es posible. ¿Cuál es el sujeto capaz de construirlo?”, en *Fuerza ética y espiritual de la Teología de la Liberación en el contexto de globalización*, San José: DEI, 2004, p. 75. J. J. Tamayo, “Las teologías de Abya-Yala. Valoración desde la Teología Sistemática”, en *Las teologías de Abya-Yala y formación teológica: Interacciones y desafíos*, La Paz, Bolivia, 2003, p. 112. Pablo Richard, “40 años caminando y haciendo Teología en América Latina”, en *Panorama de la Teología Latinoamericana*, Madrid: Editorial Verbo Divino, 2002, pp. 492-493. Ivoni Richer Reimer, *Vida de las mujeres en la sociedad y en la Iglesia*, Quito: Editorial Tierra Nueva, Vicaría del Sur y Centro Bíblico Verbo Divino, 2001. Amílcar Ulloa, “Introducción”, en

sujetos son mujeres, indígenas o negros, la Biblia, libro leído con los mismos ojos por tantos años, sufre un sacudón”²⁴. Artífices, parece ser más incluyente, según lo expuesto antes por Anaida Pascual, y reconocedor del aporte que cada persona hace en el estudio y la interpretación de la Biblia, bien sea que esté iniciando o que ya tenga un recorrido en su experiencia y en sus estudios bíblicos.

Pero en el sentido en que las personas intérpretes de la Biblia se tornan artífices, también al interior de los textos bíblicos encontramos artífices, sobre quienes recae la centralidad de acciones²⁵ y dinamismos, por lo que hacen que los textos bíblicos sean creativos, liberadores y transformadores. Esta presencia de artífices en los dos planos posibilita el encuentro, el diálogo y la empatía entre sí, lo que nos lleva a interpretaciones diferentes, atrevidas e irreverentes.

Este aspecto ha sido uno de los menos trabajados y profundizados en el proceso metodológico. Cuando se habló de protagonistas no tenía mucha significación, aunque se insistía en que se trataba de quienes leían e interpretaban la Biblia, de quienes se apropiaban de ella. A nuestro juicio, la reflexión no fue muy lejos en el proceso que seguíamos. También buscábamos

ABYA-YALA y sus rostros. Sexta Jornada Teológica de CETELA, Cumbayá, Ecuador, 2002, p. 15. Franz Hinkelammert, *El grito del sujeto*, San José: DEI, 1999. Néstor Míguez, “Una mirada política”, en *Revista Alternativas*, Managua: Editorial Lascasiana, 1998, p. 74. Helio Gallardo, *Crítica social del evangelio que mata*. Heredia, Costa Rica: Escuela Ecueménica de Ciencias de la Religión, 2009, p. 45.

24 Elsa Tamez, “Leyendo la Biblia bajo un cielo sin estrellas”, en Armando J. Lavoratti, Director: *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2003, p. 8.

25 Paul Ricoeur resalta el hablar de las acciones, así: “hablar del nivel de las acciones es plantear el estatuto del personaje en el relato...” (Paul Ricoeur, “Del conflicto a la convergencia de los métodos en exégesis bíblica”, en *Exégesis y Hermenéutica*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976, p. 41.

encontrarle algún sentido con el término sujeto, ya referenciado ampliamente en el quehacer bíblico y teológico de América Latina y el Caribe, pero esto parecía ser un lenguaje más propio de la academia. En nuestras comunidades se nos hacía difícil y distante hablar este lenguaje. La dimensión de artífices, creemos que está por trabajarse y profundizarse mucho más.

No obstante, vale la pena hacer referencia a uno de los más recientes aportes en la investigación bíblica que ilumina lo planteado en el párrafo anterior (Traducido del portugués al español por Esteban Arias). Cuando nos situamos adelante en la referencia permanente del sujeto en décadas pasadas, Júlio Paulo Tavares Sabateiro habla de “la descripción de un posible nuevo paradigma para la investigación bíblica, centrado en los textos y en la acción humana, a partir de nuevas posibilidades epistémicas contemporáneas”²⁶. Nuestro método apunta a centrarse “en los textos y en la acción humana”, comprendida como la diversidad de artífices y de experiencias. El autor referido describe también detalles de la crisis de lo que denomina sujeto²⁷, la cual sintoniza cercanamente con nuestro trabajo de investigación, que tiene, por supuesto, un largo trayecto de investigación por fuera de la academia y del entorno institucional de las iglesias. Ello no significa, en modo alguno, el cerrarse a la contribución de la academia, sino el tender puentes

26 Júlio Paulo Tavares Sabateiro, “Novos rumos na pesquisa bíblica”, en *Estudos teológicos*, vol 46, No. 1, São Leopoldo, Brasil: Escola Superior de Teologia, 2006.

27 “Además de la crítica metodológica, la crisis del paradigma moderno exigió la crítica al sujeto del saber. La exégesis no quedó por fuera de ese proceso y pasó a afirmar nuevos sujetos de lectura bíblica –pobres, mujeres, negros, hispanos, etc.–; nuevos espacios de investigación fuera de la academia y de la iglesia-institución (Iglesia popular, lucha política, movimientos sociales); nuevos intereses críticos (liberación, fin del sexismo, racismo, empoderamiento, etc.); nuevas metodologías de crítica; nuevas perspectivas para la exégesis que no focaliza más el contexto del texto, sino su significado para los lectores y lectoras actuales” (Ibid.).

de diálogo entre saberes, como lo anota Sabateiro²⁸, y como también lo expresa la biblista Cristina Conti, aludiendo al aporte de Severino Croatto, a propósito de los métodos “académicos” y su relación con la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia: ambas, exégesis y hermenéutica, son complementarias²⁹. También el texto, “La interpretación de la Biblia en la Iglesia”, ya citado, reconoce diversidad de acercamientos y de lectores y lectoras de la Biblia, especialmente las mujeres son reconocidas en este documento: “Es motivo de satisfacción ver el número creciente de mujeres exégetas, que contribuyen a la interpretación de la Escritura, con puntos de vista penetrantes y nuevos, y ponen de relieve aspectos que habían caído en el olvido”³⁰.

2.2.2 Entradas a la Vida y a la Biblia

La definición del diccionario es supremamente extensa, pero viene al caso recoger algunas de las ideas centrales sobre la palabra «entrada»: “Acción de entrar en alguna parte... Acto de ser recibido en alguna colectividad, o de empezar a gozar de algo... Espacio por donde se entra a alguna parte... Habitación o sala de una casa que comunica con el exterior y con las otras habitaciones...”. Mucho más amplio es el significado de la acción de “entrar”: “Ir o pasar de fuera a adentro de un lugar... Ser admitido o tener entrada en un

28 “La producción de los saberes será vista como fruto de las acciones e interacciones humanas en sociedad, bajo el eje de la enunciación: agente (autor/a), ‘texto’, contexto, referente, lector/a. La investigación del sentido será vista como un diálogo entre discursos, mediado por el intérprete = co-enunciador...” (Ibid.).

29 Cristina Conti, “Severino Croatto, un pionero de la Lectura Popular de la Biblia”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, Quito: RECU, 2005, p. 16.

30 Documento de la Pontificia Comisión Bíblica “La interpretación de la Biblia en la Iglesia”, 2ª. edición. Madrid: PPC, Editorial y Distribuidora, S.A., 1994, p. 98.

determinado lugar... Estar incluido o formar parte de algo... Aprender a comprender algo...”³¹. La mayoría de estas definiciones sintonizan con la acción de entrar en la Vida y en la Biblia. Las entradas son parte de la Vida cotidiana y de la Biblia.

Carlos Mesters desarrolla esta temática de la puerta o de la entrada, por medio de la “Parábola de la puerta”, relacionada con la casa, el camino, el pueblo y la Biblia. Sus palabras introductorias iluminan este apartado: “Desde el sitio en donde me encuentro para hablar de la Biblia, veo una puerta, la puerta de entrada al mundo de la Biblia. Desde mi ventana, he observado esa puerta, viendo entrar al pueblo, y he estudiado su historia, que es también la historia de este libro”³². Sin duda alguna, que el lugar donde se encuentra el autor de estas líneas (Mesters), es una casa. También, Esteban Arias, desde la Biblia misma nos da razón de una casa, cuya centralidad está vinculada con la Vida y con la economía solidaria:

“Esto es así porque la ‘casa de las provisiones’ donde hay que llevar los diezmos y las ofrendas o las primicias de los productos de la tierra y el ganado, en la propuesta del profeta, no debe estar ubicada bajo la influencia del templo ni del sacerdocio sino de la comunidad. De esta manera, la abundancia prometida no vendría como retribución de Dios por el cumplimiento de este precepto religioso

31 Larousse Diccionario Enciclopédico, Londres y México: Ediciones Larousse, S.A., 2009, p. 394.

32 Carlos Mesters, *Por detrás de las palabras*, Cuenca-Azuay: EDYCA, (sin fecha de edición), pp. 13-20.

y legal, sino como consecuencia natural de una verdadera economía solidaria”³³.

Así, apreciamos que por todas partes estamos viendo y escuchando hablar de entradas. Entradas a nuestras casas, a los sembrados, a los caseríos, a los ríos, a los pueblos, a las ciudades. Entradas a las iglesias, a las escuelas, a los colegios, a las bibliotecas, a los seminarios y a las universidades. Entradas a los almacenes, a los centros comerciales, a los hospitales, a los estadios, a los transportes, etc. Entradas a las fiestas, a los conciertos, a las salas del cine, a las plazas, a los parques. Por ello, las entradas hacen parte del lenguaje, de la comunicación y del imaginario cotidiano y colectivo de los pueblos. Ellas representan los lenguajes codificados en la Biblia y en el mundo de las lectoras y lectores de hoy.

Cuando hemos comparado la Biblia como una casa, salta a la vista la presencia de la entrada. Se trata de entrar de fuera hacia dentro de ella. De esa manera, podemos ir comprendiendo muchos de sus pasajes y de sus historias. Se trata de un lenguaje que el pueblo y las comunidades identifican de inmediato. ¿A quién no se le ha abierto o cerrado una entrada o una puerta en la Vida? La Vida y la Biblia están pobladas de estas experiencias de puertas y entradas que se abren o se cierran. Las entradas son puntos decisivos donde se resuelve la existencia humana, como por ejemplo, un enfermo a la entrada de una clínica, que se cierra inexplicablemente³⁴. Un niño estudiante, como quien adelanta esta investigación cuarenta y cinco años después, que vio cerrarse la puerta

33 Esteban. Arias, “¿Casa del tesoro o casa de la provisión? - Una lectura de Malaquías 3,10”, p. 43.

34 En estos tiempos del siglo XXI, esta situación se nombra como “El paseo de la muerte”.

de la escuela donde soñaba continuar sus estudios primarios. Un desempleado, al que le cerraron la entrada a un trabajo justo y digno. O, en el extremo de los casos, las puertas que se nos cierran cuando ya estamos en edad avanzada y se nos niega una oportunidad de trabajo o el reconocimiento de un título universitario en otro país, del cual depende que podamos encontrar un trabajo digno para subsistir. Es un asunto vital, de Vida o muerte. Entonces podemos encontrar entradas que favorecen la Vida y entradas que favorecen la muerte.

Se trata aquí de un proceso de comprensión del método, cuya perspectiva se identifica con el “círculo de la comprensión”³⁵ de Hans-Georg Gadamer. La dimensión existencial de las personas que inician un proceso de interpretación de la Biblia viene acompañada del mundo de la intuición, de la experiencia y de sus cosmovisiones. Por tanto, acentuar la dimensión de la Vida se torna en un fortalecimiento para enfrentar la dimensión socio-analítica de los textos bíblicos y salir con una actualización que favorezca la Vida y no el mero estudio bíblico. Esta es la práctica que atestiguan las comunidades lectoras de la Biblia después de la aplicación del método. También Ricoeur señala: “Una moderna teología de la palabra tiene, pues, la obligación de elaborar al mismo tiempo, en un solo movimiento y en un solo impulso, la tarea sistemática u orgánica y la tarea crítica o analítica”³⁶.

Para referirse a la importancia de ubicar las entradas, hemos utilizado el lenguaje de las urgencias

35 H.G. Gadamer, *Verdad y Método II*, pp. 63-70.

36 Paul Ricoeur, “Reflexión sobre el lenguaje. Hacia una teología de la Palabra”, en *Exégesis y Hermenéutica*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1976, p. 238.

vitales, buscando que la mirada a los textos bíblicos se ubique en lo que es esencialmente vital, indispensable para vivir dignamente, de modo que pueda darse el diálogo sobre los asuntos que son cruciales para la Vida y no sobre aspectos secundarios o ajenos a los contextos vitales de donde provienen las y los lectores. Dicho en otras palabras, se trata de prestarle atención a los contextos sociohistóricos de donde brotaron los textos bíblicos (*Sitz im Leben*)³⁷ y de los contextos sociohistóricos donde se sitúan las personas lectoras hoy. Intentamos muchos ejercicios con textos bíblicos como Isaías 65, 17-25, dirigiendo la mirada a urgencias vitales como vivienda (v. 21), alimentación (v. 21), trabajo (v. 22), descanso (v. 23), Tierra propia (v. 22), Vida larga y plena (vv. 20-23), alegría (vv. 18-19).

Comparar la Biblia como una casita campesina, ha sido otra buena manera de comprender las entradas. Transcribimos el aporte de un compañero amigo que aplica este método en las experiencias bíblicas claretianas:

«... para quienes vivimos y trabajamos en el campo, la Biblia es como una casita campesina, con todas las habitaciones que tiene la casa. Y ya, en las casas que yo he podido ver en el campo, me he fijado en varias cosas.... A la casa campesina no se llega por un solo camino. Se llega por varios caminos y entradas. Normalmente a la casa campesina le llegan o le salen varios

37 Simon Bar-Efrat, *El arte de la Narrativa en la Biblia*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003, p. 12.

caminos. Uno para donde el vecino, otro para el potrero. A la Biblia le podemos llegar por varios caminos, por varias entradas»³⁸.

Esta patita de la mesa, siguiendo la comparación con el método, ha sido difícil de comprender en el proceso, quizás porque nos cuesta mucho identificar nuestras necesidades vitales concretas. Nos movemos en un mundo y en una sociedad dominada por el consumo, que nos ocupan el tiempo para que no pensemos en nuestras necesidades vitales y nos convencen de otro tipo de necesidades, que ni son urgentes ni son vitales. Nos da mucha lidia agarrar lo vital en los textos bíblicos y hacer que pueda dialogar con lo vital de nuestras vidas cotidianas.

Las entradas han sido un proceso largo de identificación y comprensión. En los materiales escritos van apareciendo, en primer lugar, de manera confusa, a veces confundiéndose artífices con entradas, como sucede también con las llaves y las claves. Cuando fue editado el texto de la Lectura Campesina de la Biblia³⁹, esta confusión estaba latente. El proceso de comprensión ha venido clarificándose, al punto de que analizar la Biblia significa una interrelación entre Artífices, Entradas, Llaves y Claves, que forman un hermoso tejido, como simbólicamente lo pintó un grupo de estudiantes del ISEAT⁴⁰, en Santa Cruz de la Sierra,

38 Oswaldo Martínez es un compañero de camino que hace muchos años acompaña el proceso de escuelas bíblicas campesinas claretianas, y que ha venido aplicando el método de Artífices, Entradas, Llaves y Claves. Las citas referidas aparecen en la cartilla Los caminos de la Lectura Campesina, un material de la Escuela Bíblica de San Antonio, Tolima, 1999, p. 25.

39 Se refiere al texto de Anibal Cañaveral, llamado Lectura Campesina de la Biblia.

40 La sigla traduce por Instituto Superior Ecuaménico Andino de Teología

Bolivia, en el año de 2007. Esto mismo se tejía en las palabras de una experiencia bíblica colombiana:

“Pero lo que más ha gustado a las personas de la Lectura Campesina es la Entrada en la Biblia a través de las claves de lectura. Estas entradas, llaves y claves hacen ya parte del lenguaje bíblico. Las personas campesinas hablan con entusiasmo y alegría de cómo entrar más profundamente en los textos bíblicos. Ahí se está dando una simpatía muy grande entre el pueblo de la Biblia y el pueblo Campesino. Las mujeres del grupo «La Piedad», por ejemplo, entraron en el texto con dos perspectivas: la mujer y la organización”⁴¹.

2.2.3 Llaves que abren las entradas a la Vida y a la Biblia

En la perspectiva que hemos abordado las entradas a la Vida y a la Biblia, las llaves nos indican por dónde es que hay que operar la manera de abrir las entradas o las puertas. Nuevamente el diccionario nos presta una valiosa ayuda. Hay diversos significados para el término «llave». Veamos: “Utensilio, comúnmente de metal duro, que sirve para abrir o cerrar una cerradura... Clave para descubrir lo oculto o secreto... Principio que facilita el conocimiento de otras cosas... La que está hecha de forma que abre y cierra todas las cerraduras de una casa...” (llave maestra).

41 A. Cañaveral, *El escarbar campesino en la Biblia*, p. 181.

Durante el tiempo de la evolución del método, las llaves han ocupado una atención especial y central. Las primeras dinámicas tuvieron la intencionalidad de lograr su comprensión. Por un tiempo, tomamos la imagen de las puertas de nuestras casas. Abundaron dinámicas de comprensión para reconocer la necesidad del uso de las llaves para abrir las puertas cerradas. Entonces se insistió mucho en la comparación de la Biblia con la casa, aquella imagen usada por Carlos Mesters⁴². También la Biblia tenía puertas cerradas y se necesitaban llaves para abrirlas. Con las llaves abrimos las puertas y entramos a buscar y encontrar lo desconocido que se guarda secretamente en la Vida y en la Biblia.

Las llaves son como las referencias más visibles y comunes que llevamos prendidas en nuestra Vida y en nuestra experiencia, así como cargamos las llaves de nuestras casas en nuestros bolsillos, bolsos, monederos y carteras. Prontamente las llaves fueron posibilitando abrir entradas en los textos bíblicos, permitiendo encontrar diversos elementos que, a simple vista, no era posible hallar. Se trataba de saber identificarlas y aplicarlas al estudio y a la interpretación de la Biblia. Las llaves nos remiten a las diversas posibilidades que tenemos para abrir los textos bíblicos en sus mundos y contextos en que fueron vividos, contados, escritos y reinterpretados en otros mundos y contextos (nuevas relecturas). Por las llaves, abrimos nuestros mundos de hoy y los mundos presentes en la Biblia.

En diversos lugares y momentos se fueron configurando llaveros bíblicos, de manera manual y artística, hasta en formatos electrónicos. Las llaves se

42 C. Mesters, *Por detrás de las palabras*, pp. 13-19.

hicieron imágenes visuales, artísticas y hasta musicales que auguraban otras formas de acercarse a los textos bíblicos, otras maneras de interpretar la Biblia. Las llaves permitían hacer un proceso de lo más visible en los textos bíblicos a lo más invisible (dimensión de la visibilidad y la invisibilidad, dimensión de lo explícito y lo implícito). Como dice el diccionario: las llaves nos permiten descubrir lo oculto o secreto. Ellas constituyen un principio que facilita el conocimiento de las cosas desconocidas y representan códigos lingüísticos, como consta en el análisis de Roland Barthes⁴³ sobre la estructura de un relato. En una visión más organizada hacia adelante, trataremos de presentar unos núcleos de orientación y comprensión del uso de las llaves.

2.2.4 Claves para ahondar en los secretos de la Vida y de la Biblia

Nuestro diccionario continúa ayudándonos en el significado de los que llamamos pilares del método. Ahora nos encontramos con el vocablo: «clave». Significa: “Información o idea necesaria para entender una cosa o resolver un asunto... Persona o cosa que tiene una importancia fundamental o decisiva... Convención o conjunto de convenciones necesarias para efectuar las operaciones de cifrar o descifrar... Código para utilizar un programa, una computadora, o para consultar un conjunto de datos almacenados en una memoria auxiliar...”⁴⁴.

43 Este autor habla de los siguientes códigos: topográfico (lugares), onomástico (nombres propios – artífices – personajes), histórico (informaciones históricas), sémico (ejes temáticos – entradas vitales), retórico, accional (secuencias de acciones – llave de acciones), cronológico (tiempo), fático, campo simbólico, anagógico y metalingüístico (Roland Barthes, “El análisis estructural del relato”, en *Exégesis y Hermenéutica*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976, pp. 143-163).

44 Larrousse Diccionario Enciclopédico. Londres y México: Ediciones Larousse, S.A., 2009, p. 253.

Desde el principio del proceso de construcción del método fuimos hablando de claves para interpretar la Vida y la Biblia. El término «clave» despertaba la expectativa, provocaba el asombro, ocasionaba la admiración y el entusiasmo por saber las cosas nuevas que se guardaban y escondían en la Biblia. Era el impacto del lenguaje que invitaba y provocaba ir en la búsqueda de lo desconocido. Francisco Reyes, muy provocadoramente desarrollaba este horizonte de las claves, bajo el nombre de actitudes y facultades. Veamos:

“Cuando hablamos de claves de lectura nos referimos fundamentalmente a las mediaciones exegéticas y hermenéuticas que nos permiten rescatar la riqueza presente en el texto... Las claves de lectura tienen su razón de existir a partir de **las propias necesidades, desafíos e intereses** que van surgiendo a partir de la misma práctica junto a las comunidades. En este sentido no son arbitrarias ni ingenuas, poseen su propia lógica y sus propios intereses, necesariamente van a influir en la perspectiva, acentos, énfasis que colocamos en el análisis y en la interpretación de los textos” ⁴⁵.

Creativamente, buscamos dinámicas para llegar a la comprensión de lo que sería una clave. En los cursos y talleres bíblicos pintábamos llaves o pedíamos llaves reales para hablar de los secretos que tenían al momento de abrir las puertas. Aquello era lo que podíamos llamar una clave. Estaba íntima y profundamente unida a la llave y a la persona que la portaba. Si conocíamos la clave de la llave podríamos abrir con más facilidad y prontitud las puertas cerradas, de lo contrario, pasaríamos muchas

⁴⁵ F. Reyes, *Hagamos Vida la Palabra*, p. 135.

dificultades para lograrlo. Incluso, nos referíamos a las claves como los secretos, las mañas, los trucos y los resabios de las llaves. Las claves son como los secretos más profundos e íntimos que llevamos y guardamos de lo que somos y lo que vivimos. Los talleres, cursos y escuelas bíblicas eran preparados con dinámicas que apuntaban a estimular y activar las capacidades para la comprensión de las claves. La caja mágica, el maletín escondido, la Biblia envuelta y amarrada, eran dinámicas para convidar a la imaginación y a la búsqueda, actividades relacionadas con la interpretación. En tales dinámicas buscábamos que intervinieran los sentidos, los movimientos de los cuerpos, las destrezas para la búsqueda, el ingenio de las personas participantes. Tras ello había toda una intencionalidad metodológica y pedagógica, orientada hacia la interpretación de la Vida y de la Biblia. También la Palabra de Dios requería de claves para su interpretación y para la búsqueda de tesoros guardados por siglos y siglos en el corazón de sus páginas.

Así como las llaves están prendidas a la Vida y a la experiencia vital de las personas lectoras de la Biblia, también lo están las claves. Ellas se podrían comprender como las potencialidades y los dinamismos que toda persona lectora de la Biblia tiene en lo más profundo de su ser, misteriosamente escondidas y escondidos, capaces de irrumpir para el cambio y la transformación personal, familiar, social, religiosa y humana. Capaces también de avanzar hacia la transgresión de prácticas y principios opresores de los que no escapan los autores y traductores humanos de la Biblia. Las claves pueden ser lo propio y profundo que guarda el ser humano, en las

situaciones humanas y sociales más adversas, para saber encaminarse por la Vida hacia su propia profundidad y hacia la profundidad exterior que le rodea, como a su propia plenitud y la plenitud de lo que le circunda. Las claves están relacionadas con las búsquedas de sentido existencial, cotidiano y trascendente. El saber académico nos ayuda a ampliar el horizonte de su sentido y de su manera de aplicación. No obstante, al aplicar las claves a un texto, siempre habrá un algo misterioso, un secreto insondable, algo que el Espíritu mantiene en reserva. Se trata de aquello que llamamos reserva de sentido del texto.

Un párrafo del libro “El escarbar campesino en la Biblia”, recoge una síntesis en tal sentido:

“Las claves son como los secretos, los resabios, las mañas y los trucos de las llaves. Si no los conocemos y los desciframos es muy difícil conseguir abrir las puertas y las entradas en los lugares más íntimos de la Biblia. Las claves se sitúan en las más profundas intimidades de la Vida y de la Biblia, en las intimidades del pueblo que lee la Biblia y del pueblo que está en la Biblia. Son como sus tesoros escondidos”⁴⁶.

Primeramente, las dinámicas nos iban activando resortes como la imaginación, la intuición, la sospecha, la contemplación, la pregunta, la curiosidad, la duda, etc. La diversidad de símbolos llevados al centro de los

46 A. Cañaveral, *El escarbar campesino en la Biblia*, p. 185.

talleres, buscaban despertar sensibilidades al ver, oír, sentir, oler, palpar, gustar, tocar, contemplar. En este despertar era posible que los sentidos desempeñaran una función primordial para distinguir la teoría de la práctica⁴⁷. Una vela, una tela de colores, una flor, una imagen, una vasija con Tierra nos conectaban con experiencias profundas de nuestras vidas. Cuando trajimos las imágenes de la gallina, el cerdo (chanchó), el gato, el armadillo, la hormiga, fue sencillo conectarse con el escarbar, el hozar, el hocicar, el remover, el hurgar y el buscar en la Tierra los dinamismos de Vida, guardados en su profundidad. La relación Tierra-Biblia nos ayudó a la interrelación del lenguaje y la práctica de las claves. Si bien las llaves nos ayudaban para ubicar la forma en que estaban estructurados los textos bíblicos y nuclear las entradas temáticas y vitales, sirviendo como códigos literarios (lenguaje)⁴⁸, las claves ayudaban a ir mucho más a la profundidad, a lo desconocido, a lo insospechado y guardado por dentro de las estructuras de los textos y de sus temáticas humanas (afectivas, sociales, económicas, políticas, culturales, religiosas y teológicas). En palabras un tanto más complejas: "... la apropiación es la nueva comprensión de *sí mismo*, engendrada por una comprensión del *texto* desplazado por el análisis estructural desde su semántica superficial hacia su semántica profunda"⁴⁹.

Las claves posibilitaban ir al encuentro de lo desconocido, asombroso y fascinante, pero también al descubrimiento de los mecanismos de dominación y

47 Hans Jonas, *El principio vida. Hacia una biología filosófica*, Madrid: Editorial Trotta, 2000, p. 203.

48 José Severino Croatto, "La estructura de los libros proféticos (Las relecturas en el interior del corpus profético)", en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, 35/36, 2000, p. 11.

49 P. Ricoeur, "Del conflicto a la convergencia de los métodos en exégesis bíblica", en *Exégesis y Hermenéutica*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976, p. 50.

opresión escondidos en los mismos textos bíblicos. Así, como podíamos saborear textos dulces y provocativos (esperanzadores), también era inevitable encontrarnos con textos agrios y amargos (sin esperanza). Textos cargados de experiencias y mecanismos destructores de la Vida. Lo interesante era que también de estos relatos podíamos sacar enseñanzas positivas. Hans de Wit desarrolla ampliamente esta condición de los llamados textos “malos”⁵⁰.

Las claves fueron irrumpiendo a lo largo del proceso colectivo y comunitario, desde diferentes lugares y contextos. No fueron inventadas, sino más bien encontradas y acogidas dentro del método, pues muchas de ellas son tan milenarias como la Vida misma. Por ejemplo, el escarbar nos remitía a las imágenes de los animales y a las personas campesinas que escarban la Tierra para obtener el sustento de cada día. La sospecha y la intuición nos remitían a los procesos feministas de la lectura de la Biblia.

2.3 HISTORIAS DE VIDA QUE NOS ENSEÑAN

Un día, que no sabemos cuál fue, el método Artífices, Entradas, Llaves y Claves se acompañó de las historias que enseñan, vale decir, de las historias de Vida. No era nada inventado, ni nada nuevo. Pero lo que causó sorpresa y novedad era que aparecieran pequeños relatos de historias de animales, relacionados con la interpretación de la Biblia. A tales relatos, le siguieron las historias de Vida de quienes participaban de los talleres y las escuelas bíblicas. Esto produjo un impacto

50 H. de Wit, *En la dispersión el texto es patria*, pp. 526-531.

sorprendente en la escuela bíblica “La Gabriela”, en cercanías del centro de la ciudad de Medellín, Colombia, en los comienzos de 2010. Quienes participaban iban contando del lugar donde nacieron, del camino itinerante de sus vidas, de la primera casa que habitaron, de la Vida de sus familias, de los problemas y dificultades que atravesaron, de sus alegrías y esperanzas. La experiencia encontró una empatía muy grande con las lecturas de los textos bíblicos.

Las experiencias de las historias de Vida que nos enseñan traen un largo recorrido histórico y teórico que no podemos dejar pasar de largo, cuando pretendemos desarrollar la fundamentación teórica del método. Morela Alberguez, escribe en noviembre de 2007, lo siguiente: “La Historia de Vida es un método enmarcado en la investigación cualitativa. Se caracteriza por ser descriptiva, inductiva, fenomenológica, holística, ecológica, estructural-sistémica y de diseño flexible”⁵¹. Por tanto, esta presentación del método se inscribe dentro de esa corriente de investigación cualitativa, en perspectiva de la integralidad (holística). Con las historias de Vida nos asomamos a la reivindicación de la propia experiencia humana, como fuente de conocimiento. Morela también apuntará: “Por eso, las historias de vida describen la vida cotidiana del ser humano, permiten comprender la vida social, económica, educacional y psicológica del individuo, así como también el desarrollo de los pueblos y comunidades. Son relatos que parten de la realidad y, como método, busca estudiar la experiencia humana, pues, él forma parte de lo real”⁵².

51 Morela Alberguez, “La Historia de Vida: un método de investigación (i)”, disponible en <http://www.diariodelosandes.com> Fecha de acceso: Julio 30 de 2010.

52 *Ibíd.*, Alberguez.

Antes de hacer una presentación de los relatos de historias que enseñan, conviene todavía detenernos en dos aportes teóricos importantes. En primer lugar, se trata de la obra de William I. Thomas y Florián Znaniecki⁵³, conocida como “El Campesino Polaco en Europa y América”, donde los autores se sirven, por primera vez, de la “historia de vida” como documento sociológico para comprender desde dentro el mundo del actor (artífice). En segundo lugar, resulta iluminador el aporte del sociólogo italiano Franco Ferrarotti, a cuya contribución remitimos al pie de página⁵⁴.

En consecuencia, de un tiempo para acá hemos venido usando una dinámica de historias que enseñan, a partir de los animales, para pasar luego a las historias de lectores y lectoras de la Biblia. Tales historias se interrelacionan con las historias de Vida⁵⁵ de las personas que participan en los talleres bíblicos, como puede entreverse, de modo crítico, en la obra “Rebelión en la granja”⁵⁶. Los resultados han sido sorprendentes para la comprensión del método. Ayuda mucho a la sensibilización de las personas participantes, las que manifiestan un grado especial de aceptación, al punto

53 Thomas William I y Florián Znaniecki, *El campesino polaco en Europa y América*, Madrid: Edición Juan Zarco, 2004.

54 “Para este autor, la historia de vida no es un método o una técnica más, sino una perspectiva de análisis única. El relato de una vida debe verse como resultado acumulado de las múltiples redes de relaciones en las que, día a día, los grupos humanos entran, salen y se vinculan por diversas necesidades (entradas vitales). Esta manera de comprender la historia de vida nos permite descubrir lo cotidiano, las prácticas de vida abandonadas o ignoradas por las miradas dominantes, la historia de y desde los de abajo... Lo valioso para este autor es el relato hecho historia, la persona que crea y valora su propia historicidad. Con la posibilidad del relato de vida, la persona –sea de cualquier grupo o clase social que sea– se apropia y adueña de lo que vive en una relación de igualdad con el investigador” (F. Mallimaci y Giménez Béliveau V, en “*Historias de vida y método biográfico*”, disponible en <http://www.ceil-piette.gov.ar> Fecha de acceso: Agosto 02 de 2010.

55 Las historias de Vida hacen parte del desarrollo de los métodos cualitativos de la Escuela de Chicago.

56 George Orwell, *Rebelión en la granja*, Octava edición, Barcelona: Ediciones Destino, 1984.

de quedar profundamente tocadas y conmovidas, solicitando fotocopias de tales historias. En las historias que enseñan están implicadas las cuatro partes del método. Veamos⁵⁷:

2.3.1 La historia de la gallina

Cuentan que una vecina tenía una gallina, de hermoso plumaje, que cada mañana madrugaba a escarbar en la huerta de la casa. Cuando encontraba un bichito (animalito pequeño) se llenaba de emoción y cacareaba, tan fuerte, que llamaba la atención de otras gallinas del vecindario. Con su escarbar cotidiano, de todas las mañanas, la gallina se iba alimentando. Pero un día, el marido de la vecina sembró maíz en la huerta de la casa, sin tomar en cuenta que por ahí escarbaba una gallina todas las mañanas. El maíz era el alimento más apetecido por las gallinas y por la familia del hombre, por lo que éste cavó en la Tierra, echó los granos de maíz y luego los cubrió con la Tierra que había removido. Se fue tranquilo a su casa. Cuando la gallina vino a la huerta, como era su costumbre, vio la Tierra removida y empezó a escarbar hasta desenterrar el maíz, que era su manjar preferido. Así fue escarbando y escarbando, mientras su cacareo aumentaba. Cuando el hombre agricultor escuchó los cacareos, fue corriendo hacia la huerta, y mientras corría, buscaba algo para lanzarle a la gallina, que ya se había percatado del peligro. El hombre encontró piedras y palos, que le lanzaba a la gallina, en un impulso desenfrenado. Quería acabar con ella. La gallina huyó espantada, sin saber por qué el hombre la corría con piedras y palos. ¿Tan grave era

57 Usamos letra cursiva en los relatos de las historias que enseñan para diferenciarlos.

lo que había hecho? ¿Desenterrar el maíz, comérselo y luego poner huevos para alimentar al hombre y a su familia? ¡Vaya paradoja! Cuando el hombre se hubo desaparecido de la huerta, la gallina volvió a proseguir su escarbar vital.

2.3.2 La historia del cerdo (chanchó)

Una familia campesina compró un cerdo (chanchó), con la ilusión de criarlo con lo que podía sobrar de comida en la casa y con la aspiración de estrenarse un vestido para las fiestas de carnaval. El cerdo iba creciendo, pero aguantaba hambre, porque eran tiempos de escasez. Necesitaba ir a rebuscarse comida por su cuenta y bañarse en la Tierra mojada. Cerca de la casa, unos campesinos habían plantado unos cultivos hermosos, quizás sin pensar que la familia vecina tenía un cerdo hambriento, al que no lo atajaba cerca alguna. Un día, el cerdo se escapó hacia las tierras donde crecían los cultivos y hozó y hozó, hociqueó y hociqueó, removió y removió montañas de Tierra, buscando la Vida que estaba guardada en aquellas tierras fértiles. Como era de esperarse, dañó los cultivos, por lo que los campesinos se pusieron furiosos y vinieron donde la familia dueña del animal. Hicieron los reclamos y amenazaron con hacer una denuncia a la policía, si no controlaban aquel animal dañino. En el peor de los casos, se verían obligados a hacerle algún daño al cerdo. Juancho, cogió el animal y lo amarró por unos días, en tanto el cerdo forcejeaba para romper las amarraderas, sin saber por qué lo habían amarrado, pues lo que había hecho era desenterrar la Vida guardada en la Tierra para alimentarse mejor. Cuando por fin lo consiguió,

merodeó por ahí, pero al menor descuido de la familia, escapó de nuevo a los sembrados, a seguir en su hogar y hociocar vitales.

2.3.3 Historia de la mujer “soñadora”

“En mi adolescencia conocí y compartí con mucha gente. Viví muchas experiencias que me enseñaron a madurar. Así pasé entre estudios, trabajos, grupos, soledades y desengaños. El trabajo en casas fue humillante y también placentero. A veces, dejándome humillar del que tiene «más», «más dinero, comida y derroche» y disfruté de cosas que no tenía. Decidí estudiar, realizar mi bachillerato, pues era un sueño que quería cumplir. Fue así como comencé a buscar apoyos; unos me daban implementos o dinero, otros me negaban y me echaban sátiras de que sólo iba a entrar a conseguir novios o quizás un muchachito. Les demostré que se puede lograr lo propuesto. Fue así como salí bachiller en 1998, y mi meta era seguir estudiando enfermería, pero no fue posible.

Vivía feliz en mi casa con mis padres y hermano hasta que enfermó mi padre y tocó llevarlo a Medellín a un examen, el cual dio comienzo a una temporada en la clínica para operación, la que no cubría la EPS⁵⁸ y tocó colocar tutela. Estaba sin plata, sin nada para sobrellevar esta estadía en Medellín y sola. Acá apareció aún la solidaridad de las buenas personas para enfrentar la situación con mi padre. Lo operaron, pues la tutela salió a favor, pero... de allí quedó mi padre como un vegetal, ya que había sufrido un sinnúmero de derrames

58 Esta sigla traduce por Empresa Privada de Salud.

cerebrales. Me dolía tanto ver a mi padre así, pues me sentía culpable, porque yo lo había llevado a estar así.

De la clínica lo devolvieron a la casa, pues los médicos no entendían porqué después de tantos derrames él seguía viviendo y ya no podían hacer nada, sólo colocaron una sonda gastronómica para poderlo alimentar. Fueron cuatro meses de angustia y dolor, sin saber qué pensaba o qué quería. El 11 de octubre de 2002, se acabó el sufrimiento para mi padre, pues murió de un paro respiratorio a las 8.45, sin decir nada, ni hacer ningún movimiento, sólo cerró sus ojos y se quedó tranquilo.

Después de tanta tristeza, pasó el tiempo. Aún recuerdo a mi padre. Ahora ha nacido una preciosa niña de mis entrañas, que adoro, aunque ha nacido con problemas de corazón. Lo he ido superando con la ayuda también de muchas personas que Dios me coloca a mi paso. También me tocó poner tutela. Así tiene que ser en esta sociedad de consumo para recobrar un poco la salud. El querer es poder. De algún modo soy feliz... Con ánimo de servir..., porque el que no vive para servir no sirve para vivir... ”.

2.4 VISLUMBRANDO EL MÉTODO EN LAS HISTORIAS QUE ENSEÑAN

En la línea de la sabiduría bíblica y campesina, los relatos de historias que enseñan incluyen a dos animales domésticos (la gallina y el cerdo), pero pueden ser otros de acuerdo al país o la región donde realicemos un taller

bíblico. También se incluye la historia de una mujer, que le ha tocado vivir situaciones muy difíciles. Después de su lectura en plenaria o en grupo, es apropiado dialogar sobre las lecturas, considerando la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que más nos impacta de estas historias? Con esto apuntamos a algo bien importante que señala uno de los reconocidos filósofos de la hermenéutica: “La comprensión empieza cuando algo nos llama la atención. Esta es la principal de las condiciones hermenéuticas”⁵⁹.

Las historias de la gallina y el cerdo corresponden a una manera, entre muchas, de contar lo que les sucede a estos animales. Cuando ponemos un énfasis en cualquiera de los dos, quiere decir que leemos estos relatos desde la óptica de cada uno de ellos. Pero también las podemos leer desde otras ópticas, a ejemplo del hombre sembrador, de los campesinos que sembraron los cultivos, de las familias, de las autoridades policiales. En el caso de la mujer “soñadora”, se trata de una historia escrita desde el drama humano, común a tantas personas que asumen el reto de vivir en condiciones adversas.

2.4.1 ¿Cómo identificamos el primer pilar del método?

En la primera historia, tanto la gallina como el hombre aparecen en condición de artífices. El animal realiza la acción de escarbar en la Tierra para desenterrar el dinamismo de Vida que se guarda dentro de la semilla de maíz. Ese dinamismo es su alimento vital, que a su vez se relanza en otros dinamismos de Vida (los huevos, sus pollitos o su carne). Ella es artífice de ese escarbar.

59 H.G. Gadamer, *Verdad y Método II*, p. 69.

El hombre realiza la acción de limpiar el terreno, de prepararlo, de cavar y remover la Tierra para sembrar la semilla de maíz. En ese grano de maíz está el dinamismo vital para su Vida y la de su familia. El hombre también es artífice de ese escarbar, sembrar, cuidar y cosechar.

¿Por qué se torna conflictivo este escarbar de ambos? Tanto para la gallina como para el hombre, la acción de escarbar es vital. Sin embargo, la diferencia se nota en que la gallina pertenece a los “seres del mero hacer”, mientras que el hombre lo es del “quehacer”⁶⁰. Para la gallina, el escarbar es su “soporte” vital. Para el hombre, el escarbar es también vital, pero, además, es “acción y reflexión”, que conoce y transforma el mundo con su trabajo. En esta relacionalidad del “mero hacer” y del “quehacer” se establece la conflictividad, porque tanto el animal como el hombre compiten por su sustento vital. Ese competir puede implicar violencia o posibilidad de vivir ambos. En el relato, la gallina violenta con su escarbar el escarbar del hombre, pero ella no tiene la capacidad de trascender ese acto. El hombre, a su vez, violenta el escarbar de la gallina, a diferencia de que sí tiene la capacidad de trascenderlo. El texto describe una de esas posibilidades en la acción de ejercer una violencia activa contra el animal, al poner en riesgo la Vida de la gallina. Pero ha descartado otras como, por ejemplo, haber sembrado el maíz más lejos del mundo de la gallina (huerta de la casa), haber protegido la siembra con una cerca para evitar su entrada. Incluso, hasta haberle hecho un corral, quizás una acción menos violenta que la de tirarle piedras y palos.

60 Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, Bogotá: Editorial América Latina, (sin fecha de edición), pp. 163-164.

2.4.2 ¿Cómo identificamos el segundo pilar del método?

Tomemos el relato del cerdo (chanchito). Desde la óptica del animal, hay una necesidad vital que lo empuja a su hozo: el hambre. Por satisfacer esa necesidad vital daña los cultivos de los campesinos, a semejanza de la gallina, pues el hozo y hocicar del chanchito es su “soporte” vital. Pero también, para los campesinos, los cultivos son el “soporte” vital para sus familias. Ahora bien, en el hambre del cerdo se vislumbra una realidad mayor: el hambre de la familia, pues en casa no queda comida para el animal, por lo que es empujado al rebusque. Sin embargo, de esto se pueden intuir situaciones más difíciles: que la familia sobrevive del rebusque, pero en la crianza del cerdo, sueña con estrenarse un vestido en el carnaval, así esté aguantando hambre. Al relato se puede entrar por la realidad de hambre y de sobrevivencia.

Si leemos el relato desde la óptica de los campesinos que sembraron los cultivos, aumentan las entradas para el texto. La acción de hozo del animal ocasiona un conflicto entre la familia dueña del chanchito y los campesinos afectados. La dimensión del conflicto puede llegar hasta la instancia de la policía, representando una cadena de problemas siguientes. Pero en otros casos, como lo evidencia la realidad, ello puede generar en un conflicto de violencia entre la familia y los campesinos y, hasta una agresión contra el animal. Por lo menos, dos nuevas entradas aparecen acá: la conflictividad y la acción legal.

2.4.3 ¿Cómo identificamos el tercer pilar del método?

Para este tercer aspecto del método, proponemos considerar las tres historias. Al escarbar, la gallina va abriendo la Tierra, es decir, como si estuviera usando una llave. ¿Cómo lo hace? Sencillamente, con sus patas, provistas de uñas largas. Y para extraer el alimento encontrado, se vale de su pico, con el que espulga en la Tierra y come el alimento. Esas son como sus llaves. El hombre, cava o escarba en la Tierra para sembrar la semilla de maíz. ¿Cómo lo hace? Aquí supera al animal, porque como bien lo afirma Paulo Freire, tiene la capacidad de trascender en su quehacer. Puede ponerse en el nivel de la gallina si escarba con sus manos y remueve la Tierra para sembrar la semilla de maíz. Pero puede ir más allá, cuando imagina e inventa una herramienta para hacerlo, la cual requiere del uso indirecto de sus manos. Entonces, con sus manos y con las herramientas consigue abrir un hoyo en la Tierra y enterrar la semilla. En el caso del cerdo, su hozar ya no es directamente con sus patas, sino con su hocico, entrenado y fortalecido para ello.

No obstante, en la acción de escarbar y de hozar, concurren muchas otras dimensiones del animal y de la persona campesina, que se pueden comprender como llaves. Los sentidos tienen una importancia muy grande, inclusive, uno percibe que algunos están más desarrollados en los animales. Para realizar el escarbar y el hozar en la Tierra, es necesaria la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. Por la vista, el hombre puede ver a la gallina que está desenterrando el maíz que sembró, y a la vez la gallina ve al hombre aparecer en su

pequeño mundo. Por el oído, la gallina puede escuchar los gritos del hombre y escapar como puede de la huerta. Pero sus patas y sus alas le sirven en ese escape, como al hombre le sirven sus pies y sus manos para correr y lanzarle piedras a la gallina. Por el gusto, a la gallina le encanta el maíz, como por el gusto al hombre y a la familia les encanta también el maíz. ¿Cómo hacer para que la gallina, el hombre y la familia puedan alimentarse con el maíz, sin que se llegue al extremo de la violencia? ¿Cómo hacer para que la familia del chanco (cerdo) no aguante hambre? ¿Cómo resolver el problema del rebusque? ¿Qué cuidados hay que tener con el animal para que no escape a dañar los cultivos de los vecinos? ¿Cómo abordar el diálogo, de manera que no tenga que llegarse a la enemistad entre familias? ¿Cómo evitar que haya que recurrir a la policía? ¿Cómo respetar la Vida del animal y de las personas?

Por su parte, la historia de la mujer “soñadora”, es muy rica en claves que nos ayudan para una interpretación de su relato. Las experiencias tienen un valor central en la historia, tanto en relaciones con las personas como con Dios. La historia expresa muchos sentimientos encontrados, como alegría y tristeza, como felicidad y dolor, como tranquilidad y angustia. Los sentimientos representan una llave para abrir en dimensiones profundamente humanas. Por el mismo sentido van los sufrimientos, que en la historia no tienen la última palabra, sino que son trascendidos (aporte de Paulo Freire). Las metas son como una especie de sinergia que empujan a caminar más allá de los límites que fija la sociedad. Por ello, también es importante considerar la llave de los derechos, negados por la sociedad que excluye, pero luchados y peleados por la

mujer que consigue, en medio de su vulnerabilidad y precariedad, vencer la fortaleza de las instituciones que los niegan. La historia también podría leerse desde la óptica del padre, que muere víctima, quizás de un error médico. Podría leerse desde la óptica de las empresas privadas de la salud (la lectura que impera) y desde los médicos. Más aún, podría leerse desde la familia que pierde al padre y desde las personas solidarias que se manifiestan en el dolor y el sufrimiento.

2.4.4 ¿Cómo identificamos el cuarto pilar del método?

Llegamos al punto que despierta mayores expectativas y preguntas. En las tres historias hay prácticas y desarrollos de claves. En la gallina, podemos encontrar varias claves. El escarbar es una clave para hallar el alimento en la Tierra, pues si no escarba difícilmente encontrará su comida. Para alimentarse requiere de la clave de picotear o espulgar. Para comunicarse con otras gallinas y con las personas, su clave es el cacarear. En el caso del cerdo (chanchó), la clave está en el hozar, hocicar, forcejear y persistir, indispensables para obtener su alimento de la Tierra. Para comunicarse, entre la misma especie o con las personas, usa claves como el gruñir y el chillar. Para el caso de los hombres de las historias, las claves son: el escarbar, el cavar, el remover, el cuidar..., en su relación con la Tierra. Para la relación con los animales, usan la clave del ver, escuchar...; para la comunicación entre ellos y sus familias, usan las claves del rebuscar, reclamar, dialogar, amenazar, denunciar y agredir.

Con respecto a la mujer “soñadora”, como lo indica su pseudónimo, la clave que está en su historia de Vida es su capacidad de soñar. Alrededor de ella, se juntan muchas más: madurar, disfrutar, buscar, sentir, querer y superar. Estas claves hacen parte de su dimensión de humanidad.

2.4.5 Las conexiones de las historias con la Biblia

Las dos historias de animales representan un puente de conexión extraordinaria entre las personas lectoras de la Biblia y la Vida de las personas que están en los textos bíblicos. La dimensión de la sabiduría hace posible ese encanto, como lo podemos apreciar en lo siguiente:

«La alusión a los animales como modelos de virtudes humanas particulares — requisito por todos conocido, de la instrucción moral— desempeñaba una función dentro de la pedagogía de Israel y sobre todo en la del antiguo Egipto (“Vete donde la hormiga, perezoso...”, Prov 6, 6ss)»⁶¹.

Y también en la Biblia se lee:

“Hay cuatro seres los más pequeños de la tierra, pero que son los más sabios de los sabios: las hormigas, multitud

⁶¹ Gerhard Von Rad, *La sabiduría de Israel. Los sapienciales y lo sapiencial*, Madrid: Fax, 1973, p. 257.

sin fuerza, pero que en verano preparan su alimento; los damanes, multitud sin poder, pero que ponen sus casas en la roca; las langostas, que sin tener rey, salen todas en orden; el lagarto, al que se agarra con la mano, pero está en los palacios de los reyes” (Prov 30, 24-28).

La Conferencia de Religiosos y Religiosas de Brasil dedica un volumen a la sabiduría y poesía del pueblo de Dios, donde nos cuentan que la sabiduría nace del desafío de los problemas de la Vida, de la propia Vida del pueblo, de sus prácticas y sus luchas, de la observación atenta de la Vida del clan... Por ello, el siguiente texto resulta muy iluminador:

“La sabiduría representa el esfuerzo por descubrir las leyes escondidas que rigen la naturaleza y la vida. Experimentando y equivocándose, el agricultor descubre cuál es la mejor tierra para el maíz, cuál es el tiempo adecuado para la siembra; la madre de familia descubre qué planta cura el mal de su hijo; el profesor descubre cómo formar mejor a los jóvenes... La repetición constante de una misma experiencia ayuda a descubrir estas leyes ocultas”⁶².

Casi siempre, el compartir acerca de las historias de los animales desborda los pronósticos de tiempo en los grupos, que de veinte minutos puede doblarse a cuarenta y aún las personas no paran de compartir. Hay allí un secreto y un encanto profundo, estrechamente vinculado con la sabiduría divina y milenaria, que late

62 Conferencia de Religiosos de Brasil, *Sabiduría y poesía del pueblo de Dios*, Río Branco (Uruguay): Impresora Diocesana, 1993, pp. 16-17.

en la profundidad de la conciencia humana. Al llegar a la evaluación final, las personas recuerdan las imágenes de los animales y piden copias de las historias para llevar a sus casas y a sus comunidades. En otros casos, surgen nuevas imágenes y nuevas historias, que van ampliando el método.

Las historias de Vida, tanto de animales como de personas, representan como una especie de antesala al desarrollo del método. Ellas provocan y estimulan la sensibilidad y la comprensión, en tanto que activan nuestros sentidos (lógica del corazón) y nuestra mente (lógica de la razón) para la comprensión, tanto del método como de los textos de la Vida y de la Biblia. Cuando leemos un cuentito de un animal, los sentidos y la mente de las personas se ponen en vilo, en alerta, porque nuestra Vida está de una manera u otra vinculada con la Vida de los animales. Tanto la sabiduría de Israel como la sabiduría de Jesús recurren a la Vida de los animales y las plantas para transmitir una enseñanza para la Vida del pueblo. La nueva creación en Gn 8, nos conmueve el corazón con el relato de la paloma⁶³, que simboliza la mediación del conocimiento de Noé sobre la realidad del diluvio y de la Tierra. En Nm 22, 21-35, encontramos la historia de la burra de Balaán, que supera en visión al hombre que la cabalga. El texto concede centralidad y protagonismo al animal: “La burra, al ver al ángel del Señor parado en el camino, con la espada desenvainada en la mano, se desvió del camino y se fue por el campo”

63 “Soltó luego una paloma para ver si habían disminuido las aguas hasta el nivel de la tierra; pero la paloma no encontró dónde posarse y regresó otra vez al arca, porque las aguas cubrían toda la superficie de la tierra. Sacó Noé la mano, recogió a la paloma y la metió en el arca. Esperó siete días más, y de nuevo soltó la paloma fuera del arca; ella regresó por la tarde con una ramita de olivo en el pico. Así supo Noé que las aguas habían disminuido hasta el nivel de la tierra...” (BA, Gn 8, 8-11).

(v. 23). Y concluye: “La burra me ha visto, y por tres veces se ha apartado de mí. Gracias a que se ha apartado, que si no, habría sido yo quien te hubiera dado muerte a ti, dejándola a ella con vida” (v. 33). Veamos, por último, un texto del Nuevo Testamento (Mt 23, 37), donde la acción de un animal es puesta como ejemplo de la praxis de Jesús: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que Dios te envía! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos como la gallina reúne a sus pollitos debajo de sus alas, y ustedes no han querido”.

El vínculo más estrecho que sobresale en los tres relatos referidos, con respecto a la sabiduría de Israel y de Jesús, útil también para el método Artífices, Entradas, Llaves y Claves, es el vínculo vital. Los tres textos refieren situaciones límites de la Vida, donde los animales son considerados como ejemplos de sabiduría para la humanidad. Noé depende del vuelo de la paloma y de su regreso con la rama de olivo, para saber que la Tierra ha vuelto a generar Vida. Balaán salva la Vida en el camino a través de la visión de la burra que lo aleja del peligro. Jerusalén no atiende al llamado de Jesús ni a la imagen de la gallina que arropa a sus pollitos. En aquel vínculo vital se interrelacionan los animales y las personas como artífices.

2.5 BREVE CONCLUSIÓN

Hemos hecho una presentación de la teoría del método en sus cuatro aspectos principales: Artífices, Entradas, Llaves y Claves. Así mismo hemos incluido tres relatos: dos de animales y uno personal, a los que

hemos aplicado los elementos teóricos del método, demostrando que es posible la aplicación en cada uno de ellos. Quienquiera profundizar en esta construcción teórica tendrá la oportunidad en el siguiente Capítulo, pero si no fuera esa su prioridad, no encontrará dificultad en pasar de largo hacia el Capítulo 4, donde se topará con la aplicación en un texto del Nuevo Testamento (Mc 4, 1-9). Podría haber sido otro texto, lo cual indica que el método puede aplicarse a diversidad de textos del Primer y del Segundo Testamento, en sus diferentes géneros literarios.

A la base de esta teorización, tan demandada y reclamada por diversidad de lectores y lectoras de la Biblia, está la dimensión afectiva de la lectura de la Biblia que responde a otras lógicas de los saberes bíblicos. Se trata de la lectura psicológica que podemos hacer de un texto bíblico, con miras a leerlo también desde el subconsciente, no solamente desde lo formal y racional, con lo cual podemos percibir sus encadenamientos sorprendentes como sus puntos de ruptura⁶⁴. Esas lógicas que hacen parte de la experiencia vital de las personas y las comunidades, que se conectan con el corazón y los sentidos, no únicamente con la mente y la razón humanas, representan posibilidades sorprendentes para la interpretación de la Biblia. Las historias que enseñan se enmarcan en ese horizonte de activar la dimensión sensible del ser humano y contribuir en el diálogo con sus sentimientos, ideas y razones fundamentales.

⁶⁴ Antoine Vergote, "Aportación de los datos psicoanalíticos a la exégesis. Vida, ley y escisión del yo en la epístola a los Romanos 7", en *Exégesis y Hermenéutica*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976, p. 88.

Hemos de reconocer que nuestro método acoge cuatro pilares que apuntan a diversas posibilidades de relecturas bíblicas que implican dimensiones sociales, políticas, económicas, afectivas, espirituales y teológicas. ¿Cómo percibir esas dimensiones en el lenguaje de Artífices, Entradas, Llaves y Claves? Alfonso Torres Carrillo, citando a D. Fried, nos recuerda con respecto al comprender y participar comprometidamente: “La subjetividad y las relaciones sociales se organizan en el trazado de esas metáforas, de esos horizontes que generan presuposiciones y expectativas, configuran creencias, epistemologías y visiones de futuro”⁶⁵.

Bibliografía

Biblias

Biblia de América. 2ª. Edición. Traducción íntegra de los textos originales con introducciones, notas, mapas, cronología y vocabulario bíblico. Madrid: La Casa de la Biblia (Atenas, PPC, Sígueme, Verbo Divino), 1994.

Diccionarios

Larousse Diccionario Enciclopédico. Londres y México: Ediciones Larousse, S.A., 2009.

65 Alfonso Torres Carrillo, “Educación Popular y paradigmas emancipadores”, en *Revista Alternativas*, Año 17 – No. 39, Managua: Editorial Lascasiana, 2010, p. 13.

Libros

- Barba-Efrat, Simon. *El arte de la Narrativa en la Biblia*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003.
- Barthes, Roland. “El análisis estructural del relato”, *Exégesis y Hermenéutica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976.
- Bautista Fajardo, Judith. “Sobre caminos, sacralidades y poesías”, *Palabras Para el Encuentro*, (Bogotá): Editorial Kairós Educativo – KairEd, 2011.
- Cañaveral Orozco, Aníbal. *El escarbar campesino en la Biblia*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002.
- _____. *Lectura Campesina de la Biblia*. Bogotá: Publicación del Programa Común de Biblia, 1996.
- Conferencia de Religiosos de Brasil. *Sabiduría y poesía del pueblo de Dios*. Río Branco (Uruguay): Impresora Diocesana, 1993.
- De Wit, Hans. *En la dispersión el texto es patria*. San José: Departamentos de Publicaciones UBL, 2002.
- Floristán, Casiano. *Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Bogotá: Editorial América Latina (sin fecha de edición).
- Gadamer, Hans Georg. *Verdad y Método II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Gallardo, Helio. *Crítica social del evangelio que mata*. Heredia (Costa Rica): Escuela Ecuánica de Ciencias de la Religión, 2009.

- Hinkelammert, Franz. *El grito del sujeto*. San José: DEI, 1999.
- Jonas, Hans. *El principio vida. Hacia una biología filosófica*. Madrid: Editorial Trotta, 2000.
- Krüger, René, Severino Croatto y Néstor Míguez. *Métodos Exegéticos*. Buenos Aires: Publicaciones Educab, 1996.
- Mesters, Carlos. *Por detrás de las palabras*. D.F.: Ediciones México, 1990.
- _____. *Un Proyecto de Dios. La presencia de Dios entre el pueblo oprimido*, Tercera edición. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1992.
- Orwell, George. *Rebelión en la granja*. Octava edición. Barcelona: Ediciones Destino, 1984.
- Reyes, Francisco. *Hagamos Vida la Palabra. Método de Lectura Bíblica*. Bogotá: Editorial Kimpres S.A., 1997.
- Richard, Pablo. *Otro mundo es posible. ¿Cuál es el sujeto capaz de construirlo? Fuerza ética y espiritual de la Teología de la Liberación en el contexto de globalización*. San José: DEI, 2004.
- _____. *40 años caminando y haciendo Teología en América Latina. Panorama de la Teología Latinoamericana*. España: Editorial Verbo Divino, 2002.
- Richer Reimer, Ivoni. *Vida de las mujeres en la sociedad y en la Iglesia*. Quito: Editorial Tierra Nueva, Vicaría del Sur y Centro Bíblico Verbo Divino, 2001.
- Ricoeur, Paul. “Del conflicto a la convergencia de los métodos en exégesis bíblica”, en *Exégesis y Hermenéutica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976.

- _____. “Reflexión sobre el lenguaje. Hacia una teología de la Palabra”, en *Exégesis y Hermenéutica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976.
- Tamayo, Juan José. *Las teologías de Abya-Yala. Valoración desde la Teología sistemática. Teologías de Abya-Yala y formación teológica: Interacciones y desafíos*. La Paz, Bolivia, 2003.
- _____. *Cambio de Paradigma teológico en América Latina*. España: Editorial Verbo Divino, 2002.
- Tamez, Elsa. *Redescubriendo rostros distintos de Dios. Panorama de la Teología Latinoamericana*. España: Editorial Verbo Divino, 2002.
- _____. “Leyendo la Biblia bajo un cielo sin estrellas”, en *Armando J. Lavoratti, Director: Comentario Bíblico Latinoamericano*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2003.
- Ulloa, Amílcar. “Introducción”, en *ABYA-YALA y sus rostros. Sexta Jornada Teológica de CETELA*. Cumbayá, Ecuador, 2002.
- Vergote, Antoine. “Aportación de los datos psicoanalíticos a la exégesis. Vida, ley y escisión del yo en la epístola a los Romanos 7”, en *Exégesis y Hermenéutica*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976.
- Von Rad, Gerhard. *La sabiduría de Israel. Los sapienciales y lo sapiencial*. Madrid: Fax, 1973.
- Williami, Thomas y Florián Znaniecki. *El campesino polaco en Europa y América*. Madrid: Edición Juan Zarco, 2004.

Artículos de revistas

- Arias, Esteban Arias. “¿Casa del tesoro o casa de la provisión? – Una lectura de Malaquías 3, 10”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, 2005.
- Conti, Cristina. “Severino Croatto, un pionero de la Lectura Popular de la Biblia”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, 2005.
- Croatto, José Severino. “La estructura de los libros proféticos (Las relecturas en el interior del corpus profético)”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, 35/36, 2000.
- Míguez, Néstor. “Una mirada política”, en *Revista Alternativas*. Managua: Editorial Lascasiana, 1998.
- Reyes, Francisco. “Hermenéutica y Exégesis: un diálogo necesario”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 28, 1997.
- Richard, Pablo. “Lectura Popular de la Biblia en América Latina”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 1, 1989.
- Tavares Sabateiro, Júlio Paulo. “Novos rumos na pesquisa bíblica”, en *Estudos teológicos*, vol 46, No. 1, 2006.
- Torres Carrillo, Alfonso. “Educación Popular y paradigmas emancipadores”, en *Revista Alternativas*, Año 17 – No. 39. Managua: Editorial Lascasiana, 2010.

Documentos y cartillas

Documento de la Pontificia Comisión Bíblica “La interpretación de la Biblia en la Iglesia”, 2ª. edición. Madrid: PPC, Editorial y Distribuidora, S.A., 1994.

Martínez, Oswaldo. “Los caminos de la Lectura Campesina”, en *Escuela Bíblica de San Antonio*. Tolima, 1999.

Página web

Albarguez, Norela. “La Historia de Vida: un método de investigación (i)”, disponible en [http:// www. diariodeloandes.com](http://www.diariodeloandes.com). Fecha de acceso: Julio 30 de 2010.

Mallimaci F. y Giménez Bélivau V. “Historias de vida y método biográfico”, disponible en [http://www. ceil-piette.gov.ar](http://www.ceil-piette.gov.ar). Fecha de acceso: Agosto 02 de 2010.

Pascual Morán, Anaida. “Pedagogía ‘Teofeminista’: Una pedagogía-teológica emergente con vocación liberadora y transformadora”, disponible en <http://www.dimensioneducativa.org>. Fecha de acceso: Noviembre 10 de 2010.

Schleirmacher, Fiedrich. “Hermenéutica”, disponible en Wiltipedia, la Enciclopedia Libre – Mozilla Firefox. Fecha de acceso: 26 de octubre de 2009.

NIVEL DE PROFUNDIZACIÓN DEL MÉTODO

La profundización de contenidos y de los pasos metodológicos ha sido una de las constantes en los procesos de estudio de la Biblia.

Ello implica preparación e investigación, y es lo que permite llevar los procesos de aprendizaje a niveles más profundos y cualificados.

La misma experiencia de esta investigación lo demanda, por lo que asumimos responder a esta preocupación, dentro de los límites con que contamos.

3.1 NOTA INTRODUCTORIA

Hasta este momento hemos hecho una presentación general del método, hemos abordado las historias de Vida como una mediación vital, existencial y pedagógica; hemos hecho la presentación de tres historias que enseñan y hemos probado una aplicación de los cuatro pilares del método a estas tres historias de Vida animal y personal. En las líneas siguientes nos proponemos hacer una profundización de varios aspectos que conciernen a la consistencia teórica y práctica del método. Pero quien no estime conveniente esta profundización puede pasar al siguiente Capítulo.

3.2 A PROPÓSITO DE LA RELACIÓN TEORÍA Y PRÁCTICA

Conviene en este nivel de profundización teórica del método, señalar algunos aspectos en torno a la relación de la teoría y la práctica. Hans Jonas, nos ilustra con dos citas de Tomás de Aquino y Francis Bacon, un poco extensas, acerca del meollo de esta cuestión trascendental para cualquier tipo de saber humano, incluidos los saberes bíblicos y teológicos que nos ocupan en esta obra. Resulta que Tomás de Aquino, inspirado en el pensamiento de Aristóteles, escribe: “De las ciencias, unas son prácticas y otras especulativas, y

las primeras se distinguen de las segundas en que son a causa de la obra, mientras que esas últimas son por sí mismas. Y por ello, de entre las ciencias las especulativas son buenas y merecen honores, mientras que las prácticas únicamente merecen estimación”¹. He ahí una situación que alcanza hasta nuestros días: el conflicto teoría-práctica. En cambio, la mención que hace Jonas de la cita de Bacon, nos da luces para fundamentar la perspectiva que sigue nuestro método. Veamos: “Dirijo a todos esta importante advertencia general: que tengan en cuenta cuáles son los verdaderos fines del saber y que no lo busquen para entretenimiento del espíritu o para disputar o para sentirse superiores a otros [...] sino para utilidad y provecho de la vida, y que lo perfeccionen y administren con amor al prójimo”². Desde luego que Bacon cuestiona la teoría por la teoría y nos alerta sobre su endiosamiento, pero a la vez nos orienta: “Pues la tarea que tenemos ante nosotros no es procurar la mera felicidad de la especulación, sino atender a los asuntos reales de la humanidad, velar por la bienandanza del género humano y fomentar toda capacidad de actuar [...]”³.

No puede dejarse de lado el valioso aporte de Casiano Floristán sobre esta cuestión de la teoría y la práctica (praxis), al que aludimos anteriormente, porque viene a poner sobre el tapete la reflexión en un aspecto fundamental: la relacionalidad entre la práctica y la teoría. Dicho autor escribe: “Lo que no podemos olvidar es que así como hay diversas teorías, también

1 Hans Jonas, *El principio vida. Hacia una biología filosófica*. Madrid: Editorial Trotta, 2000, p. 253.

2 *Ibid.*, pp. 253-254.

3 *Ibid.*

hay multitud de prácticas...”⁴. En líneas siguientes de su obra, nos pone al tanto de obstáculos y prejuicios que hemos visto y sentido en el proceso de aplicación del método. Se trata de la subvaloración de lo práctico, como algo espontáneo y repetitivo, que “no cae en cuenta de lo que hay debajo o escondido en cualquier actividad aparentemente sencilla”, bajo la creencia de no necesitar de un soporte teórico⁵.

3.3 ARTICULACIÓN ENTRE EXÉGESIS Y HERMENÉUTICA

Queremos hacer referencia al texto “Hermenéutica bíblica. Para una teoría de la lectura como producción de sentido” de José Severino Croatto, en la comprensión de que “el lugar privilegiado de la operación hermenéutica es la interpretación de textos”, lo cual “supone que el intérprete condiciona su lectura por una especie de pre-comprensión que surge del contexto vital”⁶. Croatto también agrega: “En tercer lugar, y esto no siempre queda bien definido pero será central en nuestro desarrollo, el actor hermenéutico hace crecer el sentido del texto que se interpreta”⁷. Existe, pues, una relación estrecha entre texto y contexto de quien interpreta el texto. Significa, en palabras propias de Severino Croatto, “que el texto no tiene un sentido cerrado y definitivo sino que está abierto, más aun, que tiene un exceso o ‘reserva de sentido’ que es posible explorar porque se lo busca desde las nuevas

4 C. Floristán, *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*, p. 177.

5 *Ibíd.*, p. 178.

6 José Severino Croatto, *Hermenéutica bíblica. Para una teoría de la lectura como producción de sentido*, Buenos Aires: Editorial Lumen, p. 9.

7 *Ibíd.*

situaciones de la vida”⁸. También Esteban Arias alude en la misma dirección, en un texto de su autoría⁹.

Francisco Reyes Archila, hace una contribución a la articulación de exégesis y hermenéutica en la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia, en dos momentos importantes. En el primero, da cuenta de una hermenéutica general que tiene en cuenta, como sujeto, al pobre. Reyes lo plantea así: “La fuerza y la originalidad fundamental que identificó la hermenéutica latinoamericana de la Biblia en las últimas décadas fue el reconocimiento de que el pobre, como sujeto histórico, estaba a la raíz de la lectura popular de la Biblia”¹⁰. En su segundo momento, trata de la regionalización de la hermenéutica, comprendida como los procesos de lecturas específicas de la Biblia¹¹.

La relación entre exégesis y hermenéutica, en nuestro entender, facilita también la relación con el método Artífices, Entradas, Llaves y Claves, en tanto que el método intenta ser inclusivo de ambas dimensiones. Por un lado, concede realzar el empoderamiento de quienes leen la Biblia, como artífices, situados en contextos reales e históricos. Por el otro, acomete el estudio del texto bíblico en profundidad y en sí mismo. Es decir, en otras palabras, que es un método exegético y hermenéutico.

8 José Severino Croatto, “Las nuevas hermenéuticas de la lectura. Una mirada exegética”, en *Revista Alternativas* No. 11-12, Managua: Editorial Lascasiana, 1998, p. 17.

9 Esteban Arias, “Aportes para una lectura contextual de la Biblia”, utilizado en sus clases universitarias, y aportado para esta investigación.

10 F. Reyes, “Hermenéutica y Exégesis: un diálogo necesario”, p. 11.

11 *Ibid.*, 13.

3.3.1 Artífices en el corazón de la exégesis y la hermenéutica

En el apartado 2.2.1 habíamos abordado la presentación de artífices, como uno de los pilares del método. Aquí nos proponemos ahondar en su dimensión primordial en cuanto a la exégesis y la hermenéutica (interpretación). De manera sencilla, hemos expresado muchas veces, que artífices son aquellas personas, comunidades o grupos sociales que se apropian de la lectura de la Biblia. Su condición de artífices les sitúa como en el corazón, tanto del estudio del texto bíblico (exégesis) como de su interpretación (hermenéutica). En tal sentido, haremos referencia a algunos aportes de biblistas que han apuntado intuitivamente en esta dirección.

Maricel Mena, investiga y titula uno de sus aportes a la hermenéutica negra feminista como “De invisible a intérprete y artífice de su propia historia”¹². Aunque no desarrolla directamente este término de artífice en su texto, con claridad puede verse lo que puede significar artífice para los grupos de mujeres negras feministas. Primeramente, significa identidad, en cuanto es un proceso histórico de construcción del ser mujer negra. Significa pertenencia, participación activa, liderazgo, importancia y empoderamiento. Estas dimensiones de lo que implica ser artífice, pueden corresponder también a la hermenéutica campesina, desafiada en el método a mirar hacia su identidad, pertenencia a la Tierra, participación activa en los procesos de luchas campesinas y sociales, empoderamiento y dignidad.

12 Maricel Mena, “Hermenéutica negra feminista – De invisible a intérprete y artífice de su propia historia, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, 2005, p. 130.

La biblista brasileña, Mercedes Lopes, se refiere al término artífice en la perspectiva de la sabiduría de Israel. Ella aborda “la *hokmah* personificada al lado de *Yhwh*, danzando delante de él y danzando en el universo, al terminar su artística obra”¹³. Se trata de la sabiduría, cuya traducción nos interesa presentar acá: “Y estaba junto al artífice, siendo sus delicias día a día, danzaba delante de él en todo tiempo, danzaba en el universo, su tierra, y me gozaba con la humanidad” (Prov 8, 30-31). Mercedes refiere dos corrientes de la sabiduría en Israel: la sabiduría popular y la sabiduría de la corte. Nos interesa, sobre manera, su análisis exegético sobre los términos: *hokmah* (sabiduría personificada) y *'amon* (artífice), en el sentido de Yahvé como artífice de la creación¹⁴.

En el sentido de la apropiación, vale la pena considerar uno de los aportes de Paul Ricoeur, quien dice: “Pretendemos apropiarnos del mundo, del nuevo ser-en-el-mundo que el texto instaura y despliega fuera de sí y de nosotros. Al mismo tiempo, la apropiación en cuanto acto del sujeto, es una desapropiación del yo narcisista”¹⁵. Aquí se plantea uno de los grandes

13 Mercedes Lopes, “Danzando en el universo – Proverbios 8, 22-31”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, 2005, p. 66.

14 “La comparación entre el Texto Masorético (hebreo) y la Septuaginta (griego) mostró cómo el texto hebreo fue entendido por la comunidad judía de la Alejandría, en el siglo III a.C. Hay una gran semejanza entre los dos textos (el TM y la LXX), que muestra aspectos importantes, como: a) El ambiente público e inclusivo, donde la sabiduría personificada dirige sus discursos a todas las personas que escuchan y acogen su mensaje de vida; b) En los dos textos (TM y LXX) aparece una insistencia en el camino de la justicia, no solo a través de la repetición de las palabras justicia y derecho, sino en la relación semántica entre las palabras; c) La comparación entre los dos textos fue valiosa para la clarificación de términos muy discutidos en la historia de la interpretación de Pr 8, 22-31, como por ejemplo *'amon*. A pesar de toda la discusión que ya hubo sobre estos términos, podemos afirmar que *'amon* tiene el sentido de ‘artesano’ o ‘artífice’, en Pr 8, 30, pues así lo entendió la Septuaginta: como *harmózousai*, mostrando la *hokmad* al lado de *Yhwh* como artífice de la creación” (Ibid., p. 67).

15 P. Ricoeur, “Del conflicto a la convergencia de los métodos en exégesis bíblica”, en *Exégesis y Hermenéutica*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976, p. 49.

desafíos para la apropiación de la hermenéutica bíblica por parte de los y las artífices, consistente en abrirse hacia los diversos mundos de las hermenéuticas específicas o volcarse hacia su propio mundo. “Por ello, el sentido de un texto puede abrirse por referencia a otros mundos distintos de los que se pueden mostrar, a todos los cuasi mundos abiertos a nuestra inteligencia; así, hablamos de «mundo» griego, de «mundo» bizantino...”¹⁶. Seguidamente, Ricoeur indica: “...pero los mundos respecto a los cuales los textos hablan ya no son un contorno,...sino formas posibles de ser-en-el-mundo, susceptibles de ser reconocidos, comprendidos, adoptados por imaginación o por simpatía”¹⁷. Y frente a ello, hay un desarrollo muy interesante, transcrito al pie de esta página¹⁸.

3.3.2 Entradas como mínimos o máximos vitales

Las entradas hacen parte de los contextos socio-históricos que están detrás de los textos bíblicos. Tanto en la Biblia como en la Vida, son muchas las entradas o puertas que encontramos. Tales entradas o puertas pueden tener una conexión extraordinaria con la sabiduría que anida en el ser más profundo de las y los artífices. Bíblicamente retumba el eco histórico de su invitación: “Escuchen, la sabiduría proclama, la inteligencia levanta su voz. En las alturas junto a los

16 Ibid., p. 46.

17 Ibid.

18 “De esta manera, la interpretación queda completamente despsicologizada; en la expresión «comprensión de sí», yo subrayaría el término *sí* y lo opondría a la palabra *mí*; pues el *sí* de esta comprensión es el que el poder referencial del texto comprendido me brinda, en lugar del yo avaro que habría rechazado la larga mediación del acto de existir a cambio de todos los mundos a que se hubieran abierto y me hubieran abierto los textos de mi agrado” (Ibid., p. 50).

senderos, de pie, donde los caminos se cruzan; junto a las puertas de la ciudad, en las vías de acceso, hace resonar su voz...” (Prov 8, 1-3). Y, ciertamente, son muchas las entradas y puertas que hallamos en la Biblia, con diversos sentidos y significados. Según la consulta de un diccionario bíblico, la cual referimos textualmente, indicando con p. al vocablo puerta, encontramos que en “las fortificaciones, murallas, casas... las p. eran puntos vitales... En Jerusalén había muchas... Ante las p. de la ciudad, fuera del recinto amurallado, se ubicaban los mercados, se proclamaban los edictos y se administraba justicia... Al mismo tiempo, y en un expresivo contraste, Jesús es el que está a la p. y llama, y espera que se le abra (Ap. 3: 20)”¹⁹. En Lucas 13, 22-30, encontramos la imagen de la puerta difícil para entrar y que es cerrada herméticamente por un señor. Sin embargo, se presenta también abierta a quienes llegan de los cuatro puntos cardinales. Y el texto afirma que afuera “será el llanto y el crujir de dientes”.

Una mirada a la perspectiva bíblica de las entradas o las puertas, nos deja muchos elementos iluminadores para la Vida cotidiana en nuestras comunidades. Junto a los senderos, en los cruces de los caminos, junto a las puertas de la ciudad y en las vías de acceso, de pie, nos sorprende la sabiduría, como diciendo: no basta con entrar, hay que saber entrar. En otras palabras, es como decía un monje y místico cristiano: «Su percepción se refleja en cómo abre y cierra y entra en una habitación. Es un auténtico monje»²⁰. La referencia es a Thich Nhat

19 Wilton M. Nelson, Editor, en *Diccionario Ilustrado de la Biblia*, Miami, Florida, San José: Editorial Caribe, 1974, pp. 531-532.

20 Thich Nhat Hanh, *La paz está en cada paso*, Traducción de Teresa Gottlieb, Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos, 2000, p. 14.

Hanh, un monje budista, nacido en Vietnam, quien “abogaba con gran convicción por un alto al fuego y por un acuerdo negociado”. Invitaba a abrir la puerta del diálogo y del acuerdo negociado, una temática muy actual en Colombia.

Tratándose de la Biblia, resulta inimaginable el número de entradas y puertas que podemos hallar. Veremos algunos textos, a manera de ejemplos. En Gn 2, 1-25 (texto de creación), podemos identificar las siguientes entradas: La Tierra (vv. 1.4.5.6.7.20), la Vida (v. 7), la naturaleza. Mientras que en Sal 1, 1-6, podemos encontrar las siguientes entradas: la felicidad, la maldad, la justicia... Las puertas o las entradas, las podemos encontrar en cualquier texto de la Biblia que leamos, bien sea del Primer Testamento como del Segundo.

3.3.3 Los diferentes llaveros para entrar a la Vida y a la Biblia

Como sobre el techo de la capital colombiana (Bogotá), en las tierras cercanas al páramo de Sumapaz, vive don Román Ramírez, un campesino de las veredas de Sibaté, que convirtió su casa en el testimonio vital y simbólico de leer campesinamente la Biblia. Sobre las paredes cuelgan los llaveros bíblicos y los distintivos de su paso por los encuentros bíblicos. Aquellos conjuntos de llaves representan la identificación, la aceptación y la apropiación del método. Sin embargo, pueden representar también una manera de organización sistemática, de formación de núcleos y ejes que nos ayuden a su aplicación, pues al disponerlos organizadamente, don Román, ya está haciendo un ejercicio teórico y racional.

Significa, nada más y nada menos, que podemos contar con un llavero para hacer la exégesis del texto bíblico, como también con otro, para hacer la hermenéutica. En las líneas siguientes, hacemos una presentación de estos llaveros bíblicos.

3.3.3.1 Llavero literario para abrir el texto bíblico

Quienes hemos aplicado los métodos histórico críticos, reconocemos que un llavero literario nos es de mucha importancia para estudiar el texto bíblico en sí mismo, porque deja a disposición del intérprete la posibilidad de usar otras llaves que pueden abrir aquellas entidades de las cuales este llavero sólo deja ver ranuras. Aquí aplicamos diversos elementos de la crítica literaria (límites de las unidades temáticas, fuentes de los textos, estilos...), de la crítica de las formas (parábolas, milagros, saludos, despedidas, géneros literarios...), de la crítica de las tradiciones (símbolos y detalles de tradiciones en la vecindad de los textos...), de la crítica de la redacción (estilos, lenguajes, figuras literarias, descripciones, repetición de palabras...). Sin imaginar siquiera qué eran los métodos histórico-críticos, ni el llavero literario, animadores y animadoras que estudiaban la Biblia, buscaban los detalles, los estilos, los géneros literarios, las tradiciones, las palabras más repetidas en los pasajes bíblicos, las oposiciones, las inclusiones y las estructuras.

3.3.3.2 Llavero para orientarnos en un texto en sí mismo

Desde hace ya varios años, incluso desde las décadas de los años ochenta y noventa, ya veníamos con intuiciones sobre el descubrimiento de llaves para analizar y estudiar los textos bíblicos, acogidas por el método narrativo²¹, de reciente apogeo. Mucho nos recordamos de los dramas y comedias que las comunidades han organizado desde hace rato, donde representaban en vivo los personajes bíblicos. En Semana Santa y Navidad se hicieron tradicionales estas maneras de representar textos bíblicos. En otros casos, nos llenamos de llaves, provenientes del método histórico crítico, para el estudio del texto bíblico en sí mismo. Así que aquí no estamos inventando nada nuevo, sino tratando de organizar unos elementos teóricos para ayudarnos a una lectura bíblica. Un grupo de llaves que nos pueden ayudar a tener los primeros contactos con un texto bíblico, pueden ser las siguientes: personajes, lugares, tiempos, movimientos y acciones.

En 1994, un grupo de niñas, en una vereda de Santa Bárbara, Antioquia, eran felices buscando los personajes y los lugares en un pasaje del Evangelio. Con ello estaban conociendo los personajes principales y secundarios en el texto bíblico, lo mismo que su geografía. Representar personajes, recrear lugares, expresar acciones en los sociodramas, fue una práctica muy presente en la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia. Comprender los

21 Se cree a veces que lo que la academia produce y sistematiza, no tuviera otro origen sino de sí misma. Sin embargo, hay muchas cosas que se les resta importancia por periodos históricos, lo que no quiere decir que fuera de ella ya no hayan sido intuitas por el pueblo que se acerca a los textos bíblicos.

tiempos y los movimientos era mucho más difícil, aunque también esto era representado de manera muy evidente en los escenarios preparados o improvisados. Quizás, todavía más difícil era buscar los estilos, los géneros literarios, las oposiciones, las inclusiones o las estructuras concéntricas. Los textos bíblicos eran actuados, escenificados y artísticamente comunicados. Se trataba del conocimiento del texto bíblico como si se tratara de un ser vivo. Esa es la razón, por la que decimos que las llaves van prendidas a nuestra Vida.

3.3.3.3 Llaverio de los contextos sociales y sus dinámicas en el texto bíblico y en nuestro contexto

Aquí hay que mencionar la contribución de los métodos histórico críticos y el método sociológico, la llamada “Lectura de los cuatro lados”, cuya motivación principal era ayudarnos a realizar una lectura crítica de la Biblia, situada, contextual y comprometida. Un grupo de llaves nos ayudaron en ese propósito a mediados de la década de los años noventa: problemas, relaciones, necesidades, poderes, derechos... Ellas siguen desempeñando una función primordial en los estudios bíblicos, permitiendo abrir los textos en sus dimensiones sociales, políticas, económicas, culturales y religiosas. Desde luego que esta acción está mediada por la experiencia y la realidad de nuestros contextos sociales y sus respectivas dinámicas²². En la obra de Anthony Giddens, “Las nuevas reglas del método sociológico”, puede ampliarse lo expuesto en este párrafo²³.

22 Uwe Wegner, *A leitura Bíblica por meio do Método Sociológico*, Centro Ecuménico de Documentação e informação, CEDI, São Paulo, 1993.

23 Anthony Giddens, *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas*, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1997.

Néstor Míguez y Edilberto López nos apoyan en esta intencionalidad de una interpretación bíblica desde los contextos sociales. El primero refiere el método que sigue la “Lectura de los cuatro lados”, fundamentado en cinco puntos a saber: 1) “El estudio del texto en sí mismo”; 2) “El sentido del texto”; 3) “Ubicar el lugar social del texto”; 4) “Ubicar el texto en su entorno cultural”; y 5) “Discernir el mensaje”²⁴. El segundo, apunta:

“La exégesis sociológica está interesada en construir una descripción de las instituciones sociales en las que se generaron los textos bíblicos... Para esto, el análisis sociológico intenta describir las estructuras económicas, culturales, políticas, familiares, ambientales, psicosociales de la antigüedad e interpretar el texto a través de modelos de las ciencias sociales”²⁵.

3.3.3.4 Llavery de la dimensión humana y psicológica del mundo del texto y nuestro

Desde los inicios de la vivencia práctica del método (1994) y en su formulación teórica hasta hoy, las llaves que han irrumpido con fuerza son: los sentimientos, los sueños, los sufrimientos y los símbolos. El uso de estas llaves va en pos de encontrarse con la dimensión de la sensibilidad, tanto de los personajes bíblicos como

24 Néstor Míguez, “La metodología de la exégesis sociológica”, en *Métodos Exegéticos*, Buenos Aires: Publicaciones Educab, 1996, pp. 294-295.

25 Edilberto López, *Para que comprendiesen las Escrituras: Introducción a los Métodos Exegéticos*, Puerto Rico: Seminario Evangélico de Puerto Rico y Fundación Puerto Rico Evangélico, 2003, p. 103.

de las y los lectores de la Biblia. Por su aplicación, hay otras dimensiones que cobran valor y sentido, ayudando a buscar un equilibrio entre lo racional y lo emocional. Así, junto a los tableros y papelógrafos para escribir las palabras y las ideas, se colman los espacios de símbolos que penetran por todos los sentidos. Frente a lo que comunican los textos escritos, los símbolos amplían los sentidos en diferentes direcciones. Ante lo que las palabras no consiguen expresar, los sentimientos aproximan y abrazan a las personas en sus experiencias vitales más profundas. Francisco Reyes hace un amplio desarrollo sobre lo simbólico y los símbolos en su obra “Hagamos Vida la Palabra”²⁶.

3.3.3.5 Llaveryo de la dimensión ideológica de los textos y de sus lectores y lectoras de hoy

También desde sus inicios vinimos juntando un grupo de llaves que nos ayudaran a descubrir la dimensión ideológica que se guarda en los textos bíblicos, de modo que también pudiéramos iluminar la dimensión ideológica con que llegamos a la lectura bíblica. Estas llaves pueden ser: valores, costumbres, lenguajes, mitos, símbolos, saberes, discursos, diálogos... Resalta la importancia de conocer los imaginarios simbólicos que se acercan o se contraponen en los textos bíblicos, la carga de prejuicios negativos que recae sobre personas, pueblos (naciones) y grupos sociales relegados. Francisco Reyes Archila desarrolla esta perspectiva de los imaginarios simbólicos²⁷, desde su acercamiento a los textos bíblicos, usando la clave socio-simbólica.

26 F. Reyes, *Hagamos Vida la Palabra*, pp. 46-54.88-89.105.

27 *Ibid.*, pp. 114-115.

3.3.3.6 Llaveryo de las dimensiones teológicas de los textos y las nuestras

Se trata de las representaciones de Dios, de dioses y de diosas que están en los relatos bíblicos y que apuntan por las teologías y espiritualidades que aparecen de forma explícita o implícita. El conjunto de llaves que nos han ayudado en esta dirección son: creencias, rostros de Dios, experiencias religiosas, esperanzas, celebraciones, oráculos y ritos. Las llaves que situamos en esta perspectiva nos posibilitan ampliar visiones sobre el conflicto latente que atraviesa la Vida del pueblo de Israel: el monoteísmo (Yahvé como único Dios) y el politeísmo (diversidad de divinidades). Nos ayudan a distinguir la vigencia de dioses opresores y las características del Dios de la Vida; de dioses manipulados por los poderosos y de divinidades a favor de la Vida.

3.3.3.7 Ampliación sobre aspectos interesantes de las llaves

Si bien, tantas llaves posibilitan encontrar riquezas sorprendentes, su uso debe seguir una orientación y un propósito mayor, de manera que no queden como ruedas sueltas y su uso sea meramente superficial y mecánico. Llaves como estilos, detalles, géneros, palabras repetidas, verbos de acción, oposiciones, tradiciones, inclusiones y estructuras, nos ayudan al ejercicio de la exégesis del propio texto. Llaves como personajes, lugares, tiempos, espacios, acciones y diálogos, nos permiten adquirir una mayor familiaridad y cercanía con el texto bíblico, ubicando los sentidos de la estructura del mismo. Estas llaves nos sirven mucho en el caso de que estemos ante

textos narrativos. Transcribimos un aporte del biblista José Enrique Ramírez: “Hemos dicho antes que en textos narrativos –en general- debemos prestar atención a (1) los espacios, (2) los tiempos, (3) los personajes y (4) las acciones y diálogos que tienen lugar en el relato”²⁸. En esta perspectiva, las llaves mencionadas anteriormente ayudan como indicadores de límites.

Sin embargo, la utilidad de llaves como personajes, lugares, tiempos, espacios, acciones y diálogos puede trascender la finalidad de estructura y comprensión del propio texto, para englobar también el mundo y el horizonte vital y simbólico de la persona, el grupo y la comunidad lectora de la Biblia. Entonces, se pueden tornar muy útiles para la hermenéutica (interpretación) del texto bíblico. La empatía o antipatía con los personajes, los niveles de confrontación crítica, la geografía física y humana, los tiempos cualitativos y cuantitativos, los espacios históricos y simbólicos, las acciones concretas y vitales y los diálogos en la diversidad y las diferencias.

Las llaves portan adentro de sí mismas una intencionalidad interrelacionada con perspectivas de contenido temático y metodológico, tanto para la explicación de los textos bíblicos (exégesis) como para la interpretación de los mismos (hermenéutica). Pudiéramos decir que trazan coordenadas en diversas direcciones. Para ello hay que convertirlas en preguntas. Esto recibe una iluminación interesantísima de John P. Meier, que bien vale la pena transcribir acá:

28 José Enrique Ramírez Kidd, *El placer de la palabra*, San José: Editorial Sebila, 2005, p. 73.

“Aprendemos de pasadas búsquedas, claro está, pero las lecciones de otros no nos libran de nuestra lucha permanente con los problemas esenciales de la vida, problemas que cada individuo debe afrontar completamente solo. De hecho, mi compañero de clase recordó a nuestro profesor un pensamiento de Platón: la vida sin preguntas no merece ser vivida; se trata de unas preguntas tales que no podemos pagar a nadie para que las responda por nosotros”²⁹.

3.3.4 Los núcleos de las claves como horizontes de sentido

El método en mención ha acogido una diversidad de claves, las cuales pueden ser nucleadas de la siguiente manera:

3.3.4.1 Claves para emparentar el texto bíblico con las personas lectoras

Queremos partir de las historias de los animales y de las historias de las personas. El escarbar de la gallina puede ser una clave que la emparenta con la Tierra, donde encuentra el alimento para la Vida. El cavar y el escarbar del hombre campesino, al sembrar el maíz, pueden ser las claves que lo emparentan con la Tierra, para sacar también el alimento para la Vida. El escarbar en el texto bíblico puede ser la clave campesina que emparenta a las comunidades con la Biblia. Ahora bien, indudablemente que se trata de algo más que emparentar, pues nos situamos ante un encuentro

29 John P. Meier, *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico*, Tomo I. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 1998, p. 15.

afectivo, amoroso y apasionado, chispeante de algo que se torna asombroso, fascinante, apasionado, encantador, maravilloso, único y misterioso. Tenemos entonces un conjunto de claves que nos ayudan en este encuentro con el texto bíblico: escarbar, hozar, remover, hurgar, cavar, buscar, desmenuzar, excavar, etcétera.

3.3.4.2 Claves para ir más allá de la superficie del texto bíblico

En este nivel, podemos valernos de claves que puedan ayudarnos a percibir y encontrar detalles que a simple vista no aparecen. Claves que nos lleven a los lugares más íntimos y, quizás, privados en el texto bíblico. Observar, contemplar, sentir, escuchar, palpar..., pueden ser una muy buena experiencia de percibir y hallar aspectos ocultos que ofrezcan otras posibilidades de interpretación del pasaje bíblico. Estas claves nos ayudan a sobrepasar el nivel de lo explícito en el texto para adentrarnos en el nivel de lo implícito. Un gesto, un detalle imperceptible, un motivo, una señal, una palabra pueden irrumpir como algo que nos encante, nos apasione, nos enamore y nos permita hacer hallazgos más grandes, inimaginables e insospechados, como apunta Elsa Tamez³⁰. Estas claves pueden funcionar muy de acuerdo en el método narrativo.

Conviene que tratemos acerca de la diferencia entre las llaves y las claves, dado que a veces se nos confunden, y porque también las hemos relacionado con

30 "Al aplicársele otras hermenéuticas, salen a la luz cosas insospechadas, buenas y desafiantes. Y es que estas nuevas luces están encendiendo luces de la Biblia que antes estaban ocultas" (E. Tamez, "Leyendo la Biblia bajo un cielo sin estrellas", en Armando J. Lavoratti, Director: *Comentario Bíblico Latinoamericano*, p. 8).

sustantivos y verbos. Tomando el ejemplo de las llaves que utilizamos para abrir las puertas de nuestras casas, habitaciones o apartamentos, hay una clara distinción de lo que son las llaves y lo que pueden ser las claves. Nuestro sentido de la vista o del tacto, captan enseguida la llave en su tamaño, su color, su material, su peso y sus ranuras. No sucede igual con la clave, que se experimenta, pero difícilmente se deja ver. La experiencia consiste en la facilidad o la complejidad que vivamos para abrir una puerta. En ese acto es que podemos conocer el secreto de la clave, que nos funciona como algo develado, algo descubierto. Cuando nos referimos a las llaves y a las claves para leer e interpretar la Biblia, nos sucede algo parecido. Podemos identificar cada una de las llaves, le podemos dar nombre, le podemos poner colores. Siendo así, se nos parecen a sustantivos. No habría mayores dificultades, si nos decidimos a identificar los lugares donde vivimos y los lugares donde vivieron los personajes de los textos bíblicos. No tendríamos muchas dificultades en ver los problemas que les asechaban. Lugares y problemas serían llaves para abrir los textos bíblicos.

Sin embargo, el ir más a lo profundo, nos demanda usar las claves, las cuales no son tan visibles y claras como las llaves (los sustantivos). Es cuando hablamos de verbos, que constituyen como los secretos para dar con lo desconocido, con lo no develado, con lo que ha permanecido oculto. La lectura bíblica que nos han revelado las mujeres nos indica las maravillas que se esconden detrás del uso de la clave de la sospecha. El verbo ahí es sospechar, cuya aplicación ha revolucionado —¡y de qué manera!— la hermenéutica feminista de la Biblia.

En un sentido más general, la Teología Latinoamericana de la Liberación y la lectura de la Biblia han usado un método que se apoyó, en un principio, en tres verbos: ver, juzgar y actuar. Y los hallazgos han sido impresionantes al aplicarlo a la realidad, a la Biblia y a la teología. Los verbos representan la acción, los dinamismos, las energías y los impulsos transformadores. En la oración gramatical, si ésta no lleva un verbo, se queda incompleta, no expresa mayor significado.

3.3.4.3 Claves para desafiar el carácter autoritario y canónico de los textos bíblicos

Notables exponentes del quehacer bíblico de las mujeres nos quieren decir que la exégesis feminista, como tal, no desarrolló nuevos métodos, pero es innovadora en el nivel de la metodología, de la organización de pasos metodológicos y en su cuestionamiento crítico³¹. Es indudable que la hermenéutica feminista de la Biblia ha sido la pionera en descubrir y enseñar un horizonte de interpretación diferente de los textos bíblicos, desafiando su carácter androcéntrico y patriarcal. En la base de esa osadía está la clave de la sospecha. Sospechar de lo que se dice o no se dice en los textos bíblicos, del cómo se dice, del por qué se dice y del para qué se dice, las mujeres han enfrentado el carácter autoritario y canónico de esos textos bíblicos, que son opresores y excluyentes. Y se han preguntado sobre el por qué de la visibilidad y la invisibilidad de sus historias en la Biblia. En ese proceso, han abierto puertas y han deconstruido pasajes bíblicos

31 Luise Schottroff, Silvia Schroer y Marie-Theres Wacker, *Exegese Feminista. Resultados de pesquisas bíblicas a partir da perspectiva de mulheres*, São Paulo: Editorial Sinodal, CEBI y ASTE, 2008, p. 63.

y los han reconstruido de nuevo. Tal riqueza se ha ido haciendo más colectiva e incluyente de muchos otros sectores excluidos de las iglesias y de las sociedades, al punto de que la clave de la sospecha ha posibilitado que muchas otras lecturas, incluso de hombres, desafíen otras perspectivas de lecturas críticas.

En esta perspectiva, nos han sido muy útiles las claves de sospechar, intuir, imaginar, dudar, preguntar, a través de las cuales se pueden hacer lecturas críticas desde el método Sociológico y Socio-retórico. Mediante la “imaginación sociológica”, podemos hacer “lecturas alternativas” e “irreverentes”³², siguiendo la perspectiva del profesor Guido Mahecha en su interpretación de las parábolas de Jesús. Transcribimos un texto fundamental que orienta en la interpretación de las parábolas:

“*Primeramente*, nuestra propuesta de lectura debe concordar con la enseñanza de Jesús, tal como está afirmada en las sentencias explícitas encontradas en otros textos diferentes a la parábola misma... En *segundo lugar*, nuestra lectura de la parábola debe concordar con la visión general de las enseñanzas de Jesús en los evangelios. No es posible afirmar, basados en una parábola, que Dios está de acuerdo con la explotación de una persona por otra, pues afirmó que nadie puede servir a dos señores, y que es difícil que una persona rica entre en el Reino de los cielos...”³³.

32 El profesor José Enrique Ramírez ha destacado en varios momentos esta perspectiva como propia del profesor Guidoberto Mahecha en el estudio de las parábolas de Jesús.

33 Guidoberto Mahecha, “Las parábolas en lectura alternativa”, en *Vida y Pensamiento Volumen 27, Número 2*, 2007, p. 139.

3.3.4.4 Claves para leer la Biblia desde contextos de resistencia y desesperanza

Si recordamos las claves en las historias que enseñan, vistas en los inicios del Capítulo 2, podremos agruparlas de la manera siguiente: resistir, insistir, persistir, soñar, recordar, cuidar, celebrar y esperar. Para contextos en el límite de la Vida y la muerte, en crisis de desesperanza, en tiempos de crisis de sentido de la Vida, estas claves ayudan a encontrar en los textos bíblicos los sentidos de esperanza. Nos ayudan a encontrarnos en el sentido de Dios. No se trata de buscar caminos ciertos y únicos, caminando sin la compañía de Dios, a contra-corriente suya. Se trata, en cambio, como dice Ivone Gebara: “Decir Dios es afirmar la posibilidad de caminos abiertos, es apostar a lo imprevisible aun cuando lo que esperábamos ya no tenga condiciones de realizarse”³⁴. Un precioso texto de Ivonne, no puede tener mejor cabida que en este horizonte de las claves de la esperanza:

“Decir que Dios es mi esperanza –o nuestra esperanza– es decir que nuestra confianza no está en los «*carros, caballos y caballeros*», que no está en los ejércitos ni en las armas de guerra. Es decir que nuestra última esperanza no está en los partidos, los sindicatos, los Estados, las iglesias, la ciencia. Aunque necesitamos de estas mediaciones, ellas no tienen la última palabra sobre el sentido de la vida”³⁵.

34 Ivone Gebara, *Intuiciones ecofeministas*, Montevideo: Ediciones Doble clic, 1998, p. 169.

35 *Ibid.*

3.3.4.5 Anotaciones finales sobre este apartado de las claves

Esta diversidad de claves permite abordar los textos bíblicos en su profundidad y encontrar los dinamismos de Vida que están allí, entretejidos también en dinamismos de muerte. Permite desarrollar una perspectiva integral y holística, en tanto apunta a abrirse a la diversidad de dimensiones de la Vida. Acoge diversidad de grandes y pequeños detalles en los textos bíblicos. Acoge las fuentes del saber en las experiencias de las personas y en la naturaleza. Parte de la Vida y acoge la diversidad simbólica de la Vida. Busca potenciar las diversas áreas de la Vida, en perspectiva del equilibrio entre lo racional y lo intuitivo (Psicoterapia Positiva)³⁶. Apunta hacia una teología de la Vida y la integralidad, que pasa por los cuerpos humanos, la Tierra y la creación.

3.4 LOS INTERROGANTES QUE NOS SACUDEN Y NOS INTERPELAN

Nuestra investigación sobre el método Artífices, Entradas, Llaves y Claves quiere enfrentar el desafío de acercar, estrechar y abrazar los desarrollos de las ciencias bíblicas con los de la práctica (praxis) del pueblo que interpreta la Biblia. Tal tarea no puede cerrar los ojos a un camino que se tornó conflictivo y doloroso en muchos momentos de la historia, como tampoco

³⁶ Se trata del método de la Psicoterapia positiva, denominado también como método de las cuatro áreas, o método del equilibrio. Esas cuatro áreas del ser humano son: cuerpo (sentidos), logros (razón), contacto (relaciones) y fantasía (sentido e intuición). Como puede apreciarse, en ese método también puede observarse la cercanía y el parecido con Artífices, Entradas, Llaves y Claves. (Nosrat Peseschkian, *Psicoterapia Positiva y Terapia Familiar*, La Paz: Editorial "Los Amigos del Libro", 1996, p. 191).

puede anclarse en las historias pasadas. Ha de abrirse, en cambio, a valorar las riquezas obtenidas, de parte y parte, y a desarrollar la autocrítica constructiva.

Pablo Richard advierte al llegar al número 50 de la Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana (RIBLA), que “La ciencia bíblica se ha desarrollado en forma extraordinaria y positiva en los últimos 50 años, pero casi nada de esta producción ha llegado al pueblo de Dios. Los exegetas escriben para otros exegetas y se mueven en un mundo académico cerrado”³⁷. Este diagnóstico es estremecedor, no obstante reconocer los esfuerzos que se han venido haciendo para aproximar la ciencia bíblica a la Vida del pueblo y sus comunidades. Obviamente, que queremos estar lejos de este destino que señala Pablo Richard y nos quedaríamos con una deuda inmensa si esta investigación metodológica se quedara únicamente en un curubio de especialistas. Aspiramos y soñamos con que este trabajo preste un servicio genuino y eficaz al Pueblo de Dios.

No menos diciente es la contribución de Pauline A. Viviano, en la Revista Concilium, al hacer un balance sobre los biblistas y los fieles laicos en la Iglesia Católica con respecto a la Palabra. Viviano nos dice: “... resulta que mientras que la Iglesia intentaba poner la Biblia en manos de los laicos, los biblistas se la arrebataban al decirles que necesitaban todo tipo de información para poder leer y entender este antiguo texto”³⁸. Aunque la autora confiere razón al hecho de que el laicado carezca de esta información histórica sobre los textos bíblicos, no

37 Pablo Richard, “RIBLA – 19 años de trabajo y 50 números publicados”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, Quito: RECU, 2005, p. 7.

38 Pauline A. Viviano, “Los biblistas, los fieles laicos y el Sínodo de 2008 sobre la Palabra”, en *Revista Concilium*, vol 335, Editorial Verbo Divino, 2010, p. 273.

deja de preocupar su anotación crítica, ampliada en estas otras líneas: “En cuanto biblistas, algo de responsabilidad tenemos en la tensión actual que se ha producido en torno a la Biblia y su interpretación. A menudo, lo que hemos presentado al pueblo es muy técnico y/o irrelevante para su vida. Con frecuencia, en lugar de clarificar a la gente la hemos confundido”³⁹.

Las valoraciones de Pablo Richard y de Pauline A. Viviano, desde Costa Rica y desde Estados Unidos sintonizan en algo común: la distancia entre ciencia bíblica y Vida del pueblo. A sus voces se unen también otras voces: las de Carlos Mesters y Cristina Conti, residentes en Brasil y Argentina. Las siguientes líneas no distan mucho de lo expuesto en el párrafo anterior: “Muchos continúan no encontrando allí lo que buscan, es decir, algo que ‘diga respecto a la vida de la gente’, y hallan lo que no buscan, esto es, una serie de conocimientos que nada dicen respecto a la vida y que los confunden más todavía”⁴⁰. Esta apreciación de Mesters, compagina con las líneas que escribe Cristina Conti:

“No se trata de ponernos a enseñar métodos exegéticos en los talleres... El trabajo exegético es un requisito que debe cumplir previamente quien va a dirigir el taller. Lo ideal es que ya traiga el texto bien trabajado exegéticamente, que baje a los participantes sólo los puntos importantes en lenguaje sencillo, y que el grupo se dedique luego al trabajo hermenéutico en sí”⁴¹.

39 Ibid., p. 281.

40 C. Mesters, *Por detrás de las palabras*, p. 45.

41 C. Conti, “Severino Croatto, un pionero de la Lectura Popular de la Biblia”, p. 17.

Conviene hacer un comentario a propósito de esta visión de articulación entre ciencia bíblica y Vida del pueblo, entre academia y Lectura Popular de la Biblia, entre exégesis y hermenéutica, entre teoría y práctica. Pareciera que el abismo se mantiene y se defiende, a semejanza de lo que vivíamos en los estudios bíblicos a comienzos de la década de los años noventa. Las personas biblistas nos guiaban y nos direccionaban la interpretación (aporte de Cristina Conti), que resultaba dependiente de sus métodos, pues eso era, precisamente, lo que guardaban y cuidaban de que el pueblo no los aprendiera a manejar. Lo científico y académico se ponía del lado de los métodos y lo no científico y académico del lado del pueblo y las comunidades. La denominada articulación quedaba en el mero discurso teórico.

Recientemente recibimos un aporte muy sugestivo de Pablo Richard, llamando la atención sobre la importancia de resaltar la práctica en nuestro continente respecto de superar el abismo entre exégesis y Pueblo de Dios. Su intuición apuntaba en dos sentidos: 1) “darle a la exégesis una orientación pastoral (no hacer exégesis para otros exégetas, sino para el Pueblo de Dios)”; 2) “formar lo que en Centro América llamamos « biblistas populares », es decir, personas que vienen del pueblo, normalmente laicos y laicas insertos, pero con capacidad de entrar en una exégesis pastoral”⁴².

La intuición que acompaña esta investigación sugiere, a diferencia de la visión que comprende al pueblo como excluido de la ciencia, que las herramientas y los instrumentos de la exégesis (patrimonio exclusivo de

42 Este aporte surgió luego de una lectura del texto, con motivo de la solicitud para el prólogo.

la ciencia), según los aportes señalados anteriormente, requieren popularizarse también como la hermenéutica. Uno podría preguntarse ¿si detrás de aquella visión que considera al pueblo como incapaz de entender el lenguaje de los métodos de exégesis bíblica, no se guarda el germen latente de la dependencia y de la insuperable división entre los saberes académicos y populares? No obstante, ya en CEDEBI, y en otras instancias venimos haciendo talleres de métodos bíblicos, tanto de estudios de los textos bíblicos (métodos exegeticos) como de su interpretación. Es decir, que estamos caminando a contracorriente de los consejos que nos llegan del mundo académico de la Biblia. Y aquellos pasos están demostrando, en la práctica, la posibilidad concreta de la articulación.

3.5 ANOTACIONES COMPLEMENTARIAS AL MÉTODO

Bajo este enunciado queremos abordar algunos aspectos en torno a la consistencia teórica y analítica del método Artífices, Entradas, Llaves y Claves.

3.5.1 La hermenéutica como método

La presentación que hemos hecho de las bases teóricas y analíticas del método, revela un proceso creativo del quehacer hermenéutico y metodológico. Anthony Giddens nos plantea: “Como la comprensión de un texto es una mediación creativa de tradiciones, tal comprensión es un proceso infinito; nunca puede ser «completada» porque nuevos sentidos se crean de continuo por las lecturas de la obra dentro de nuevas

tradiciones”⁴³. También resultan muy iluminadoras las siguientes líneas: “Hay una diferencia entre tratar de comprender lo que un autor quiso decir con lo que escribió y la recepción que el texto tuvo entre los contemporáneos a quienes fue dirigido, por un lado, y comprender la significación del texto para nuestras propias circunstancias presentes, por el otro lado”⁴⁴. En ello pueden afirmarse las perspectivas hermenéuticas que se derivan de la lectura de un texto bíblico, a lo que Ricoeur responde: “Este carácter perspectivista de la interpretación no excluye toda exigencia metodológica, sino que, por el contrario, la sitúa con precisión...”⁴⁵.

3.5.2 Los referenciales metodológicos

El camino recorrido a lo largo de esta investigación señala la referencia a una diversidad de métodos bíblicos que concurren en los cuatro pilares de nuestro método Artífices, Entradas, Llaves y Claves. Claramente se observa una inter-relacionalidad con los métodos referenciados y, muy posiblemente con los que involuntariamente no hemos referido. Ahí resulta iluminador otro aporte de Ricoeur: “Me contentaré, pues, con establecer algunos jalones en esta dirección y mostrar cómo, en su principio mismo, cada método implica, según la línea de su propia coherencia, una referencia al otro método”⁴⁶. Por tanto, nuestro método recoge aportes de muchos otros métodos bíblicos y los sitúa en una perspectiva abierta y dialogante.

43 A. Giddens, *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas*, p. 84.

44 *Ibid.*, p. 85.

45 P. Ricoeur, “Del conflicto a la convergencia de los métodos en exégesis bíblica”, en *Exégesis y Hermenéutica*, p. 47.

46 *Ibid.*, p. 48.

En esta misma dirección es muy importante considerar el trabajo de Norman K. Gottwald, acerca de la interacción de los diferentes métodos de estudio bíblico, dándole especial realce al método de las ciencias sociales⁴⁷.

Tal horizonte se funda en la convicción de que la realidad histórica se nos presenta como dialéctica y no estática, concluida y clausurada. Otra cosa es que los poderes de la información y el saber científico, con afortunadas excepciones, nos lo hagan creer así. Los métodos históricamente de ayer, pueden continuar teniendo valor y vigencia hoy. Es lo que nos aporta Ely Ésser Barreto César, con respecto al Método Histórico-crítico. El hecho de que en los estudios bíblicos en Brasil por parte del mundo protestante no hayan conseguido popularizar este método, no quiere sentar el precedente de un imposible. La evolución del Método Histórico-crítico ha venido de la mano de la evolución dialéctica de la historia en las últimas décadas. Por ello, hoy nos puede ayudar a abrir caminos para diversas posibilidades de relecturas de la Biblia, abriendo los mundos bíblicos de modo constante y renovado hacia el encuentro con los mundos pobres y excluidos de hoy. En los tiempos de hoy lo podemos combinar con muchas otras posibilidades y variantes de métodos hermanos, como se intenta mostrar en esta investigación. Y podemos hacer que esté totalmente al servicio de la pastoral y de la nueva acción pastoral del pueblo de Dios⁴⁸.

47 Norman K. Gottwald, *La Biblia Hebrea. Una introducción socioliteraria*, Traducido por Alicia Winters, Barranquilla: Seminario Teológico Presbiteriano, 1992, pp. 2-26.

48 Ely Ésser Barreto César, "O Método Histórico-crítico Hoje", en *Método Histórico Crítico*, São Paulo: CEDI, 1992, pp. 77-89.

3.6 CONCLUSIÓN

La fundamentación teórica del método representa una de las etapas más exigentes en el proceso de la investigación, pues significa organizar de manera más sistemática la práctica llevada a cabo en el tiempo en que se ha venido articulando el método y poder confrontarla con diversos aportes teóricos. Se trata de la teoría sobre esa práctica que hemos venido socializando en diversos lugares de Colombia y América Latina, de manera empírica, didáctica y teórica.

A diferencia de otros métodos, que enfatizan la dimensión del verbo⁴⁹, el presente método se ubica en la dimensión del sustantivo (Artífices, Entradas, Llaves y Claves), sin por ello negar la significación de los verbos, ampliamente desarrollada en el pilar de las claves. Cada una de estas categorías guarda una estrecha relación con la condición de Artífices, con la Vida y con la Biblia.

Bibliografía

Diccionarios

Diccionario Ilustrado de la Biblia. Wilton M. Nelson, Editor. Miami, Florida. San José: Editorial Caribe, 1974.

⁴⁹ Sucede con el método Ver, Juzgar y Actuar, por ejemplo. También con el método de la *Lectio Divina* (Leer, meditar, orar y contemplar) y con el método feminista, indirectamente (sospechar, recordar, evaluar, proclamar e imaginar), como podemos leer en la obra de Elisabeth Schussler de Fiorenza, *Pero ella dijo*, pp. 83-106.

Libros

- Croatto, José Severino. *Hermenéutica bíblica. Para una teoría de la lectura como producción de sentido*. Buenos Aires: Editorial Lumen, 1994.
- Casiano Floristán. *Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993.
- Gebara, Ivone. *Intuiciones ecofeministas*. Montevideo: Ediciones Doble clic, 1998.
- Giddens, Anthony. *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1997.
- Gottwald K., Norman. *La Biblia Hebrea. Una introducción socioliteraria*, Traducido por Alicia Winters, Barranquilla: Seminario Teológico Presbiteriano, 1992, pp. 2-26.
- Jonas, Hans. *El principio vida. Hacia una biología filosófica*. Madrid: Editorial Trotta, 2000.
- López, Edilberto. *Para que comprendiesen las Escrituras: Introducción a los Métodos Exegéticos*. Puerto Rico: Seminario Evangélico de Puerto Rico y Fundación Puerto Rico Evangélico, 2003.
- Meier, John P. *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico*. Tomo I. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 1998.
- Mesters, Carlos. *Por detrás de las palabras*. D.F.: Ediciones México, 1990.
- Míguez, Néstor. “La metodología de la exégesis sociológica”, en *Métodos Exegéticos*. Buenos Aires: Publicaciones Educab, 1996.

- Misioneros Claretianos, *100 años al servicio de la Vida 1909-2009 en Colombia. "Búsquedas, Huellas y Aprendizajes". Por los Caminos de la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia*. Bogotá: Diseños Educativos, 2010.
- Nhat Hanh, Thich. *La paz está en cada paso*. Traducción de Teresa Gottlieb. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos, 2000.
- Peseschkiiian, Nossrat. *Psicoterapia Positiva y Terapia Familiar*. La Paz: Editorial "Los Amigos del Libro", 1996.
- Ramírez Kidd, José Enrique. *El placer de la palabra*. San José: Editorial Sebila, 2005.
- Reyes, Francisco. *Hagamos Vida la Palabra. Método de Lectura Bíblica*. Bogotá: Editorial Kimpres S.A., 1997.
- Ricoeur, Paul. "Del conflicto a la convergencia de los métodos en exégesis bíblica", en *Exégesis y Hermenéutica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976.
- Schottroff, Luise, Silvia Schroer y Marie-Theres Wacker. *Exegese Feminista. Resultados de pesquisas bíblicas a partir da perspectiva de mulheres*. São Paulo: Editorial Sinodal, CEBI y ASTE, 2008.
- Wegner, Uwe. *A leitura Bíblica por meio do Método Sociológico*. São Paulo: Centro Ecuménico de Documentação e informação. CEDI, 1993.

Artículos de revistas

- Conti, Cristina. "Severino Croatto, un pionero de la Lectura Popular de la Biblia", en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, 2005.

- Croatto, José Severino. “Las nuevas hermenéuticas de la lectura. Una mirada exegética”, en *Revista Alternativas*, No. 11-12. Managua: Editorial Lascasiana, 1998.
- Lopes, Mercedes. “Danzando en el universo – Proverbios 8, 22-31”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, 2005.
- Mahecha, Guidoberto. “Las parábolas en lectura alternativa”, en *Vida y Pensamiento*, Volumen 27, Número 2, 2007.
- Mena, Maricel. “Hermenéutica negra feminista – De invisible a intérprete y artífice de su propia historia”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, 2005.
- Richard, Pablo. “RIBLA – 19 años de trabajo y 50 números publicados”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 50, 2005.
- Reyes, Francisco. “Hermenéutica y Exégesis: un diálogo necesario”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 28, 1997.
- Viviano, Pauline A. “Los biblistas, los fieles laicos y el Sínodo de 2008 sobre la Palabra”, en *Revista Concilium*, vol. 335, 2010.

Documentos y cartillas

- Arias, Esteban. “Aportes para una lectura contextual de la Biblia”, *Investigación*. Bogotá: Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano-IBPL, 2009.

CAPÍTULO 4

APLICACIÓN DEL MÉTODO A LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR (Mc 4, 1-9)

“Estén atentos y escuchen mi voz, fíjense bien y escuchen mis palabras. Cuando el agricultor siembra ¿sólo ara, abre y rastrilla la tierra? O más bien, una vez preparado el terreno ¿no siembra el hinojo, esparce el comino, arroja el trigo o la cebada y pone señales para delimitar lo sembrado? Y es que el Señor, su Dios, lo instruye y le enseña las normas...” (Is 28, 23-26).

4.1 INTRODUCCIÓN

Hasta este punto de la investigación hemos transitado por los aspectos que han antecedido a la formulación del método y las pulsaciones en el camino recorrido hasta el momento en que se desarrolla este trabajo (Capítulo 1). Con ello pretendemos señalar que nuestro método no surge de la nada, que se trata de un método históricamente situado y enraizado en una larga tradición eclesial, y sustentado en contribuciones que nos vienen de múltiples desarrollos metodológicos y científicos. Nos hemos dispuesto al trabajo investigativo de indagar por sus bases teóricas y analíticas, tanto de la exégesis como de la hermenéutica, enfocadas a sus cuatro pilares: Artífices, Entradas, Llaves y Claves. Con ello, hemos querido responder a la hipótesis de que este método contribuye a la exégesis y la hermenéutica (Capítulo 2). Nos arriesgamos a desafiar un nivel de profundización, en procura de responder a la intencionalidad de quienes deseen ampliar más los elementos teóricos que constituyen este importante soporte del método (Capítulo 3). Así, con este recorrido, nos disponemos a entrar en el Capítulo 4, con el propósito de hacer una aplicación del método en el texto bíblico de Mc 4, 1-9.

Tal acercamiento comprende los siguientes pasos: 1) Encuentro con el texto bíblico; 2) Ver a

los/las artífices; 3) Identificar algunas entradas; 4) Maniobrar con las llaves, 5), Encantarse con las claves, 6) Propuesta de interpretación actualizada y, 7) Nota conclusiva. En este propósito, acogemos la traducción Biblia de América¹.

En razón del método que aplica para el estudio bíblico de la parábola, hemos tomado la decisión de poner en notas de pie de página los aspectos más técnicos que, a nuestro juicio, podrían disonar en la perspectiva que venimos siguiendo en la presentación experiencial y teórica.

4.2 ENCUENTRO CON EL TEXTO EN SÍ MISMO

Como si fuera la primera vez que vamos al encuentro con el texto de la parábola del sembrador, disponemos todo nuestro ser para vivir esta experiencia de encuentro con otro ser vivo que nos espera, que nos sorprende, que nos interpela y que espera darnos a conocer lo que guarda secretamente.

4.2.1 El texto como un artífice vivo

La experiencia de encuentro con el texto bíblico representa el encuentro con un ser vivo que cuantas veces lo leemos nos descubre nuevos sentidos para la Vida. En esta perspectiva es que decimos que el texto es un artífice que participa en moldear nuestros sentidos de Vida, en darle trazos insospechados, en plasmar

¹ *Biblia de América*. 2ª. Edición. Traducción íntegra de los textos originales con introducciones, notas, mapas, cronología y vocabulario bíblico. Madrid: La Casa de la Biblia (Atenas, PPC, Sígueme, Verbo Divino), 1994.

señales indelebles, como cuando decimos, la lectura de aquel pasaje bíblico nos marcó para toda la Vida. Bien vale la pena traer acá el eco de un libro leído por estos días, en cuyos inicios titula el primer capítulo: “La Escritura: belleza, fuerza y consuelo”². Y en líneas siguientes puede leerse: “Etty Hillesum espera, pues, de la Escritura palabras para poder vivir, y vivir en plenitud, ya sea en la vida cotidiana, en una cama de hospital, en la deportación o en la muerte”³.

4.2.1.1 Sentir el encuentro con la parábola

Se trata de reconocer que antes de escuchar el texto de la parábola, metodológicamente ya estamos entrando en contacto con el método. Previamente a su lectura y a su escucha, tenemos en cuenta las claves del crear y el sentir, que actúan dentro de dos llaves que llamamos símbolos y sentimientos. Para la lectura del texto, creamos un ambiente sensible, poniendo símbolos en el lugar donde vamos a encontrarnos con el texto de la parábola. Cuatro símbolos pueden ser primordiales: la Tierra, la Biblia, la semilla y una herramienta. Vivir la experiencia de sentirlos, palparlos y acariciarlos, activa todos nuestros sentidos.

4.2.1.2 La voz del texto mismo (Parábola del sembrador)

Saber escuchar el texto nos pone en sintonía con una clave (escuchar) que lo atraviesa de comienzo a fin

2 Evelyn Frank, *Con Etty Hillesum en busca de la felicidad*, Santander: Editorial SAL TERRAE, 2006, p. 19.

3 *Ibíd.*, p. 27.

(vv. 1.9). Leamos, pues, una posible traducción del texto más original:

- (1) Y de nuevo comenzó a enseñar junto al mar. Al reunirse junto a él mucha gente, tuvo que subir a una barca que estaba en el mar y se sentó en ella, mientras toda la multitud estaba en tierra, cerca al mar.
- (2) Y les enseñaba muchas cosas en parábolas. Y en su enseñanza les decía:
- (3) -¡Escuchen! Salió el sembrador a sembrar.
- (4) Y sucedió que, al ir sembrando, una parte (de la semilla) cayó junto al camino, vinieron las aves y la devoraron.
- (5) Otra parte cayó en los pedregales, donde no había mucha tierra; nació enseguida, porque la tierra era poco profunda,
- (6) pero, cuando salió el sol se quemó y, por no tener raíz, se secó.
- (7) Y otra parte cayó entre los espinos, y cuando crecieron los espinos la ahogaron y no dio fruto.
- (8) Y otras (semillas) cayeron en la tierra buena y daban fruto, creciendo y desarrollándose, y producían hasta el treinta, el sesenta y el ciento (por uno).
- (9) Y (les) decía: El que tiene oídos para oír, (que) oiga.

4.2.1.3 Vista a las versiones de la parábola en Mateo y Lucas

La versión de la parábola en Mateo y Lucas presenta algunos aspectos relevantes en relación con Marcos. Marcos y Mateo dedican más versículos a introducir la parábola, mientras Lucas la enmarca en un versículo (4). En Mateo, el narrador puede ver a Jesús

saliendo de una casa (oivki,aj), en dirección al mar (qa,lassan), lugar que en Marcos recibe una centralidad única, al mencionarlo en tres veces en el versículo 1. Por su parte, en Lucas, el narrador fija su atención en la multitud que viene de las ciudades hacia Jesús.

Observando las cuatro secuencias de la parábola, la versión de Lucas es mucho más breve que las otras dos. Refiere las aves del cielo (ouvrnou), palabra única en la versión lucana, que se comieron la semilla y de la humedad que no favoreció su crecimiento. En cuanto a la cosecha, Lucas habla de un rendimiento óptimo del ciento por uno. Mateo, por su parte, toma más los detalles de Marcos, lo que indica el uso de esta fuente. Al final invierte el orden del rendimiento de la semilla, acentuando lo máximo de primero. Mateo destaca un poco menos la Tierra en relación a Marcos, mientras Lucas la menciona solamente una vez (v. 8). Quizás ello explique la perspectiva urbana de Lucas.

4.2.1.4 Vista comparativa entre traducciones

Casi siempre sucede que al leer el texto de la parábola hay la recomendación de leerlo en varias traducciones, con el fin de buscar aspectos que puedan marcar diferencias o acentuar temáticas comunes. Para el estudio bíblico que hacemos, tomamos en cuenta las siguientes versiones: Biblia de América, Biblia de Jerusalén y Reina Valera del 60. De dicha vista comparativa resumimos: Las tres traducciones coinciden en lo siguiente:

- La enseñanza de muchas cosas por medio de parábolas.

- Subió a una barca, se sentó y toda la gente estaba en Tierra...
- Salió un sembrador a sembrar, y al sembrar, una parte de la semilla cayó... y las aves se la comieron.
- Otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha Tierra, brotó, pero por la Tierra no ser profunda, y la falta de raíz, el sol la quemó.
- Otra parte cayó en Tierra buena y creció.
- Tuvo un rendimiento de treinta, sesenta y cien.
- ¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!

La Biblia de América y la Biblia de Jerusalén coinciden en el imperativo del verbo escuchar y en referirse a la parte que cayó en Tierra buena y dio fruto. En tanto, Reina Valera y Biblia de América, fuera de lo común que tienen con la Biblia de Jerusalén, no coinciden particularmente en mucho. En lo propiamente diferente de cada traducción, podemos destacar lo siguiente: La Biblia de América habla del lago, de la semilla que se marchitó, de los pájaros y de la maleza. En la Biblia de Jerusalén encontramos la instrucción, la semilla que se agostó y los abrojos. Y la Reina Valera alude a la enseñanza como doctrina, menciona el cielo, los espinos y la semilla que se quemó. Estas situaciones, obedecen a que hay diversas maneras de escuchar el texto bíblico, diferentes acentos al traducirlo y variados énfasis de quienes lo interpretan.

4.2.2 Las entradas para el texto de Mc 4, 1-9

Como lo expresamos, a propósito del llavero literario para abrir el texto bíblico, significa que al existir llaves, es porque hay puertas o entradas para abrir el texto

en sí mismo. Estas entradas nos conectan de inmediato con la experiencia y la ciencia que están a la base de la exégesis y la hermenéutica. Necesitamos dar este paso, para no dar un salto al vacío en la interpretación que hagamos del pasaje bíblico. Tomaremos en cuenta aspectos de las siguientes entradas: Crítica textual, Crítica literaria, Crítica de las formas, Crítica de las tradiciones y Crítica de la redacción. Aquí tomamos en cuenta la contribución de los métodos históricos críticos y el método narrativo, como ya habíamos adelantado en el Capítulo 2, esperando que estos aportes puedan ser de mucha utilidad al estudio y la interpretación de la Biblia.

4.2.2.1 Entrada de la Crítica textual

Para tener una idea, conviene seguir el aporte de René Krüger acerca de lo que se comprende por Crítica textual. Este autor dice: “La crítica textual trata de reconstruir el texto original o por lo menos el que más se acerque al original”⁴, señalando renglones antes que no se ha encontrado ningún original de un texto bíblico, sino copias de manuscritos⁵. Así que esto tiene que ver con la historia y la reconstrucción original del texto bíblico que hemos escuchado antes. Por ello, a manera de información, es interesante saber que este texto que hemos leído y escuchado tiene una larga historia, acerca de la cual se incluyen aspectos para quienes tuvieran interés en esos detalles más técnicos, como por ejemplo, variantes en palabras griegas que llaman la atención⁶ y

4 René Krüger, “Introducción general”, en *Métodos Exegéticos*, Buenos Aires: Publicaciones Educab, 1996, p. 15.

5 Para una mayor comprensión de este punto puede seguirse el texto de la Unidad 3 (René Krüger, “Crítica textual del Nuevo Testamento”, en *Métodos Exegéticos*, Buenos Aires: Publicaciones Educab, 1996, pp. 37.39-54).

6 Sucede que la parábola fue escrita originalmente en un idioma, llamado griego. Allí

la crítica textual, propiamente dicha⁷. En esta parte del estudio nos servimos del Nuevo Testamento en griego y de su aparato crítico⁸.

4.2.2.2 Entrada de la Crítica literaria

Hemos de señalar que no interesa acá un desarrollo detallado de los elementos que comprenden la Crítica literaria. Podemos referirnos a los límites de las unidades temáticas, acogiendo el lenguaje sencillo de la vecindad de la parábola del sembrador (Mc 4, 1-9). Nuestro texto forma parte de un contorno más amplio (unidad mayor), en cuyos límites podemos ver el final y el comienzo de otros textos bíblicos. Podemos apreciar que la parábola del sembrador, en la versión de Marcos, abre el capítulo 4, predominantemente de enseñanza en parábolas (el grano que crece por sí solo y el grano de mostaza). Pero

hay palabras que tienen un interés especial para ayudarnos a una interpretación más adecuada a nuestra perspectiva de lectura, como por ejemplo: qa,lassan (mar) (v. 1), gh/j (tierra) (vv. 1.5.8), avka,nqaj (espinos) (v. 7), avnabai,nonta y auxxano,mena (creciendo / desarrollándose) (v. 8). La primera palabra griega, aparece en unas traducciones como lago y en otras como mar. Este término es usado en sentido de indicación de lugar geográfico y en el sentido determinado por el contexto (Balz y Schneider, *Diccionario exegetico del NT*, p. 1810). La segunda palabra (gh/j) nos interesa mucho, porque unas versiones la traducen por orilla, pero también se puede traducir por Tierra. En Marcos, el significado primordial es el de terreno o suelo que recibe la semilla, que la hace germinar y que produce el fruto (4, 5.8.26.28) (Ibid., p. 742). En tercer lugar, tomamos la palabra avka,nqaj, en el sentido de espinos, pero también puede ser traducida como zarza. Nuestro interés es poder hacer una conexión con la palabra zarza que aparece en la fábula de Yotán en Jueces 9, 14-15. Por último, consideramos las otras dos palabras griegas, en cuanto se pueden referir al crecimiento y desarrollo del fruto, proceso que también va de acuerdo con las calidades de la Tierra buena.

7 La parcela de estudio bíblico que estamos estudiando en la versión de Marcos, no presenta mucho material de análisis textual. Las dudas se presentan en el v. 8, con la expresión auxxano,mena, (desarrollándose), de considerable duda de si la mejor lectura es la que está en el texto o en el aparato crítico. Esta expresión aparece con el respaldo de los manuscritos Sinaítico y el Vaticano, ambos del siglo IV, visible en el manuscrito 1071 del siglo XII, un manuscrito cuyo estado de conservación hace imposible una verificación completa. En cambio, tienen más respaldo de mejor lectura las expresiones kai auxxano,menon y kai auxxanonata, presentes en el aparato crítico.

8 The Greek New Testament, Tercera edición (con Introducción en Castellano), Sociedades Bíblicas Unidas, 1975.

también nos remite al asunto de las fuentes de este texto (autor), donde nos encontramos con la teoría de las dos fuentes, denominada como el problema sinóptico⁹. Básicamente, el texto está compuesto por cinco unidades a saber: a) Introducción (vv. 1-3), b) La siembra junto al camino (v. 4), c) La siembra entre el pedregal (vv. 5-6), d) La siembra entre los espinos (v. 7), e) La siembra en la Tierra buena (v. 8) y, f) Epílogo final de la parábola (v. 9).

Respetando la expresión del lenguaje técnico y científico, queremos atrevernos a formular un lenguaje sencillo, propio de un ambiente rural. Si tratamos de mirar el atrás del texto, nos encontramos con los linderos de varias parcelas bíblicas: un resumen de la actividad de Jesús (Mc 3, 7-12), una elección de doce discípulos (3, 13-19), una lluvia de críticas familiares y de los maestros de la ley (3, 20-35). Pero cuando miramos para adelante, nos damos cuenta de que nuestro texto linda con otras parcelas: el sentido de la enseñanza en parábolas, la explicación detallada y las exigencias (4, 10-25), dos nuevas parábolas (4, 26-32) y una conclusión (3, 33-34).

4.2.2.3 Entrada de la Crítica de las formas

Entre los muchos aspectos que conforman la Crítica de las formas, nos referimos al género literario¹⁰. El texto de la parábola del sembrador en la versión de Marcos se encuentra dentro de un género literario

9 El evangelio de Marcos fue utilizado por Lucas y Mateo, junto con otro texto perdido (denominado por los especialistas Q) que contiene todo el material común a Mateo y a Lucas y que no se halla en Marcos. Esta es la posición de la mayoría de los entendidos.

10 Este punto pertenece a los Métodos Histórico Críticos, concretamente a la Crítica e Historia de las formas.

mayor, conocido como Evangelio. Claramente tenemos una parábola, que comienza en Mc 4, 3 y termina en 4, 8. La parábola es definida en los siguientes términos: “Narración de un suceso fingido, del que se deduce, por comparación o semejanza, una verdad importante o una enseñanza moral”¹¹. En sentido más bíblico, la parábola se la define como: “*mashal*” (hebreo) en el Antiguo Testamento y como “*parabolé*” (griego) en el Nuevo Testamento, con los significados de: símil, comparación, símbolo, adagio, proverbio, enigma y regla¹². No obstante, después viene una interpretación de la parábola, la cual recibe el nombre de alegoría. La parábola refiere un hecho real, mientras que la alegoría apunta a una interpretación de ese hecho¹³. Severino Croatto le da el nombre de alegoresis a este proceso que disminuye la originalidad de la parábola¹⁴.

4.2.2.4 Entrada de la Crítica de las tradiciones

Se trata de una entrada que nos demanda un amplio conocimiento de la historia en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, el mismo género literario de «parábola» que utiliza Marcos no es propio del Nuevo Testamento. Gonzalo de la Torre nos refiere: “La parábola en Israel

11 Diccionario de la Lengua Española. Vigésima edición Tomo II. Madrid: Real Academia, 1984, p. 1010.

12 Gonzalo de la Torre, *Las Parábolas que narró Jesús*, Quibdó (Chocó): Editorial Mundo Libro, 2010, p. 11.

13 “La Alegoría es de naturaleza diferente de la parábola... Este uso de la alegoría es fruto del pasaje de la cultura palestina para el mundo grecorromano. La <alegorización> de las parábolas es un fenómeno literario y cultural de suma importancia para la comprensión actual... La transmisión de las parábolas lleva el problema de la traducción: escritas en arameo (cultura semita) debían ser traducidas para el griego” (Gilberto Gorgulho y Ana .Flora Anderson, *O Evangelho de Mateus. As parábolas nasceram da terra e do trabalho da Galiléia*, Brasil: Editora Vozes, Imprensa Metodista y Editora Sinodal, 1990, p. 48).

14 José Severino Croatto, *Hermenéutica práctica*, Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002, p. 97.

fue una herencia del Antiguo Testamento y se empleó en la literatura poética, en la literatura sapiencial y en la literatura rabínica”¹⁵. Así que al leer la parábola nos encontramos ante una tradición que era muy popular en el ambiente campesino de la Palestina del siglo I. Ampliando la mirada al texto, podemos apuntar en sus imágenes del mar, la Tierra, la semilla y la misma enseñanza de Jesús unas conexiones muy interesantes con tradiciones que posiblemente eran recordadas por las personas oyentes de la parábola. Sobre el mar se tenían representaciones y creencias de ser un lugar peligroso y caótico como ampliaremos después. Acerca de la Tierra, nos encontramos con una amplia gama de tradiciones como aquella que defiende el campesino Nabot ante la pretensión del rey Acab de quedarse con su viña (1 Re 21, 1-3) o la que leemos en Deuteronomio 26, 5-10. Algo similar sucede con la enseñanza de Jesús, contrastada con las tradiciones que seguían sus opositores (Mc 1, 22).

4.2.2.5 Entrada a la estructura semiótica y narrativa

Aquí concurren elementos del análisis estructural o semiótico, lo mismo que del método narrativo. Nuevamente el profesor René Krüger nos marca la pauta para lo relacionado con el análisis estructural, hablándonos de una estructura manifiesta y de una estructura inmanente¹⁶. Ya en el apartado de la Crítica literaria presentamos una forma de estructura manifiesta

¹⁵ G. de la Torre, *Las parábolas que narró Jesús*, p. 11.

¹⁶ René. Krüger, “Análisis estructural o semiótico”, en *Métodos Exegéticos*, Buenos Aires: Publicaciones Educab, 1996, p. 255.

del texto. La que sigue presenta detalles en el mismo sentido, como el paralelo del versículo 3, donde aparece el imperativo a escuchar, con el versículo 9, donde se alude nuevamente a la disposición de oír. La siguiente estructura acoge la división del texto por escenas y se relaciona con el método narrativo, ante el cual cobran significación muchos detalles de la parábola.

Con el nombre de narrativa bíblica o de análisis narrativo, nos aparecen las referencias al método narrativo, dando cuenta de que más de un tercio de la Biblia corresponde a relatos¹⁷. Nuestra parábola se facilita para una aplicación de este método, si detallamos que en la trama del texto hay un narrador y unos personajes que interactúan. Para hacer este ejercicio nos aportan las claves de ver (mirar), observar y contemplar, por medio de las cuales podemos detallar la forma de organización que tiene el texto. De esta experiencia observadora y contemplativa, hemos identificado las siguientes escenas:

Primera escena (vv. 1-2): Introducción

- Descripción del tiempo, el lugar y la gente.

Segunda escena (vv. 3-4):

Llamado imperativo a escuchar

- Salió el sembrador a sembrar.
- Parte de la semilla cayó al borde del camino.
- Vinieron las aves y se la comieron.

17 S. Barba-Efrat, *El arte de la Narrativa en la Biblia*, p. 11).

Tercera escena (vv. 5-6): La labor de sembrar continúa

- La semilla que cayó en terrenos pedregosos.
- No había mucha Tierra.
- La salida del sol la quemó.
- Al no tener raíz se secó.

Cuarta escena (v. 7): Sigue la siembra

- La semilla que cayó entre los espinos.
- Al crecer, aquellas matas la ahogaron.
- La semilla no dio fruto.

Quinta escena (v. 8): La siembra en Tierra buena

- Crecimiento y desarrollo de los frutos.
- Distintos rendimientos de la producción.

Sexta escena (v. 9): La disposición a oír

Después de esta experiencia de encontrar una organización del texto de la parábola, en partes más pequeñas¹⁸, podemos concluir lo siguiente: La escena primera corresponde a una introducción. Entre la escena segunda y la sexta, se puede advertir la presencia de una semejanza¹⁹, indicada por la forma del imperativo del verbo escuchar/oír (¡Escuchen!) y la frase final: “¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!”. En las escenas segunda, tercera y cuarta, puede verse que intervienen fuerzas negativas como las aves, el sol y los espinos. En las tres condiciones de terreno, la siembra es un fracaso, a diferencia de la Tierra buena.

18 Según el aporte de Wilhelm, se trata de una “primera orientación del texto: es decisiva la segmentación del texto en unidades más pequeñas, donde se determine el principio y el fin del texto...” (Egger Wilhelm, *Lecturas del Nuevo Testamento*, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1990).

19 Corresponde, según el mismo Wilhelm, al Análisis lingüístico sintético.

4.3 ARTÍFICES EN LA PARÁBOLA

Después de habernos encontrado con el texto de la parábola, en sí mismo, entramos en la aplicación del primer pilar del método: artífices. Podemos percibirles en el texto de la parábola, como quienes asumen un protagonismo decisivo.

4.3.1 Jesús que proclama la parábola

Según comienza y termina la parábola, Jesús es el artífice principal que interviene en la convocación de la multitud que le ha seguido hasta la orilla del mar. Allí sube a la barca y de una manera firme llama a la escucha. Cuenta la parábola de un sembrador, es decir, como una historia de Vida, y al concluir, reafirma: “El que tenga oídos para oír, que oiga”. Indudablemente que es poseedor de un arte de enseñar, muy destacado en los evangelios sinópticos (Mc 1, 22; Mt 7, 28-29; Lc 2, 46-47; 4, 22), lo cual le da un realce a la parábola del sembrador.

4.3.2 El sembrador como artífice en la trama de la parábola

Lo primero que podemos identificar es que es alguien sin nombre (anónimo) y sin Tierra, porque va de terreno en terreno, sembrando la semilla. Se las tiene que ver con tan poca Tierra, que solamente encuentra la orilla del camino, donde las aves le despojan de la semilla. Se las tiene que ver con terrenos, cuya abundancia es la piedra y no hay Tierra para alimentar la semilla. Se las tiene que ver con terrenos cargados de espinos (zarzas),

donde el cultivo no encuentra condiciones favorables para desarrollarse. Y se las tiene que ver con terrenos óptimos, fértiles y productivos, pero que son de los terratenientes. Esta consideración se fundamenta en lo siguiente: “Dado que la tierra constituía el fundamento de la riqueza, el creciente bienestar del rico estrato superior sólo podía asegurarse aumentando la posesión de tierras... Como no podía ser de otro modo, en el siglo I, los mayores terratenientes del Imperio romano eran los emperadores, que amasaban enormes extensiones de tierra...”²⁰. A pesar del poderío que tenían estas políticas de concentración de tierras, las cuales llevaban al campesinado al fracaso, sorprendentemente el sembrador de la parábola podía ver esperanza en la desesperanza, podía volver a sembrar mañana, podía esperar una futura cosecha.

4.3.3 Parte de la multitud oyente

El tercer artífice puede ser parte de la multitud que ha seguido a Jesús y que se encuentra a la orilla del mar. Ya en las parcelas bíblicas de atrás habíamos visto diversidad de grupos y de personas que venían siguiendo a Jesús. Venía gente de Galilea, Judea, Jerusalén, Idumea, Transjordania, Tiro y Sidón (Mc 3, 7-8), su parentela familiar (Mc 3, 20-21.31-35), los maestros de la ley (Mc 3, 22-30), el grupo de discípulos y los más cercanos (Mc 4, 10). No todas estas personas que estaban a la orilla del mar, estaban interesadas y convencidas en seguir a Jesús, ni mucho menos en ponerle atención a la historia de un tal sembrador, cuya situación, posiblemente, no interesaba

20 E. W. Stegemann y W. Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001, pp. 66.68.

ya. Podría ser que estaban al tanto de lo que sucedía con la Tierra, pero no les importaba la situación que vivía el sembrador. En nuestra opinión, estas personas ven el problema, quizás han ayudado a provocarlo, pero no les importa.

4.3.4 Los discípulos de Jesús

En Mc 4, 1-9, no se menciona a los discípulos, pero se intuye que están dentro de la multitud. Son de un grupo social marginado, pues desde el llamado se percibe su ubicación social. Según Mc 1, 16-20 se dice que Simón, Andrés, Santiago y Juan eran pescadores. Ser pescador en los tiempos de Jesús significaba una profesión de aprobación mínima²¹, propia de un grupo pobre y necesitado. “La inmensa mayoría de la población debía de ser pobre y, a menudo, no debía de andar lejos de la condición de auténticos mendigos. Esto vale ya para los pequeños agricultores y pescadores, los cuales, como ha calculado Ben-David, no conseguían producir, por lo general, ni aquello que necesitaban para mantener sus familias”²². Es muy probable que los discípulos antes hubiesen trabajado como campesinos, quizás como jornaleros. El texto los muestra como unos artífices en potencia, en camino y en proceso de hacerse. En la memoria de la comunidad de Marcos quedó la idea de que no habían entendido la parábola, que eran duros de cabeza para comprender y que necesitaban de una explicación (Mc 4, 10-20). Sin embargo, cabe indagar, si en verdad la historia del sembrador les era desconocida, pues la actividad de la pesca podría estar relacionada

²¹ Ibid., p. 43.

²² Ibid., p. 189.

con el campo. No obstante, podría intuirse en aquella incomprensión de los discípulos la incomprensión de la comunidad de Marcos que no entiende la originalidad de la parábola debido al influjo de la alegoría que ocasionó un despojo de la condición campesina del texto. Gonzalo de la Torre proyecta luces al respecto y nos indica que la parábola del sembrador en Marcos fue convertida en una alegoría²³.

Concluyendo, desde nuestra perspectiva alternativa, las personas artífices son las que asumen ser agentes de transformación social y humana. Ellas representan las potencialidades de encaminar proyectos de Vida y esperanza y de cambiar el rumbo de historias de muerte en historias de Vida. Nos puede parecer que no toda la multitud asume ese compromiso, pues también allí se encuentran artífices de proyectos y dinamismos de muerte.

4.4 IDENTIFICAR ALGUNAS ENTRADAS

Comprendiendo que en el texto no se agotan las posibilidades de entradas, por extensión de este trabajo, nos concretamos a cuatro: la enseñanza, la Tierra, la agricultura y la economía. El mismo texto nos provee de información valiosa para ir identificando estas entradas. Veamos:

23 "Es posible que haya parábolas convertidas en alegoría (p.e. la parábola del Sembrador Mc 4, 3-9 fue convertida en una alegoría en Mc 4, 13-20). Estas alegorías no serían palabra directa de Jesús, sino re-creación de la comunidad que interpreta a Jesús..." (G. de la Torre, *Las parábolas que narró Jesús*, p. 13).

4.4.1 La enseñanza liberadora de Jesús

El marco que antecede a la parábola es el de la enseñanza, presente en el inicio (4, 1-2) y en muchas otras partes del Evangelio (Mc 1, 21-22; 2,13; 4, 33; 6, 2.6; 8, 21.31; 9, 31-32; 10, 1; 11, 17; 12, 35.38). Una enseñanza enraizada en la realidad que vivía la gente, la cual requería de abrir atentamente los oídos para oír, es decir, para saber oír. Podría ser que los discípulos y parte de la multitud que seguía a Jesús, de procedencia campesina y urbana, estaban ante dos perspectivas de enseñanza: la de Jesús y la del Imperio. Para Marcos es clara la falta de entendimiento y comprensión de los discípulos. A manera de intuición, transcribimos las siguientes líneas:

“El campesinado está ante dos enseñanzas: la de Jesús y la del imperio: La de Jesús es profundamente sensible al campo; la del imperio es una enseñanza impuesta, que abarca, que transforma usos y costumbres, que fomenta los valores de la cultura helenista. El campesino no está libre de recibir esa enseñanza del mundo urbanizado, helenizado y comercializado”²⁴.

Dentro de la intencionalidad del autor de presentar a los discípulos como faltos de entendimiento del secreto mesiánico, cabe sospechar acá acerca de que tampoco han comprendido la parábola. Sin embargo, en un proceso de urbanización como el que soportaban las

24 A. Cañaveral, *El escarbar campesino en la Biblia*, p. 118.

provincias romanas, podría intuirse que las enseñanzas y costumbres pudieran ir ocasionando cambios en la mentalidad de las personas que dejaban las aldeas rurales para ocuparse en los talleres artesanales en los centros urbanos. Y podría intuirse que hubiese expresiones de rechazo a la condición de Vida jornalera y campesina como se advierte en la parábola de los trabajadores de la viña (Mt 20, 1-16), donde los jornaleros se habían amontonado en la plaza sin que nadie los hubiese buscado para trabajar. Al respecto, son también iluminadoras las líneas que escribe Marta Eugenia Pérez en su tesis de licenciatura en ciencias bíblicas: “La cultura se iba transformando, pasaba de ser campesina a ser urbana y este paso supuso una división campo-ciudad. La gente del campo que llegaba a la ciudad iba dejando no sólo sus costumbres campesinas sino que también perdió sus raíces, su cultura, su tierra, su libertad...”²⁵. Quizás, por ello, hay que reconocer en la enseñanza de la parábola su dimensión liberadora, la centralidad de la Vida, la ayuda al campesino y la respuesta a una realidad de opresión y de enseñanzas opresoras y alienantes que entraban con facilidad en los oídos de la multitud. Sobre estos aspectos de impacto en las mentalidades urbanas puede seguirse la obra de Carmiña Navia “La ciudad interpela la Biblia”²⁶.

4.4.2 La Tierra como don de Dios

La palabra Tierra aparece en el texto griego en cuatro veces (vv. 1.5.8), representando un núcleo

25 Marta Eugenia Pérez, “Mujer que abre caminos en un mundo patriarcal. Relectura desde la casa de Marta”, Tesis, Universidad Bíblica Latinoamericana, San José, Costa Rica, 2004, p. 30.

26 Carmiña Navia Velasco, *La ciudad interpela la Biblia*, Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2001.

central en la parábola. En el conjunto del capítulo 4, aparece también en los versículos 20.26.28.31. Al referirnos a la presencia de la Tierra en la parábola, no podemos perder de vista su memoria histórica (lucha y resistencia) y su dimensión teológica. Las páginas de Deuteronomio recogen bellamente su condición de don de Dios. Veamos:

“Cuando el Señor tu Dios te introduzca en esa tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes, de aguas profundas que brotan en el fondo de los valles y en las montañas, tierra que produce trigo y cebada, viñas, higueras y granados, tierra de olivos, aceite y miel; tierra que te dará el alimento en abundancia para que no carezcas de nada, tierra donde las piedras contienen hierro, y de cuyas montañas extraerás el cobre; entonces comerás y te saciarás y bendecirás al Señor tu Dios por la tierra buena que te ha dado” (Dt 8, 7-10).

Según este pasaje, la Tierra es el centro de la Vida y es un don de Dios. Sin embargo, queda el interrogante de si en la parábola la Tierra es el centro de la Vida para el campesinado y, todavía más, de si es un don de Dios. Las propias líneas del texto de la parábola parecen responder categóricamente que ni lo uno ni lo otro. En las tres primeras imágenes de Tierra donde cae la semilla (vv. 4.5.6.7), el sembrador fracasa inevitablemente, por lo que la Tierra ha perdido la centralidad en el mantenimiento de la Vida del campesinado. Son las imágenes completamente contrarias al texto de Deuteronomio. Hasta acá, no es tan difícil advertir

esta realidad de la Tierra y la situación en la que está envuelto el sembrador y su familia. La mayor parte de la parábola revela que aquellos terrenos y suelos no tenían condiciones para que alcanzaran a producir frutos. La situación se complica al llegar a la cuarta imagen (v. 8), la de la Tierra buena y donde la semilla nace, crece, se desarrolla y da fruto. Podríamos considerar que es aquí donde mayormente nos jugamos y nos arriesgamos una interpretación crítica, liberadora y alternativa de la parábola.

Para ello, consideramos muy iluminadora una discusión que hubo sobre parábolas en uno de los cursos de Biblia de la Universidad Bíblica Latinoamericana, donde el profesor Guidoberto Mahecha compartió acerca de una cita, lo siguiente:

“Resalto tres frases de esta cita. La primera frase «irreductiblemente paradójico» nos lleva a preguntarnos, cada vez, qué es lo paradójico de la parábola que estudiamos. La segunda frase es «irrumpe lo inesperado». Al analizar interpretaciones de las parábolas no encontramos «lo inesperado», sino más bien una interpretación que se acomoda a nuestra cultura, ideología y forma de pensamiento. La tercera es «una invitación a ir más allá de lo obvio» que, como explica el autor, es no olvidar las reglas exegéticas ni hacer interpretaciones que contradigan el mensaje del contenido bíblico”²⁷.

27 Guidoberto Mahecha, “Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente)”, *Aportes Bíblicos* No. 6 y No. 7, 2008, p. 10.

Por tratarse de una referencia de capital importancia, procedemos a detallar que la procedencia es del biblista Néstor Míguez, y el contenido es el siguiente:

“Los relatos parabólicos, especialmente las parábolas bíblicas y particularmente las de Jesús, siempre encierran un elemento irreductiblemente paradójico. No son simples comparaciones didácticas, sino, por el contrario, enigmas contruidos sobre la vida cotidiana, en la que irrumpe lo inesperado. Siempre hay una dimensión de misterio, una invitación a ir más allá de lo obvio, un sentido escondido que nunca podrá ser totalmente develado”²⁸.

Lo «paradójico», «inesperado» e «ir más allá de lo obvio», en nuestro parecer, se ubica en la cuarta imagen. ¿Cómo puede entenderse que el sembrador siembre en Tierra buena si en la época de Jesús los campesinos no tenían Tierra buena? ¿Cómo comprender que obtuvieran buenos rendimientos en las cosechas, si la Tierra buena pertenecía a los terratenientes? Muchos autores responden certeramente estas dos preguntas. Gerd Theissen refiere que en el siglo I d.C. hubo una progresiva concentración de la propiedad... “Herodes se adueño de muchas tierras por confiscación. Los romanos vendieron posteriormente esas posesiones... Los únicos compradores eran la gente que disponía de fuertes

28 Néstor Míguez, “El Reino de Dios y su justicia. La parábola de los obreros de la viña”, en Edesio Sánchez Cetrina (ed.): *“Enseñaba por Parábolas. Estudio del género ‘parábola’ en la Biblia”*, San José de Costa Rica: Sociedades Bíblicas Unidas, 2004, pp. 145-156.

capitales. Los ricos se hacían más ricos todavía”²⁹, como es el sentido que se observa en la parábola de los talentos (Mt 25, 14-30), donde al que tiene más talentos se le premia con más³⁰. Daniel Godoy, dice también: “Palestina era una sociedad principalmente agrícola. Cuando hablamos de una sociedad agrícola, necesariamente, debemos pensar en el acaparamiento de tierra de parte de los que detentan el poder. Por esto Palestina del siglo primero era la tierra de los latifundistas. Había un fuerte proceso de concentración y apropiación de las tierras productivas”³¹. Yonathan E. Reed nos confirma aún más la intencionalidad de nuestras preguntas: “Pero lo más frecuente era que los gobernantes o las élites ricas forzaran la concentración de los terrenos pertenecientes a los labradores para formar grandes latifundios dedicados al monocultivo”³².

Es por ello que, en tiempos de Jesús, el campesinado vivía una situación muy difícil, debido a la política de despojo de tierras por parte del Imperio romano y de los ricos de Jerusalén (saduceos). Los campesinos habían sufrido el robo y despojo de sus tierras, quedándose en condiciones de extrema pobreza y hasta de mendicidad. Esto es detallado en la obra *Historia social del cristianismo primitivo*, así:

“Había más y más personas que debían proveer a su propio sustento cada

29 Gerd Theissen, *Sociología del movimiento de Jesús*, Santander: Editorial Sal Terrae, 1979, p. 42.

30 Sobre el término talento puede seguirse a José Ignacio González Faus, *Jesús y los ricos de su tiempo*. Bogotá: Indo-American Press Service – Editores, 1990, p. 18.

31 Daniel Godoy, “Roma, Palestina y Galilea en el siglo I”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 47, 2004, p. 4.

32 Jonathan E. Reed, *El Jesús de Galilea. Aportaciones desde la arqueología*, Salamanca: Ediciones Sígueme, 2006, p.115.

vez con menor cantidad de tierra. La consecuencia fue la disolución de las formas tradicionales de asentamiento. A pesar de que la superficie de las tierras cultivadas se extendía cada vez más, un número cada vez mayor de cultivadores directos disponía de una cantidad cada vez menor de tierra”³³.

4.4.3 La agricultura del pobre y del rico

Las tierras buenas eran propiedad de los latifundistas y estaban destinadas a la agricultura comercial. Si el campesino sembraba allí, tendría que hacerlo bajo la condición de jornalero. En cambio, en los terrenos donde la semilla no alcanza ni siquiera a nacer o a fructificar, sería lo que les había quedado a los campesinos, es decir, las tierras improductivas. Acerca de esto se puede deducir que había una agricultura del pobre, simbolizada en las tres primeras imágenes de la parábola y una agricultura del rico, representada en la cuarta imagen. La agricultura del pobre se la puede percibir en el texto como de sobrevivencia, de pequeñas extensiones de Tierra, de sustento familiar, sin siquiera alcanzar el más bajo rendimiento de la cosecha en comparación con la Tierra buena (el treinta por uno). “Dos formas de tenencia de la tierra, el latifundio en expansión y la propiedad comunal en su origen pero lotizada y trabajada familiarmente, compiten en términos de lucha desigual...”³⁴.

33 E. W. Stegemann y W. Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, p. 159.

34 Hugo Echegaray, *La práctica de Jesús*, Lima: CEP, 1980, p. 74.

4.4.4 La economía para la Vida o para la muerte

Tras cada una de las imágenes que componen la parábola del sembrador está latente la economía. Ella está presente en el mar (con los pescadores y el comercio), en la orilla del camino (el sembrador y las aves), en los terrenos pedregosos (las piedras y la poca Tierra), en el sol que quema la semilla (clima adverso), en los matorrales de los espinos (donde la semilla no alcanza a fructificar) y en la Tierra buena del latifundio (la economía comercial). Cabe aquí una pregunta crucial: ¿Es esta una economía para la Vida o para la muerte? La respuesta depende del lado de donde se la mire. Para el campesinado, como lo refieren los hermanos Stegemann, la economía de sobrevivencia les ponía en la más penosa precariedad:

“En la Antigüedad, la inmensa mayor parte de la población rural vivía justo en la línea de demarcación situada entre el mínimo necesario para la subsistencia y el hambre. Los motivos de esta situación hemos de buscarlos en las parcelas de tierra, que eran, por lo general, demasiado pequeñas, en las catastróficas consecuencias de malas cosechas y, sobre todo, en la excesiva carga fiscal y en el exorbitante endeudamiento de los pequeños agricultores. Especialmente la población rural, esto es, la inmensa mayoría, se encontraba expuesta de continuo al peligro de

perder el mínimo indispensable para la sobrevivencia”³⁵.

Fernando Belo, ilumina muy bien esta realidad en su libro *Lectura política del evangelio*:

“Del punto de vista de la economía, tenemos por un lado a los campesinos pobres de los villorrios, que vivían de la agricultura y de la cría de ganado y a los pescadores de las orillas de un gran lago que Marcos llama «mar». Por el otro lado estaban las grandes propiedades con braceros agrícolas y esclavos que producían para el mercado de las ciudades judías y para el mercado internacional romano”³⁶.

Resumiendo lo expuesto sobre las entradas a la parábola, nos hemos detenido a considerar núcleos temáticos que nos orientan para el estudio y la interpretación. El horizonte de la enseñanza de Jesús, que está más allá de contar parábolas por contarlas, es decir, que apunta a una enseñanza para la Vida. La Tierra que ya no produce para alimentarse y saciarse, ha dejado de ser don de Dios, para convertirse en acaparamiento de unos pocos. Y en esa lógica que contradice el proyecto de Dios, lo real de la parábola es que estamos ante una agricultura de la pura sobrevivencia, apabullada por otra, que genera grandes ganancias a los usurpadores de la Tierra. La realidad histórica de la parábola evidencia

35 E. W. Stegemann y W. Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, p. 77.

36 F. Belo, *Lectura política del evangelio*, pp. 39-40.

claramente una economía de la muerte, pero a la vez, en la persistencia del sembrador por seguir sembrando, se evidencia el sueño y la esperanza por una economía de Vida en abundancia.

4.5 MANIOBRAR CON LAS LLAVES PARA ENCONTRAR EL MENSAJE

Quisiéramos echar mano de muchas llaves, pero habrá que limitarse por razones de espacio para este trabajo. Nuestra propuesta es tomar en cuenta las siguientes llaves: los personajes, los lugares, los conflictos (problemas), las relaciones, los símbolos y los poderes. Para maniobrar las llaves, necesitamos de la clave de la pregunta, es decir, que hay que transformar la llave en una pregunta³⁷. Preguntémosle, pues, al texto lo que queremos saber:

4.5.1 ¿Qué personajes se encontraban allá junto al mar?

En primer lugar, conviene hacer una distinción: en nuestra opinión, ser artífice en la parábola (punto que ya fue desarrollado) es diferente de hallar personajes en el texto. El/la artífice nos orienta en el sentido de la interpretación, es decir, del lado de quién nos ponemos, la óptica con la que nos sensibilizamos, el horizonte desde donde hacemos nuestra relectura. La llave de los/las

37 "La pregunta tematiza el horizonte. El horizonte que, como hemos dicho, es atemático, se puede ir tematizando parcialmente. Un modo privilegiado para ello es la pregunta... El modo de preguntar determinará el modo de interpretar, pues la pregunta, tematizando el horizonte, orienta la respuesta... En la interpretación es crucial saber qué preguntamos al texto. No dudamos en reconocer la importancia del método exegético; pero no olvidemos que a cada método subyace una pregunta previa. Pregunta que es más grave que el mismo método, pues éste es dirigido por aquella" (L. A. Schökel y J. M. Bravo, *Hermenéutica*, pp. 76-78).

personajes nos orienta a tener una visión más completa de sus roles principales y secundarios dentro de la trama del texto. De modo que nos encontramos ante dos tipos de personajes: unos son explícitos (visibilizados) en el texto. Los otros son implícitos (invisibilizados), por lo que hay que recurrir a la imaginación, la sospecha y la intuición. Como personajes explícitos, encontramos los siguientes:

Jesús: El narrador lo sitúa en la orilla del mar, rodeado de una multitud que ha venido de diversos lugares. Jesús sube a una barca y desde allí enseña en parábolas. Cierra su mensaje con una expresión inquietante: “¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!”.

La gente (la multitud): El texto menciona que la gente está en Tierra, en la orilla, junto al mar. Desde la orilla del mar pueden escuchar la parábola del sembrador.

El sembrador: Es el personaje de la trama de la parábola, que representa el movimiento progresivo en el texto, en un proceso complejo de comprender, pues comienza dejando caer parte de semillas por el camino, entre los pedregales y los espinos hasta que logra dar con la Tierra buena.

Los discípulos: Hacen parte de la multitud que ha escuchado la parábola y quedan inquietos por su significado (v. 10), al preguntarle a Jesús por la parábola.

Acerca de los personajes implícitos, indicaremos que junto al mar podrían encontrarse:

Las mujeres: Están invisibilizadas en el texto, pero desde la vecindad puede intuirse que en aquella

multitud había muchas mujeres (Mc 3, 31-35). Ellas podrían tener motivos muy importantes para ser oyentes de la parábola, pues en la agricultura familiar participaban en las siembras, en los cuidados y en las cosechas.

Las personas, enfermas: Aquellas y aquellos que buscaban sanar de sus enfermedades, podrían estar dentro de la multitud (Mc 3, 10).

Campesinos jornaleros: Podrían encontrarse allí, incluidos principalmente en aquel llamado a escuchar la parábola y a tener oídos para oírla.

Maestros de la ley y contrarios a Jesús: Marcos relata que habían bajado de Jerusalén (Mc 3, 22-30) y Jesús había tenido una confrontación con ellos.

4.5.2 ¿Cuáles son los lugares importantes que aparecen en el texto?

La orilla del mar: Representa un lugar principal en la parábola y, en buena parte, del Evangelio de Marcos (1, 16-20; 2, 13; 3, 7; 4, 1.35; 5, 1.21; 6, 45.53; 7, 31). La orilla del mar, como lugar de encuentro y reunión del pueblo, como lugar del trabajo de la pesca, de la enseñanza, de los cuerpos enfermos.

El borde del camino: Es el lugar donde cae la primera parte de la semilla y donde vienen las aves y se la comen. Es el lugar recorrido por el sembrador, de terreno en terreno.

El terreno pedregoso: Abundan las piedras y escasea la Tierra, por lo que la semilla alcanza a nacer, pero luego se va a menos.

Lugar de los espinos: Estas plantas eran improductivas, estériles, lo que da indicios de que los terrenos donde crecían no representaban condiciones favorables para la siembra y la cosecha.

La Tierra buena: Es el punto alto y decisivo en la parábola, donde la siembra es posible. Sin embargo, las cosas se complican cuando se conoce que los campesinos de Galilea habían perdido sus mejores tierras y que no les quedaba otra alternativa que alquilarse al jornal.

Después de referir diversos lugares, es pertinente hacer un breve análisis de los mismos, pues mencionarlos por mencionarlos no aporta mayor cosa. Es interesante percibir hilos de conexión de unos con otros, para encontrar sentidos más profundos. La orilla del mar es un punto de encuentro de la multitud que seguía a Jesús. Es un lugar simbólicamente político, pues el mar representaba el poder del Imperio romano, vinculado con la actividad comercial y militar. Guardaba estrecha relación con las tierras improductivas y productivas, toda vez que allí se embarcaba la producción con destino a los mercados de las ciudades romanas. Las orillas del camino, los terrenos rocosos y las tierras donde crecen los espinos, económicamente no representaban mucho para la actividad comercial que florecía en los puertos del mar. Interesante que el sembrador siembre primero allí, donde la agricultura comercial no tiene posibilidades de éxito. ¿No habrá por ahí un indicio para sospechar de la resistencia que hace la agricultura tradicional y familiar a la agricultura de exportación? La Tierra buena, puede representar un punto alto en la agricultura comercial de los amos y señores de la Tierra.

4.5.3 ¿Qué conflictos (problemas) deja entrever el texto?

Cuando leemos la parábola, a simple vista no percibimos que la gente esté en problemas, ni que el sembrador pueda estar envuelto en conflictos de proporciones mayores. Nos parece tan pacífica la parábola, tan bonita y tan romántica de la evocación del campo y de la siembra. Cuando menos, pensamos que el sembrador no sabía de siembras, de tiempos, ni terrenos, porque botaba la semilla en cualquier parte. Sin embargo, esta llave nos sitúa ante el conflicto del despojo de la Tierra³⁸, razón por la cual resulta paradójico que un sembrador salga a sembrar, cuando el hecho real era que los campesinos habían sido expropiados de sus tierras. Theissen señala que "... los grandes de la tierra poseían, por supuesto, las regiones más fructíferas"³⁹. Así puede comprenderse el por qué va de terreno en terreno, sembrando en tierras improductivas hasta llegar a la Tierra buena, que no es su Tierra, en un proceso de sobrevivencia y empobrecimiento. Podría intuirse que es el proceso de pasar de propietario original a convertirse en jornalero⁴⁰.

38 "La consecuencia más visible del impacto ocasionado por la ocupación fue el desencadenamiento de un proceso por el cual, progresiva pero irresistiblemente, la gran propiedad latifundista se fue extendiendo por el país sobre la base de la liquidación de la propiedad comunal..." (H. Echegaray, *La práctica de Jesús*, pp. 71.74-75).

39 G. Theissen, *Sociología del movimiento de Jesús*, p. 42.

40 "Se operaba también un despojo del campesinado pobre que pasó a convertirse en fuente de mano de obra "liberada", son los llamados "jornaleros" que aparecen en las parábolas del evangelio... Los latifundios eran explotados por esclavos o por jornaleros contratados día a día..." (H. Echegaray, *La práctica de Jesús*, pp. 71.74-75). Néstor O. Míguez dice: "Muchas veces los antiguos propietarios debían emplearse como asalariados u ofrecerse como siervos de los nuevos poseedores, y trabajar la propia tierra para otros. Muchos, en cambio, quedaban deambulando sin destino fijo, amontonándose en las plazas de los pueblos y ciudades en busca de algún trabajo para sobrevivir, o al favor de algún poderoso patrono" (Néstor Míguez, "Contexto sociocultural de Palestina", en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 22, 1996, pp. 23-24).

4.5.4 ¿Qué relaciones se pueden apreciar en el texto?

La orilla del mar constituye un nudo de relaciones entre la diversidad de gente venida de diversos lugares y Jesús. Relaciones del sembrador con la semilla, con los terrenos improductivos y con la Tierra buena. En Jesús y la multitud se evidencia una relación de enseñanza, cuya condición es la disposición a la escucha. En el sembrador se manifiesta la relación con el entorno adverso que encuentra para cultivar (camino, piedras, sol y espinos). Pero al final, pasando al campo de la sospecha y la intuición, el sembrador se podría relacionar con la Tierra enajenada, la que quizás le habían arrebatado los terratenientes. Podría relacionarse con los frutos que no le pertenecen, porque van destinados al comercio, mientras su familia podía estar aguantando hambre. Podría haber una relación con otros jornaleros y sembradores. Y podría darse una relación desigual entre jornalero y terrateniente, aunque podría ser menos frecuente, ya que los dueños de la Tierra vivían en los centros urbanos.

4.5.5 ¿Cuáles son los símbolos que más nos impactan en el texto?

Podríamos también hablar acá de las llaves simbólicas, las que nos posibilitan encontrar mensajes más profundos en el texto de la parábola.

El mar: Nos llama la atención que la palabra mar aparezca tres veces en Mc 4,1, es decir, en la introducción a la parábola, como formando una constelación de estrellas. Es el punto geográfico donde se encuentra

Jesús y la multitud que le ha seguido de las aldeas y ciudades. Es interesante ver que Jesús empieza a enseñar junto al mar. ¿Qué se decía sobre el mar? El mar, en la simbología hebrea, significaba el lugar del mal y del peligro⁴¹. Pero era mucho más extendida esta idea sobre el mar⁴², en tiempos de Jesús:

“Los romanos llamaban orgullosamente al mar «Mar nuestro». Mar que era surcado por los navíos cargueros llenos de la producción de los trabajadores para ser comercializada en todas las ciudades libres, en todos los mercados...”⁴³. “Por el mar entraban y se iban los productos que el imperio comercializaba a las grandes ciudades. Por el mar se iba el sudor y la vida del campesinado... El mar era el símbolo por el que el imperio chupaba la vida al campesinado y a la Tierra”⁴⁴.

La semilla: La acción de sembrar implica la semilla. El verbo sembrar (*speirō*) aparece 52 veces en el Nuevo Testamento, de las cuales, 12 corresponden a Marcos, y 7 se encuentran en nuestro texto de estudio y en su vecindad (4, 3.4.14.15.16.18.20)⁴⁵. En Marcos se encuentra en sentido propio la acción de sembrar, por lo que esto nos favorece para arriesgar una perspectiva de estudio y de interpretación diferente. No obstante, cabe hacer la pregunta: ¿Dónde alcanzaban a sembrar los campesinos? En una situación de cuatro experiencias

41 Othmar Keel, *La iconografía del Antiguo Oriente y el Antiguo Testamento*, Madrid: Editorial Trotta, 1996, pp. 68-69.

42 “El hombre antiguo, aprisionado en el pensamiento mítico, veía aún más en el mar el elemento impredecible, casi siempre destructivo y caótico (Balz, Horst y Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, p. 1811).

43 Sandro Gallazzi, *Por una tierra sin mar, sin templo, sin lágrimas*, Córdoba: Ediciones Tiempo Latinoamericano, 1996, p. 105.

44 A. Cañaveral, *El escarbar campesino en la Biblia*, p. 117.

45 H. Balz y Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, pp. 1462-1463.

de sembrar, tres se malogran y solamente una alcanza a fructificar. Joachim Jeremías dedica varias líneas para responder a una curiosidad, según la cual, aquel sembrador echara a perder tanta semilla⁴⁶. Sin embargo, esta afirmación de Jeremías, en nuestro parecer, no ayuda mucho para una interpretación alternativa. Habrá que escarbar más en la dinámica social, para comprobar si aquello era un asunto de orden normal y natural de sembrar, o respondía a un cambio de las formas de tenencia de la Tierra.

Los espinos: Los espinos (akanta) eran una especie de matorrales que crecían en el campo. “Hacían parte de una diversidad de especies (plantas), que expresaban en general un significado de esterilidad y de actividad infructuosa. Los espinos, abrojos o zarzas, aparecen en un texto de Jueces 9, 8-15...”⁴⁷. Allí poseen un significado simbólico y político, en tanto simbolizan la monarquía y el poder que viven a expensas del pueblo. En esa perspectiva de sentido simbólico y político de los espinos, la parábola podría tener otras posibilidades de interpretación alternativa, por ejemplo, imaginar que los espinos simbolizaban a los terratenientes y los ricos que vivían a costillas del trabajo campesino, como se denuncia en Mt 25, 24 («Señor, sé que eres hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste...»).

46 Joachim Jeremías, *Las parábolas de Jesús, Navarra*: Editorial Verbo Divino, 1970, p. 14. Jeremías resuelve aquella situación en razón del caso normal como se sembraba en Palestina y dice que de hecho era así.

47 A. Cañaverál, *El escarbar campesino en la Biblia*, p. 115.

4.5.6 ¿Qué poderes reconocemos en el texto?

El poder del Imperio romano: Ya decíamos que el mar simbolizaba la fuerza del Imperio, impuesta al pueblo campesino y urbano en forma de comercio y de saqueo de sus riquezas. El Imperio había descargado sobre las ciudades, aldeas y caminos a las legiones de soldados romanos. Había establecido pesados impuestos para la población. Su poder se expresaba física y simbólicamente en la Pax Romana. El Imperio participaba del despojo de las tierras y favorecía la expansión del latifundio.

El poder de los hacendados: La última imagen de la parábola, la de la Tierra buena, que se lee tan alegremente como si la buena cosecha fuera un logro del sembrador, habría que reconstruir esta historia desde el jornalero (un sin poder y sin Tierra) frente al hacendado⁴⁸, como alguien que representa el poder de un sistema económico, explotador y usurero.

El poder de la enseñanza de Jesús: Indudablemente que es uno de los horizontes de sentido de la parábola. Ese poder está representado en su manera de enseñar desde los hechos reales y concretos, desde su sabiduría y su sensibilidad campesina⁴⁹.

48 "El terrateniente, gran propietario, habita en los centros urbanos dejando la administración de sus tierras en manos de intendentes..." (H. Echeagaray, *La práctica de Jesús*, p. 75).

49 "Nos impresiona que las expresiones y metáforas que le son atribuidas (a Jesús) por los evangelios se adapten perfectamente a la vida del campo en general. Para Jesús, la belleza suprema es la de los lirios del campo y el colmo de la malicia es sembrar cizaña en medio del trigo (Mt 6, 28-29; 13, 24-28). En la época de Jesús, Nazaret era una aldea campesina que no pasaba de los 2000 habitantes. Los evangelios no registran ningún paso de Jesús por Séforis, la ciudad 'moderna' de los alrededores, distante sólo cinco kilómetros de Nazaret..." (Eduardo Hoornaert, *El movimiento de Jesús*, São Paulo: CESP, p. 81).

El poder del saber campesino del sembrador:

Creemos que está representado en la experiencia y la sabiduría de ir sembrando en tierras difíciles, en condiciones adversas, manteniendo viva la agricultura tradicional y familiar frente al poderío de una agricultura de exportación.

Concluyendo, las llaves nos han abierto muchas dimensiones en el texto de la parábola, importantes para una interpretación crítica de la misma. Hubiéramos podido usar otras como: los sentimientos, los valores, los movimientos, los prejuicios, etc. Las llaves operan mediante la aplicación de la clave de la pregunta, algo que no sobra repetir.

**4.6 ENCANTARSE CON LOS HALLAZGOS
SEGÚN LAS CLAVES**

Propiamente en esta parte es donde entran a operar mayormente las claves, respondiendo a tres preguntas fundamentales: ¿Qué función tiene este texto para los oyentes? ¿Qué incentivos e impulsos hemos podido reencontrar? ¿Qué respuestas están ahí encerradas (escondidas)⁵⁰? El texto deja ver conexiones para establecer un encuentro entre claves, pero también no deja ver a simple vista otras conexiones. Pondremos en práctica las siguientes claves: sentir, sospechar, intuir, remover, escarbar, imaginar, persistir, resistir, esperar, etcétera.

50 C. Mora Paz, M. Grilli y R. Dillmann, *Lectura Pragmalingüística de la Biblia*, Navarra: Verbo Divino, 199, p. 89.

4.6.1 El sentir más profundo en el texto

Se trata de reconstruir el sentir de los/las artífices del texto. Entre aquella multitud que seguía a Jesús: ¿qué provocaba andar hacia el mar y oír la historia de la parábola? Venían de lejos, trayendo el dolor, la angustia y la desesperación de haber sufrido en carne propia el despojo de sus tierras. Con ello, habían quedado en el límite de la Vida y la muerte, con sus familias numerosas y extendidas, posiblemente agobiadas por impuestos impagables. ¿Qué podría sentir el sembrador tras vivir el revés continuado en sus siembras? Incluso, el sentirse jornalero en la que había sido su Tierra de antes. El sentir remite a la manera de cómo se sentía Jesús, es decir, a su sensibilidad⁵¹.

4.6.2 El intuir sobre el imaginario simbólico de la parábola

La semilla, las aves, las piedras, el sol y los espinos, simbólicamente podían representar para aquella multitud, algo más que meras semillas, meras aves, meras piedras, meros soles, meros espinos. La semilla podría representar también las potencialidades de la Vida y la esperanza en un mañana mejor. Podría representar sus valores culturales en resistencia a una cultura del monocultivo que se imponía. En las semillas podría estar la bendición del Dios que acompañaba y alimentaba su espiritualidad cotidiana. Con respecto a las aves, quizás podamos suponer que se trataba de las

51 "El ambiente natural de Jesús eran los pequeños pueblos de Cafarnaúm o Canán, los lugares de los campesinos. El era un verdadero campesino. Se sentía en casa entre las personas sencillas del mundo rural galileo, y debía sentirse totalmente extranjero en Jerusalén..." (E. Hoornaert, *El movimiento de Jesús*, p. 81).

fuerzas de ocupación romana, acantonadas en Palestina y Galilea, las cuales representaban una pesada carga⁵². Sobre las piedras, podríamos suponer las adversidades y dificultades que encontraba el sembrador para obtener una buena cosecha. Acerca del sol que quemaba la semilla, podría sospecharse de las nubes de impuestos que pesaban sobre las poblaciones rurales. Y los espinos, podrían simbolizar también a los terratenientes, los reyes y los emperadores, que engordaban con el sudor y la Vida de los campesinos y jornaleros⁵³.

En resumen, la implantación del latifundio y la agricultura para el comercio les había convertido en mano de obra explotada, en gentes arrinconadas en las tierras improductivas, en enfermos sin posibilidades de sanarse. Entonces, el imaginario simbólico acerca de las aves, bien podrían ser las fuerzas romanas y judías que les arrancaban en impuestos las pequeñas cosechas. Los terrenos pedregosos, como los lugares inhóspitos donde podían seguir resistiendo a la sobrevivencia. Mientras que los espinos podrían ser los hacendados y terratenientes que vivían a costa de su sudor y su esfuerzo⁵⁴.

Imaginario simbólico era también la visión que el mundo social de los ricos y hacendados tenía sobre

52 "En particular, los soldados romanos debían ser alimentados por las respectivas provincias. En tiempos del emperador Augusto, entre los legionarios y las tropas auxiliares hacían un total de casi 300.000 unidades. De su alimentación básica (cereales, vino y carne) debían encargarse, en cuanto fuera posible, las regiones en que residían..." (Stegemann, *Historia social del cristianismo primitivo*, p. 76).

53 "Bajo Herodes, los ingresos derivados de las tasas ascendían, anualmente, por lo menos a 1.000 talentos (1 talento = 6.000 denarios), como se deduce del hecho de que, según Flavio Josefo, los ingresos estatales de sus herederos ascendían a más de 900 talentos (Herodes Antipa 200; Filipo 100; Arquelao 600; Salomé 60) y los ingresos de Agripa I alcanzaron los 1.200 talentos..." (Ibíd., p. 158).

54 En este sentido se ubica la perspectiva del evangelio apócrifo de Tomás, que indica una perspectiva más política de la parábola del sembrador.

el campesinado, cargado de prejuicios negativos, de mitos arrasadores de la autoestima y valoración propia. Crossan apunta en uno de sus libros lo siguiente: “Según reza la literatura, los campesinos son gente torpe, bruta y poco honrada; lenta, estúpida, holgazana e insensible”⁵⁵.

4.6.3 El sospechar sobre el desarraigo y el desplazamiento

Perder la Tierra significaba perder la misma Vida, quedar a la intemperie social, romper las relaciones familiares, desarraigarse de sus lugares de origen, desplazarse a centros urbanos⁵⁶, deambular por las plazas a la espera de una oportunidad de trabajo (Mt 20, 1-16). ¿Qué pasaría por el corazón de aquella multitud que se le hablara de un sembrador que ya no tenía Tierra, que iba de terreno en terreno y de siembra en siembra?

4.6.4 El imaginar con respecto a la originalidad de la parábola

Lejos de la interpretación alegórica que trae el mismo texto bíblico en los versículos posteriores a 4, 1-9, para el campesinado de hoy es decisivo encontrarse con el campesinado que estaba en las orillas del mar de Galilea, siguiendo y escuchando a Jesús, pero también con las comunidades urbanas de Roma a quienes Marcos escribe la parábola del sembrador. Aquellas multitudes que habían perdido la Tierra, para las que la pesca en el mar era su sobrevivencia, que aguantaban hambre,

⁵⁵ John Dominic Crossan, *Jesús: un campesino judío*, Barcelona: Crítica, 1994, p. 64.

⁵⁶ “Según Andrew Overman, había «un número singularmente grande de centros urbanos y de aldeas importantes en la Baja Galilea... Ello hace que la Baja Galilea fuera una de las regiones con mayor densidad de población de todo el Imperio Romano» (Ibíd., p. 53).

que veían crecer los cultivos en tierras ajenas y que las cosechas las embarcaban los comerciantes, rumbo a otras ciudades, y como si fuera poco, no tenían otra alternativa que alquilarse al jornal, la parábola podía tener un impacto muy grande. ¿Qué podrían sentir ante la escucha de la parábola? Ese es el hecho real para el que funciona la parábola, vale decir, su originalidad. Pero también, para las comunidades urbanas, como la de Marcos, asentada en el corazón del Imperio, podía tener importancia, dada la constante movilidad humana que provocaba la política imperial.

4.6.5 El escarbar (cavar) en una agricultura alternativa

La clave del escarbar en la Tierra nos emparenta profundamente con el escarbar en el texto bíblico. Cavar y escarbar van más con una agricultura natural, tradicional, familiar y alternativa. Ese modelo de agricultura parece ser el que acoge el sembrador en las tres primeras imágenes. No es una agricultura rentable en términos de exportación⁵⁷. Puede ser que su dinámica de circulación ocurre en dirección del autoconsumo, la sobrevivencia y el trueque. Aquí no podría caber la clave de mecanizar y tecnificar, propia de una agricultura más comercial. Más todavía, en una economía alternativa no habría lugar al monocultivo.

57 “Jesús ciertamente estaba al corriente de la concentración de tierras en manos de latifundistas que mandaban a sus arrendatarios o trabajadores rurales, incluso esclavos..., a plantar o cosechar los cereales, los frutos de las higueras, de las palmeras y de los olivos” (E. Hoornaert, *El movimiento de Jesús*, p. 82).

4.6.6 El persistir y resistir de experiencia en experiencia

La parábola da cuenta de esta clave en el sembrador cuando persiste en seguir sembrando, como manera del persistir que veíamos en el segundo Capítulo sobre las historias de la gallina y el chanco. De la orilla del camino, donde no le fue bien, persiste en los terrenos pedregosos y después en los que crecen las matas de espinos, hasta encontrar una buena cosecha. Esta experiencia se puede llamar también resistencia.

4.6.7 El esperar a pesar de los resultados adversos

La esperanza se la percibe en la persistencia y la osadía de no abandonar la acción de sembrar a pesar de los resultados contrarios. Es la convicción inquebrantable de retomar cada día el empeño de sembrar, de confiar que en la siguiente siembra le irá mejor, de esperar contra toda esperanza. Incluso, es la desconcertante fuerza de esperar algo más allá de la condición del jornal impuesto y alimentar el sueño por tener Tierra buena para poder plantar, cuidar y cosechar. Desde luego, que esta visión también puede ser válida en la parábola, aún así florezca la fuerza el latifundio. Es lo que podemos denominar también como espiritualidad campesina.

4.6.8 El remover políticamente el texto de la parábola

Por último, el texto nos desafía en una perspectiva política frente al caso de un sembrador aislado dentro de

un sistema económico y político dominante. Podríamos percibir detrás de las cuatro imágenes de la parábola a cuatro grupos sociales que resisten a la política de la economía imperial romana. Cuando se lee y se interpreta la parábola en muchas de nuestras iglesias pasa desapercibida la dimensión política de Jesús frente a los poderes de su tiempo. Podríamos sospechar que entre la multitud hay amigos y encargados de los terratenientes que venían siguiendo a Jesús. Después de la proclama de las parábolas (capítulo 4), nuevamente, a la orilla del mar, acontece una confrontación con los poderes políticos y militares (Mc 5, 1-20). Denunciar la situación del campesinado desde el lugar del Imperio, era desafiar los poderes establecidos y exponerse a consecuencias inevitables⁵⁸.

4.7 PROPUESTA DE INTERPRETACIÓN ACTUALIZADA

Al llegar a este punto, desde el horizonte del método que hemos venido aplicando, resultan decisivas las siguientes preguntas: ¿Dónde se interpreta y actualiza la parábola hoy? ¿Qué sembramos y qué recogemos hoy? ¿Dónde sembramos? ¿Qué ha sido de nuestras tierras? ¿Dónde nos encontramos hoy? ¿Cuáles son las orillas, los mares, las aves, las piedras y los espinos de hoy? ¿Cuáles son nuestras alternativas de cara al futuro?

58 "Al fin nos encontramos en una sociedad, en la que la supervivencia y la riqueza son generadas por el trabajo en la tierra. Si hay conflicto, y la ciudad y el Imperio proyectan controlar el campo, entonces la cuestión en disputa es la tierra y sus productos. Por tanto, la cuestión agraria está en el centro de la crucifixión de Jesús. La Teología de la cruz es fecundada en la lucha por la tierra" (Milton Schwantes, *Pueblo liberado Tierra rescatada*, Cuenca: Edicay, 1989, p. 25).

4.7.1 ¿Con quiénes interpretar y actualizar la parábola hoy?

Si la parábola se lee desde el campo rural colombiano, latinoamericano y caribeño, es indudable que la parábola hay que actualizarla desde el campesinado y la Tierra, afirmando su dimensión de artífices. Ello significa el empoderamiento y la apropiación de la Biblia como herramienta que ayuda a la construcción de condiciones de Vida más humanas, justas y fraternas. Si la parábola se lee desde los barrios marginales de las ciudades, donde el desplazamiento palpita a todo momento, urge alimentar la utopía y la esperanza en quienes vivimos el desarraigo y la ruptura violenta con la Madre Tierra. Apuntaremos por el surgimiento de artífices que sueñen un mañana feliz, los cuales podrán venir del campesinado desplazado y de las/los agentes pastorales que les acompañan.

4.7.2 ¿Cuáles entradas priorizar en nuestra lectura de la parábola?

El estudio del texto bíblico nos dejó señales e indicaciones para tomar en cuenta en el momento de interpretar la parábola. Con respecto a la Tierra, requerimos saber y tomar conciencia crítica sobre los procesos de despojo y de explotación que hoy vemos en nuestros países. En Colombia, el Estado y el gobierno, muchas veces han venido haciendo una reforma agraria a punta de violencia, guerra y muerte. Como en los tiempos de la parábola, al campesinado le han

arrebatado la Tierra y le han desplazado a las ciudades⁵⁹. Ahora, sus tierras son destinadas al monocultivo y a la agricultura comercial, en el marco del proyecto de los agrocombustibles⁶⁰. Algo así denunciaba recientemente un grupo de obispos de la costa pacífica colombiana: “El centro de este doloroso proceso del desplazamiento o destierro es el despojo de sus tierras, ya sea por el robo directo de las mismas, mediante diversas formas de usurpación...”⁶¹. Entonces nos encontramos viviendo en las laderas y en las lomas de las ciudades, en condiciones de desplazamiento forzado y hacinamiento inhumano, tras un desarraigo violento. Fuimos arrancados de las entrañas de nuestra Madre Tierra y empujados a la subnormalidad e ilegalidad en las ciudades. Y nos encontramos, tal como lo describen las imágenes de la parábola, sembrando en las orillas de los caminos⁶², en terrenos improductivos y acabados, cultivando entre las piedras y los avatares de la naturaleza y alquilados al jornal en las haciendas de los terratenientes.

La enseñanza de Jesús en la parábola, nos da las luces para tomar en serio la importancia de conocer

59 Es común oír decir que en Colombia se ha desplazado a unos cuatro millones de personas y que los paramilitares les arrebataron unos cinco millones de hectáreas de Tierra.

60 Más de doce países latinoamericanos están empeñados en el proyecto de los agrocombustibles, que tiene como destinación transformar los alimentos de consumo humano en combustible para los carros y las máquinas (Gerardo Honty y Eduardo Gudynas, “Energías Alternativas. Agrocombustibles y Desarrollo Sostenible en América Latina. Parte 1”, disponible en <http://www.estrucplan.com.ar> Fecha de acceso 18 de agosto, 2009).

61 J. D. Restrepo, “Oyendo los gritos de las víctimas. Seis obispos denuncian y encaran a los invasores de la costa pacífica”, en *Revista Vida Nueva*, p. 27.

62 “Cuando llegué, vi que las familias vivían a la orilla del camino; al lado y lado se levantaban sus ranchos separados por una fuerte alambrada que habían levantado los hacendados de fincas ganaderas. Allí estaban muchas familias campesinas, hacinadas, porque habían sido sacadas de sus tierras que se habían convertido en haciendas inmensas. Allí se podía ver esa imagen de la parábola. Cada vez los ricos iban corriendo más las cercas electrizadas hacia el camino, hasta expulsarlos definitivamente de los lados de sus linderos. En aquella situación, uno podía comprender la expresión de Jesús en otra parábola: «Pues al que tiene, se le dará más; pero al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará» (Mc 4, 25).

críticamente la realidad en que estamos viviendo, manipulada y deformada por los medios de comunicación social que tiene el sistema a su servicio. Pero también aquella manipulación y deformación, muchas veces nos viene de la misma interpretación de la parábola del sembrador en nuestras iglesias, que nos ponen a creer otras cosas distintas, y nos ocultan la riqueza original, liberadora y revolucionaria que pudo tener en el contexto donde surgió. La parábola, hacía parte de la herencia de sabiduría popular que tenía Jesús. Por ello, nos parece importante considerar la entrada de la sabiduría popular, al actualizar el mensaje del texto bíblico.

4.7.3 Llaves que nos ayudan hoy para una interpretación de la parábola

En el texto de la parábola aplicamos un número significativo de llaves, el cual contribuye a su interpretación. Con esas llaves podemos intentar responder muchas de las preguntas introducidas para este apartado. Los lugares de hoy pueden ser las tierras acabadas por la agricultura mecanizada y el uso de los agroquímicos; las tierras que el campesinado va abriendo selva adentro, empujado por la necesidad de sobrevivir o el sueño ajeno que otros le sembraron; las haciendas de plantaciones de caña de azúcar, maíz, yuca y palma aceitera para la producción de agrocombustibles. Los conflictos, a la luz de la parábola del sembrador, pueden ser el despojo de la Tierra que ocasiona el latifundio y el minifundio; la descampesinización (pérdida de la identidad cultural) y la urbanización (crecimiento de las ciudades); el desarraigo y el desplazamiento del campesinado, con todas las consecuencias que

ello implica; el monocultivo comercial que se impone como sea, ocasionando la desaparición de la agricultura tradicional y la patentación de las semillas... Los poderes que actúan contra la Vida del campo en el orden político y social (politiquería, militarismo, paramilitarismo, guerrillas, robo, violencia...), económico (transnacionales, narcotráfico, bancos, empresarios y ganaderos) e ideológico (imaginarios simbólicos, medios de comunicación, consumismo, arribismo, individualismo, espiritualismo, fundamentalismo...).

4.7.4 Claves que nos ayudan para la interpretación alternativa de la parábola

Nos pueden abrir muchos horizontes las claves del sentir, el contemplar, el imaginar, el sospechar, el resistir, el persistir y el esperar. Ante la dramática situación del campesinado en Colombia, sucede que también hay una avalancha de insensibilidad social, humana y cristiana. Ante el registro de cuatro millones de personas desplazadas, de cinco millones de hectáreas de Tierra arrebatadas, de un número incierto de asesinatos y desapariciones, campea la insensibilidad y la indolencia.

En buena parte perdimos la dimensión de contemplar la realidad campesina y urbana. La parábola del sembrador nos sacude y nos confronta en esa perspectiva. Jesús era un contemplativo de la realidad campesina de su tiempo. La clave de la imaginación nos pone ante el desafío de identificar lo que se esconde en los proyectos de desarrollo que se promueven hoy en

día en busca de un supuesto beneficio del campesinado, bajo el título de “prosperidad democrática”. Hay que sospechar de las ofertas de crédito para el monocultivo, de la imagen de progreso que nos meten en la cabeza y del lenguaje engañoso que utiliza lo alternativo. Resistir y persistir apuntan al hecho de mantenerse en pie ante las fuerzas y poderes que se abalanzan sobre la Tierra y el campesinado. Esperar, representa el horizonte de la esperanza, puesto de manifiesto en que el despojo de la Tierra no tiene la última palabra, que llegará el día en que podamos sembrar y cosechar en Tierra fértil y propia. Esta es una perspectiva muy viva en la última imagen de la parábola.

4.8 NOTA CONCLUSIVA

Nuestro acercamiento a la parábola del sembrador nos ha posibilitado hacer una aplicación del método en cada uno de sus cuatro pilares. Distinguir los roles de artífices primarios y secundarios en el texto, incluyéndolo a él mismo como un ser vivo, como otro diferente, con quien nos encontramos, nos demanda comprometer una respuesta y tomar posición. De ahí que podamos situarnos desde la óptica de Jesús que lanza una enseñanza crítica sobre la realidad que vive el campesinado de Galilea. Pero también podemos tomar opción hermenéutica desde la perspectiva del sembrador, acogiendo el sentido original de la parábola y no el alegórico que se impuso después, como bien no lo advierte Severino Croatto⁶³. En tal sentido, la relectura

63 “Pero la alegoría (que sin duda es hermenéutica) equivale a una traducción y queda inmóvil –además de «vaciar» el sentido original del texto– mientras que la relectura se alimenta una y otra vez en el texto, cuya capacidad de donar sentido es inagotable” (José Severino Croatto, *Hermenéutica práctica*, Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002, p. 34).

obtenida nos desbordará en las expectativas previas. Sin embargo, históricamente contamos con una mayoría de intérpretes de la traducción alegórica de la parábola que han inmunizado la conciencia crítica del campesinado, inmovilizándolo y paralizándolo para reconocerse auténticamente en la parábola. La traducción, de la que hablaba Croatto, se ha convertido en una actitud pasiva y espiritualizada.

Las entradas al texto de la parábola se corresponden a lo que ya habíamos enunciado en la entrada de la Crítica de las tradiciones, pues apunta a la enseñanza de Jesús, versus enseñanzas de los fariseos y maestros de la ley; la Tierra buena, versus la Tierra improductiva donde el sembrador experimenta el fracaso de la cosecha; la agricultura familiar y tradicional, versus la agricultura extensiva y comercial que impone la lógica económica del Imperio; la economía del pobre, versus la economía de los hacendados y terratenientes de la época. Ante esto, nuestra intuición es que, tanto la Tierra, como la agricultura y la economía, constituyen un asunto vital, vale decir, de Vida o de muerte. Desde las entradas se posibilita el acceso a diversos mundos, ante los cuales, la parábola puede ser como un espejo.

Por las llaves, pudimos vislumbrar diversos horizontes sobre el contexto sociohistórico del texto y sobre la perspectiva hermenéutica que nos provoca desde la sensibilidad del campesinado de América Latina y el Caribe. Nos interesó usar un llavero de seis llaves, aunque hubiéramos podido usar muchas otras. Buscamos a los personajes visibles e invisibilizados. Abordamos la geografía física y política del texto. Quisimos buscar una

aproximación sociológica al usar tres llaves importantes: conflictos, relaciones y poderes. Y mediante la llave de los símbolos intentamos un acercamiento a la relectura simbólica de la parábola.

Por las claves, pudimos escarbar en la parábola sobre la realidad de despojo de la Tierra al campesinado, la resistencia de la agricultura tradicional a la agricultura comercial, la persistencia del sembrador al ir sembrando de terreno en terreno. Intuir y sospechar de su condición de jornalero, que siembra y cosecha en Tierra que ya no es suya. Soñar y esperar que algún día pueda obtener una buena cosecha en Tierra propia.

Al llegar a las páginas finales de la aplicación del método, podemos concluir que sus cuatro pilares contribuyen en un análisis profundo y detallado del texto bíblico. Por medio de preguntas fuimos encontrando sus artífices y personajes, sus lugares vitales, las relaciones que les acercan o distancian, los problemas que enfrentan en la cotidianidad y los símbolos y valores que enmarcan sus imaginarios simbólicos. No podemos desconocer que nos servimos de las fuentes extra-bíblicas para poder reconstruir el contexto sociohistórico y original de la parábola.

Bibliografía

Biblias

Biblia de América. 2ª. Edición. Traducción íntegra de los textos originales con introducciones, notas, mapas, cronología y vocabulario bíblico. Madrid: La Casa de la Biblia (Atenas, PPC, Sígueme, Verbo Divino), 1994.

Biblia de Jerusalén Edición Popular. Desclée de Brouwer, S.A., 1976.

La Santa Biblia. Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602). Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.

The Greek New Testament. Tercera edición (con Introducción en Castellano). Sociedades Bíblicas Unidas, 1975.

Diccionarios

Balz, Horst y Gerhard Schneider. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1996.

Diccionario de la Lengua Española. Vigésima edición Tomo II. Madrid: Real Academia, 1984.

Libros

Belo, Fernando. *Lectura política del Evangelio*. Buenos Aires: Ediciones la Aurora, 1984.

Cañaverall Orozco, Aníbal. *El escarbar campesino en la Biblia*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002.

- Croatto, José Severino. *Hermenéutica práctica*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2002.
- Crossan, John Dominic. *Jesús: vida de un campesino judío*. Barcelona: Crítica, 1994.
- De la Torre, Gonzalo. *Las parábolas que narró Jesús*. Quibdó (Chocó): Editorial Mundo Libro, 2010.
- Echegaray, Hugo. *La práctica de Jesús*. Lima: CEP, 1980.
- Egger, Wilhelm. *Lecturas del Nuevo Testamento*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1990.
- Frank, Evelyne. *Con Etty Hillesum en busca de la felicidad*. Santander: Editorial SAL TERRAE, 2006.
- Gallazzi, Sandro. *Por una tierra sin mar, sin templo, sin lágrimas*. Córdoba: Ediciones Tiempo Latinoamericano, 1996.
- González Faus, José Ignacio. *Jesús y los ricos de su tiempo*. Bogotá: Indo-American Press Service – Editores, 1990.
- Gorgulho, Gilberto y Ana Flora Anderson. *O Evangelho de Mateus. As parábolas nasceram da terra e do trabalho da Galiléia*. Brasil: Editora Vozes, Imprensa Metodista y Editora Sinodal, 1990.
- Hoornaert, Eduardo. *El movimiento de Jesús*. São Paulo: CESEP, 1996.
- Jeremías, Joachim. *Las parábolas de Jesús*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1970.
- Keel, Othmar. *La iconografía del Antiguo Oriente y el Antiguo Testamento*. Madrid: Editorial Trotta, 1996.
- Krüger, René. “Introducción general”, *Métodos Exegéticos*. Buenos Aires: Publicaciones Educab, 1996.

- _____. “Crítica textual del Nuevo Testamento”, *Métodos Exegéticos*. Buenos Aires: Publicaciones Educab, 1996.
- _____. “Análisis estructural o semiótico”, *Métodos Exegéticos*. Buenos Aires: Publicaciones Educab, 1996.
- Míguez, Néstor. “El Reino de Dios y su justicia. La parábola de los obreros de la viña”, Edesio Sánchez Cetrina (ed.): “*Enseñaba por Parábolas. Estudio del género ‘parábola’ en la Biblia*”. San José de Costa Rica: Sociedades Bíblicas Unidas, 2004.
- Mora Paz, C, M. Grilli y R. Dillmann. *Lectura Pragmalingüística de la Biblia*. Navarra: Verbo Divino, 1999.
- Navia Velasco, Carmita. *La ciudad interpela la Biblia*. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino, 2001.
- Reed, Jonathan E. *El Jesús de Galilea. Aportaciones desde la arqueología*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2006.
- Schwantes, Milton. *Pueblo liberado Tierra rescatada*. Cuenca: Edicay, 1989.
- Schökel, Luis Alonso y José María Bravo. *Apuntes de hermenéutica*. Madrid: Editorial Trotta, 1994.
- Stegemann, E. W y W Stegemann. *Historia social del cristianismo primitivo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001.
- Theissen, Gerd. *Sociología del movimiento de Jesús*. Santander: Editorial Sal Terrae, 1979.

Artículos de revistas

- Godoy, Daniel. “Roma, Palestina y Galilea en el siglo I”, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 47, 2004.
- Mahecha, Guidoberto. “Parábolas en clave latinoamericana (y algo irreverente)”, en *Aportes Bíblicos*, No. 6 y No. 7, 2008.
- Míguez, Néstor O. “Contexto sociocultural de Palestina”, en *Revista de Interpretación Bíblica latinoamericana*, No. 22, 1996.
- Restrepo, Javier Darío. “Oyendo los gritos de las víctimas. Seis obispos denuncian y encaran a los invasores de la costa pacífica”, en *Vida Nueva*, Edición No. 20. Bogotá: Impresa en Editorial Delfin Ltda., 2011.

Tesis de grados

- Pérez, Marta Eugenia. “Mujer que abre caminos en un mundo patriarcal. Relectura desde la casa de Marta”. Tesis, Universidad Bíblica Latinoamericana. San José, Costa Rica, 2004.

Página web

- Honty, Gerardo y Eduardo Gudynas. “Energías Alternativas. Agrocombustibles y Desarrollo Sostenible en América Latina. Parte 1”, disponible en <http://www.estrucplan.com.ar>. Fecha de acceso 18 de agosto, 2009.

CONCLUSIÓN FINAL

Al llegar a este punto de la investigación, queremos manifestar que hacia delante nos queda, en palabras de Raimon Panikkar, un «horizonte abierto»⁶⁴, ante el que nuevas luces y nuevos descubrimientos nos esperan. Ante ese «horizonte abierto», sucumben las pretensiones de métodos únicos, de métodos que se presenten como superiores o mejores que otros, o como más verdaderos que los demás. Nuestro método sintoniza con una época, finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Por tanto, es portador de la transitoriedad y de aquella dinámica innovadora, creativa e imaginativa que nos desafía a ir en busca de su fundamento último, que no será otro que la misma realidad que el método ayuda a descubrir⁶⁵. Más que enmarcarlo cronológicamente en varias décadas, podemos decir que se trata de un proceso kairótico, de algo cualitativamente identificable.

Es verdad que un método no surge de la nada, ni tampoco es algo encontrado *a priori*. Por ello, cobra significación la presentación que hemos hecho en el primer capítulo sobre sus antecedentes, tanto lejanos como cercanos. Nos son importantes las miradas a

⁶⁴ Raimon Panikkar, *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*, Madrid: Editorial Trotta, 1999, pp. 30-31.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 41.

muchos de los métodos bíblicos que han posibilitado en diversas épocas de la historia el estudio de la Palabra de Dios. Sus ricas contribuciones son traídas a este momento en que damos con las hebras para tejer nuestro método. Nos son importantes las experiencias, los espacios y los tiempos donde el método ha hecho parte de una experiencia vital. Así se desprende de su itinerario de casi dos décadas, donde sus balances evaluativos han colmado expectativas de personas, grupos, comunidades, círculos, encuentros, talleres, instituciones e iglesias. El método ha sido acogido y valorado por diversas voces, tanto del mundo rural como del mundo urbano, del mundo popular como del mundo académico.

Los pilares del método (Artífices-Entradas-Llaves-Claves) no representan piezas traídas de otro mundo o de otra realidad. Ellas hacen parte de la Vida misma de las personas lectoras de la Biblia. Si bien otros métodos han mostrado una consistencia verbal (verbos), como es el caso del método Ver, Juzgar y Actuar, nuestro método muestra una construcción sustantiva y verbal. Su primer pilar remite a la subjetividad (capacidad y potencialidad de ser artífice) y su cuarto pilar nos ubica en lo más profundo e íntimo de la Vida humana, cual es su capacidad y potencialidad de acción transformadora. El método intenta ser sustantivo y verbo, ser dimensión histórica y futura, ser horizonte abierto a la diversidad de lecturas de la Vida y de la Biblia. Puede ser aplicable a diversos textos bíblicos, como puede ser utilizado para diferentes lecturas específicas de la Palabra de Dios. Puede ayudarnos para hacer estudios y análisis de realidad y de coyuntura social, económica, política y religiosa.

Nos despedimos, confiando en que será un aporte valioso a las comunidades lectoras de la Biblia, a las iglesias, a los movimientos, a las instituciones y a las organizaciones. Lo podrá ser también para los vastos horizontes del Movimiento Bíblico Latinoamericano y Caribeño que impulsa la Lectura Popular y Comunitaria de la Biblia y las lecturas específicas de la misma. Intuimos que pueda contribuir al movimiento teológico y ecuménico de la Teología Latinoamericana de la Liberación. Y confiamos que sea acogido en los diversos mundos universitarios y académicos, así como también de otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas.

Bibliografía

Panikkar, Raimon. *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*. Madrid: Editorial Trotta, 1999.

COOIMPRESOS

604 448 39 55 ☎ 312 259 4574

   @Cooimpresos · www.cooimpresos.com

Medellín - Colombia

La colección «Tierra y Cántaro» tiene como propósito publicar las investigaciones que biblistas colombianos vienen haciendo a partir de su vínculo estrecho con comunidades y grupos eclesiales populares. La tierra buena de donde brota el comentario es la lectura de la Biblia que se está haciendo en las comunidades e iglesias, confrontada con la realidad de pobreza y exclusión.

El y la biblista «escarban» en el texto, transmitiendo los afanes de la vida, para intentar sacar los sentidos que alimentan.

El comentario y la investigación bíblica, como el cántaro, son sólo instrumentos que nos ayudan a llevar a casa el agua fresca que alivia nuestra sed. Y «dejó su cántaro...», lo más importante es el agua que quita la sed; así también el comentario se puede dejar, relativizar, pues lo importante es el contacto directo con el texto.

Esta colección es, por tanto, un aporte sencillo, que quiere cargar y ser portadora de las nuevas maneras como se está leyendo la Biblia en las comunidades pobres.

COLECCIÓN: TIERRA Y CÁNTARO

Carta a Filemón.

Una respuesta a las ansias de libertad
(Aníbal Cañaverall Orozco)

Hagamos Vida la Palabra.

Aportes para una lectura de la Biblia en comunidad
(Francisco Reyes Archila)

Andar en el encanto de la Palabra.

Diálogo de saberes en Artífices,
Entradas, Llaves y Claves
(Aníbal Cañaverall Orozco)

Las discípulas Amigas.

Una clave de lectura del IV Evangelio:
La amistad en el discipulado desde las mujeres
(Maribel Pertuz Güette)

Pueblo Negro

Imagen, Semejanza,
Templos Vivos de Dios en la Historia
(Emigdio Cuesta Pino,
Aníbal Cañaverall Orozco,
Gloria Inés Gamboa Fajardo,
Esteban Arias Ardila
Melania Cueto Villamán)



9 789585 734807